



UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACION
ESCUELA DE PSICOLOGIA
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGIA SOCIAL

**CONSTRUCCION SOCIAL DE LA MASCULINIDAD EN UN GRUPO DE VARONES
ORIGINARIOS DE BARRIOS DE LA CIUDAD DE CARACAS**

TUTORA:

CARMEN CUBILLOS

AUTORAS:

YASIBIT DURÁN

MARIA MACHADO

CIUDAD UNIVERSITARIA DE CARACAS, JULIO DE 2015



Universidad Central de Venezuela
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Psicología
Departamento de Psicología Social

Construcción Social de la Masculinidad en un Grupo de Varones Originarios de Barrios de la Ciudad de Caracas

(Trabajo de Investigación presentado ante la Escuela de Psicología, como requisito parcial para optar al Título de Licenciadas en Psicología)

Tutora:

Carmen Cubillos

Autoras:

¹Yasibit Durán

²María Machado

Ciudad Universitaria de Caracas, julio de 2015.

¹Yasibit Durán, Departamento de Psicología Social, Escuela de Psicología, Universidad Central de Venezuela. Para correspondencia con relación al presente trabajo de investigación, favor comunicarse a la siguiente dirección: yasibitduran@gmail.com

²María Teresa Machado, Departamento de Psicología Social, Escuela de Psicología, Universidad Central de Venezuela. Para correspondencia con relación al presente trabajo de investigación, favor comunicarse a la siguiente dirección: marymachado.ccs@gmail.com

Agradecimientos

Inicialmente agradecemos a nuestra casa de estudios, la Universidad Central de Venezuela, por el sinfín de experiencias que sus jardines y aulas nos permitieron vivir; a las calles y asfaltos de la Ciudad Universitaria en las que innumerables veces transitamos caminando, trotando, corriendo, y hasta patinando. Gracias a los pasillos y jardines internos de la Escuela de Psicología, desde los cuales vimos salir y ocultarse el sol, leyendo y pensando, durmiendo, hablando, riendo y en ocasiones llorando, a esos pasillos y mosaicos que desde hace ya mucho tiempo, se han convertido en parte importante de cada una de nosotras.

Agradecemos a la profesora Liliana Cubillos, por animarnos, ser buena amiga, compañera, y por supuesto, la tutora de este trabajo de investigación. Agradecemos a profesores/as del Departamento de Psicología Social, profesores/as de otros departamentos de la Escuela de Psicología, así como actores y actoras que día a día nutren la vivencia académica: Fernando Giuliani, Luisana Gómez, José Félix Salazar, Nadya Ramdjam, Zahirí Martínez, Luci Trías, Adriana Paz, Yubiza Zárate, Flor Bautista, Rosa Di Domenico, Jesús Gómez, Antonio Pignatiello, Eduardo Santoro, Ricardo Aldazoro y Tomás Palacios, entre otros. Indudablemente, agradecemos a compañeras y compañeros de la Escuela de Psicología, que han constituido una verdadera red de apoyo y estudio en el devenir de la vida universitaria.

Finalmente gracias a todos los hombres participantes de esta investigación y actores comunitarios que sirvieron de informantes, por compartir sus vivencias y reflexiones que tan útiles fueron para la producción de conocimiento.

María Teresa Machado y Yasibit Durán

Dedicatoria

Caneo...
Del feminismo, la viva estirpe
Se manchó de tornasol,
Rebelde y Graciosa,
Ahora puedes susurrar... A cuál cielo van lxs feministas

Al programa de admisión integral Samuel Robinson
Por permitirme la oportunidad de vivir ésta experiencia universitaria
Hacer de mis debilidades, fortalezas
Y guiarme hasta el más apasionante modo de vida: la Psicología

CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA MASCULINIDAD EN UN GRUPO DE VARONES ORIGINARIOS DE BARRIOS DE CARACAS

Durán, Yasibit
yasibitduran@gmail.com

Machado, María Teresa
marymachado.ccs@gmail.com

Julio, 2015.

Resumen

Se establece una comprensión con respecto al proceso a través del cual hombres originarios y residentes de contextos de barrio de la ciudad de Caracas, construyen socialmente su masculinidad en base a diez dimensiones exploradas, concernientes a entornos de lo íntimo-subjetivo, entornos de lo privado, y entornos de lo público, ubicados en mecanismos de mutuo ajuste entre ecosistemas según Bronfenbrenner (1987), en su planteamiento sobre la Teoría Ecosistémica. Se entrevistaron a diez hombres provenientes de los contextos mencionados, en edades comprendidas entre 21 y 33 años. Se toman en cuenta elementos conceptuales correspondientes a clase social, contexto comunitario popular, familia venezolana y aspectos específicos en el área género; se llevó a cabo Entrevistas Semiestructuradas a Profundidad a un pequeño grupo de varones provenientes de cuatro comunidades populares de la Ciudad de Caracas (Distrito Capital); a las que previamente se visitó con el fin de registrar una observación participante, en las cuales se obtuvo conversaciones con informantes claves o enlaces con la comunidad. Posteriormente todos los discursos son elaborados a través de la técnica de Análisis de Contenido en base a los objetivos de la investigación y la Teoría Ecosistémica, mediante las cual se logró caracterizar las prácticas y significados que corresponden al ejercicio y construcción de la masculinidad en el barrio, haciendo énfasis en la postura feminista de la investigación. Finalmente se concluye que el rol de hombre trabajador y protector es un ejercicio constituyente y estructural de la masculinidad, que viene tomada de atributos como la fuerza, ante un potencial peligro que arropa a la comunidad, y que coloca a los hombres en una posición de riesgo ante el ejercicio de la masculinidad con escasa o nula expresión emocional. Se admiten limitaciones y recomendaciones para la continuación de líneas investigativas.

Palabras Clave: Teoría Ecosistémica, Masculinidad, Feminismo, Hombres, Barrios.

SOCIAL CONSTRUCTION OF MASCULINITY IN A MEN GROUP FROM SUBURBS OF CARACAS CITY

Durán, Yasibit
yasibitduran@gmail.com

Machado, María Teresa
marymachado.ccs@gmail.com

July, 2015.

Abstract

It an understanding about the process through which indigenous men and residents of contexts suburbs of Caracas City, socially constructed his masculinity based on ten dimensions explored, concerning environments of the intimacy-subjectivity, environments private and environments public, located in mutual adjustment mechanisms between ecosystems by Bronfenbrenner (1987), in his approach to the theory Ecosystem. We interviewed ten men from the above contexts, aged between twenty one and thirty three years. It was taken into account conceptual elements related to social class, popular community context, Venezuelan family and gender specific aspects in the area are taken into account; It was conducted semi-structured in depth interviews with a small group of men from four popular communities of the City of Caracas (Capital District); to which he previously visited in order to register a participant observation, in which conversations with key informants or community liaison was obtained. Subsequently all speeches are made through the technique of content analysis, based on the objectives of research and Ecosystem Theory, through which it was possible to characterize the practices and meanings that correspond to the exercise and construction of masculinity in the neighborhood , emphasizing the feminist position of the investigation. Finally we conclude that the role of working man and protector is a constituent and structural performance of masculinity, which is taken from attributes such as strength, before a potential hazard clothing to the community, and that puts men in a position of risk to the exercise of masculinity with little or no emotional expression. It show the limitations and recommendations for the continuation of lines of inquiry are welcome.

Keywords: Ecosystem Theory, Masculinity, Feminism, Men, Suburbs.

Índice de Contenido

	Pág.
Agradecimientos	III
Dedicatoria	IV
Resumen	V
Abstract	VI
Índice de Contenido	VII
Índice de Tablas	X
Índice de Anexos	XI
Introducción	1
Capítulo I. Marco Referencial y Antecedentes de Investigación	3
1. Teoría Ecosistémica	3
2. La Familia (Definición)	6
2.1. Historia Social de la Familia	6
2.2. Funciones de la Familia en el Desarrollo de la Identidad	9
2.3. La Familia Venezolana del Contexto Popular	11
3. Contexto Comunitario	14
3.1. El Barrio como Forma de Asentamiento Popular	14
3.2. La Comunidad Popular del Barrio	16
3.3. Sujetos de Derechos y Deberes	17
3.4. La Clase Social como Categoría	19
4. Género	23
4.1. La Identidad de Género	24
4.2. La Orientación Sexual	26

4.3. El Género como Postura Crítica	26
4.4. Sistema Ideológico del Patriarcado	28
4.4.1. El Sexismo	29
4.4.2. La División Sexual del Trabajo	31
4.5. En cuanto a la Femenidad	32
4.6. La Masculinidad	33
II. Antecedentes de Investigaciones Psicosociales sobre la Masculinidad	35
Capítulo II. Contexto de la Investigación	38
III. Planteamiento del Problema	38
IV. Justificación de la Investigación	40
V. Objetivos del Estudio	42
Capítulo III. Marco Metodológico	43
1. Fundamento Ontológico	43
2. Fundamento Epistemológico	44
3. Enfoque Cualitativo de la Investigación	46
4. Enfoque Feminista	47
5. Abordaje Fenomenológico	48
6. Diseño de Investigación	49
7. Instrumentos de Producción de Información	49
7.1. Observación Participante en la Cotidianidad de Barrios Caraqueños	49
7.2. Conversaciones Informales	50
7.3. Guión para Entrevistas	51

	IX
7.4. Entrevistas Semiestructuradas a Profundidad	51
8. Participantes y Criterios para la Selección	52
9. Procedimiento	53
10. Ética de la Investigación	56
Capítulo IV. Análisis e Interpretación de la Información	57
1. Caracterización del Contexto de Barrio	58
2. Conversaciones Informales sobre la Dinámica del Barrio	63
3. Resultados de Entrevistas Semiestructuradas a Profundidad	68
VI. Discusión de Resultados	138
1. En cuanto a los Objetivos de la Investigación	138
2. Desarrollo de la Masculinidad desde la Teoría Ecosistémica	148
3. Perspectiva Feminista	154
VII. Conclusiones	157
VIII. Limitaciones y Recomendaciones	159
Referencias Bibliográficas	162
Anexos	167

Índice de Tablas

	Pág.
Tabla 1. Caracterización de Barrio de la Parroquia Sucre	58
Tabla 2. Caracterización de Barrio de la Parroquia El Valle	59
Tabla 3. Caracterización de Barrio de la Parroquia Antímáno	60
Tabla 4. Caracterización de Barrio de la Parroquia Antímáno	61
Tabla 5. Caracterización de Barrio de la Parroquia Santa Rosalía	62
Tabla 6. Dinámica y Estructura Familiar del Contexto de Barrio, Perspectiva desde Docentes Residentes de las Parroquia Antímáno y Sucre	63
Tabla 7. La Relación del Hombre de Contexto de Barrio con el Trabajo	64
Tabla 8. Relación de Familias con Entorno Educativo y Ambiente Pedagógico como Generador de Patrones de Género y Modos de Relación entre Jóvenes	65
Tabla 9. Dinámicas Cotidianas en las que Participa el Joven del Barrio	66
Tabla 10. El Hombre Dialogando con las Lógicas de la Comunidad	67
Tabla 11. Categorización de Dimensiones Exploradas en torno a la Construcción Social de la Masculinidad en Contexto de Barrio	131
Tabla 12. Categorización de Dimensiones Exploradas en torno a la Construcción Social de la Masculinidad en Contexto de Barrio	132
Tabla 13. Categorización de Dimensiones Exploradas en torno a la Construcción Social de la Masculinidad en Contexto de Barrio	133
Tabla 14. Categorización de Dimensiones Exploradas en torno a la Construcción Social de la Masculinidad en Contexto de Barrio	134
Tabla 15. Categorización de Dimensiones Exploradas en torno a la Construcción Social de la Masculinidad en Contexto de Barrio	135
Tabla 16. Categorización de Dimensiones Exploradas en torno a la Construcción Social de la Masculinidad en Contexto de Barrio	136
Tabla 17. Categorización de Dimensiones Exploradas en torno a la Construcción Social de la Masculinidad en Contexto de Barrio	137

Índice de Anexos

	Pág.
Anexos 1.	
Figura 1.	1
Figura 2.	1
Figura 3.	2
Figura 4.	2
Figura 5.	3
Figura 6.	3
Figura 7.	4
Anexos 2.	
Primer Guión para Entrevistas	5
Guión Definitivo de Preguntas Generadoras para Entrevistas	9

Introducción

Las nociones de Género, constituyen construcciones sociales, que demandan la asunción de roles, pautas de comportamiento, expectativas y actitudes. Estas demandas, no sólo vienen del exterior, también se insertan en el sí mismo. A lo largo de este estudio y sus distintas fases, se puso en práctica un proceso reflexivo, desde una perspectiva feminista que implica la concepción de que Masculinidad y Femenidad son elementos únicos, cada uno con propiedades particulares, pero igualitarios y equivalentes, interactuando en una relación de simbiosis; por lo cual no podría abordarse la masculinidad, negando o haciendo a un lado la feminidad.

En este estudio, se profundiza como a través de la interacción y el lenguaje, desde sus canales de expresión, se construyen y se representan socialmente contenidos simbólicos sobre el ser masculino, los cuales reposan o se dinamizan en el imaginario colectivo. La masculinidad, desde la perspectiva de esta investigación, es generada en un entorno que engloba y es englobado por otros contextos, denominados sistemas, tal como lo indica la Teoría Ecosistémica delineada por Bronfenbrenner (1987). De esta forma, la presente tesis se enfoca en los contextos de barrios, ubicados en el Municipio Libertador de Distrito Capital (Caracas), prestando atención a sus aspectos históricos, cotidianos y físico-ambientales.

El entorno más cercano al sujeto, es el microsistema familiar donde se dan las experiencias de socialización más importantes para él, por la interacción con sus diadas primarias (Berger y Luckmann, 1966; Bronfenbrenner, 1987), para el desarrollo y conformación de la propia identidad de género. En segundo término, se establece el entorno comunitario, como el microsistema más próximo a la familia, con el cual conforma un mesosistema relevante. De tal forma, el entorno comunitario es visto como el espacio público de desarrollo del individuo, en cuanto a la construcción de su masculinidad.

Debido a que es poco lo que se ha estudiado sobre la masculinidad en comparación con el énfasis que ha recibido la feminidad desde una perspectiva de

género, nos abocamos al estudio del proceso de construcción de la masculinidad con un abordaje holístico que combina el género con los ámbitos político, social, histórico y cultural que prevalecen en estos contextos de barrio y que contiene la mayor parte de la población de la ciudad, con el fin de proporcionar fundamentos para el estudio e intervención psicosocial en estas áreas.

En la primera parte de este trabajo, se traza el contexto bibliográfico de referencia, el cual toma en cuenta elementos conceptuales correspondientes a las áreas de: socialización e identidad, familia venezolana, contexto comunitario, clase social, aspectos específicos en el área de género. En el siguiente apartado, se exponen investigaciones psicosociales correspondientes a las dimensiones de género y masculinidad. En el segundo capítulo, se plantea el problema de investigación y se exponen las razones que justifican el estudio, en concordancia con el objeto de estudio y los objetivos de la investigación.

La tercera parte se refiere a los aspectos metodológicos que guían la investigación. La misma es de corte cualitativo, fundamentado sobre las bases del paradigma socioconstruccionista, y asimismo, de la mano con lo planteado por el abordaje fenomenológico y el aspecto de *validez ecológica* propuesta por Bronfenbrenner (1987) en su teoría, en la cual se toma en cuenta de manera esencial los aspectos de la vivencia subjetiva de las personas. Se llevaron a cabo conversaciones informales, notas salidas de campo y entrevistas semiestructuradas a profundidad.

Consecutivamente, en la cuarta parte se exponen los resultados obtenidos gracias a los instrumentos y herramientas de producción y recolección de información. Finalmente, se discute toda la información obtenida de la mano con el contexto teórico de referencia, los objetivos, la Teoría Ecosistémica y la postura crítica feminista que asumió la investigación para finalmente, elaborar conclusiones y recomendaciones, que aporten al área investigativa, y que busquen nutrir la intervención psicosocial en torno al género y la familia venezolana, en el área de la psicología social comunitaria.

Capítulo I. Marco Referencial y Antecedentes de Investigación

1. Teoría Ecosistémica

La Teoría Ecosistémica planteada por Bronfenbrenner (1987), se enfoca en el mutuo y perenne ajuste dado entre la persona en constante desarrollo y las propiedades dinámicas de los entornos inmediatos, en los cuales se desenvuelve la persona, en tanto este proceso es afectado por relaciones establecidas entre los entornos, y por contextos más grandes que incluyen a estos entornos. Siendo estos entornos y contextos los que componen el ambiente ecológico (Microsistema, Mesosistema, Exosistema y Macrosistema), importantes para el desarrollo humano y hallándose en retroalimentación con el mismo.

Precisamente, la Teoría Ecosistémica esboza al entorno como espacio de interacción por excelencia, y aquellas características ambientales de importancia científica no son únicamente las propiedades objetivas, sino el modo en cómo son percibidas estas propiedades por parte de las personas. Por tanto, los aspectos ambientales que moldean con más fuerza el curso del desarrollo psicológico, son aquellos que cuentan con significado e importancia especial para la persona, en una situación determinada (Bronfenbrenner, 1987), siendo entonces la *validez ecológica* aquella referida a la medida en la que el ambiente que los sujetos experimentan en una investigación científica, tiene las propiedades que el investigador piensa o supone que tiene.

Cuando se habla entonces de un *ambiente ecológico*, se hace referencia a un conjunto de estructuras ubicadas una dentro de la otra, por consiguiente al hacer una visualización sobre el impacto de un ecosistema mayor, es de notar como valores, ideologías, religión o por ejemplo acuerdos internacionales sobre política mundial tienen capacidad de incidencia en la vida de un individuo particular, de modo inverso, acciones cotidianas de actores sociales anónimos influyen desde un sistema ecológico micro a sistemas ecológicos macro. Por tanto, una persona en desarrollo constante, que adquiere una amplia concepción del ambiente ecológico, diferenciada

y válida, se motiva y se vuelve capaz de realizar actividades que revelen las propiedades del ambiente, lo apoyen o reestructuren a nivel de mayor o igual complejidad, en cuanto a su forma y contenido (Bronfenbrenner, 1987).

De manera que al obtener una visión desde la postura de Bronfenbrenner (1987), y comprender acerca del sistema total de ambientes ecológicos, se puede llegar a comprender de mejor manera el desarrollo del ser humano, inmiscuido dentro del movimiento e impacto de acontecimientos a nivel mundial. Se muestra brevemente cada uno de los entornos propuestos por la Teoría Ecosistémica (Bronfenbrenner, 1987):

El *Microsistema* consiste en el o los ambientes más próximos al individuo; proximidad en cuanto a intimidad y cercanía, que definen y configuran el desarrollo humano a lo largo de sus vidas (Bronfenbrenner, 1987). El sistema micro, contempla propiedades físicas del espacio, así como elementos esenciales del mismo: la actividad, el rol y la relación interpersonal de cada individuo.

Los microsistemas involucran círculos tales como la familia, el hogar, los grupos de pares, el aula escolar, entre otros ambientes próximos e íntimos, que influyen de manera positiva o negativa en la configuración del desarrollo del ser; donde el individuo se relaciona cara a cara en su interacción con otros y otras. Por su parte Agras (2.003, c.p. Fuentes, 2011), acota lo siguiente:

El microsistema más importante es la familia, que se compone de tres subsistemas: el de la pareja, el de los padres e hijos, y el de los hermanos (...), de modo que cuando falla alguno de los subsistemas, aparecen efectos negativos en los otros (subsistemas). También la escuela constituye un contexto de desarrollo muy cercano al niño, donde ésta ejecuta diversas actividades académicas y extra-académicas y se interrelaciona con maestros/as, niños/as, y demás personas de la comunidad escolar (p.21).

Se puede agregar, con respecto al efecto debido a la falla de algún subsistema, que éste posible acontecimiento no tendría cabida si de base existe ausencia del mismo en la dinámica microsistémica, por tanto no habría efecto negativo de tal naturaleza en otro subsistema ya existente; como por ejemplo en la dinámica familiar, naturalmente en caso de que no haya habido en el pasado pareja representante del núcleo, no habrían efectos negativos en el subsistema de hijos producto de fallas en la pareja como subsistema, sino solo una figura masculina o femenina, ejerciendo el cuidado y la crianza de hijos/as, y los efectos positivos y negativos en el subsistema de hijos, en todo caso serían resultado de las fallas de otros subsistemas de la familia, o del impacto de algún ecosistema en una escala superior. Aquellos microsistemas como entornos en donde la persona se desenvuelve y participa, se interconectan, y tales conexiones son denominadas *mesosistemas* (Bronfenbrenner, 1987).

En una escala superior ecosistémica, se halla el *exosistema*, el cual es el primer entorno que no incluye a la persona como participante activo, pero a partir de él suceden cambios que afectan el entorno de la persona en desarrollo, y viceversa (Bronfenbrenner, 1987), es decir hay ajustes y cambios mutuos dados en retroalimentación. El amplio contexto exosistémico abarca entornos en los que no se participa ni se tiene acceso directo, sin embargo igualmente estamos relacionados; por ejemplo los trabajos de los padres, medios de comunicación social, servicios básicos, servicios públicos, o también gestiones de mandatarios de alcaldes, gobernadores, presidente de éste u otros países, pueden influir en la vida y dinámica del individuo anónimo, Bronfenbrenner (1987, c.p. en Fuentes, 2011). Por otro lado, el *macrosistema* comprende al sistemas de creencias, valores e ideologías que dan sustento y comprende a los ecosistemas de orden menor, (micro, meso y exo) (Bronfenbrenner, 1987).

2. La Familia

Se trata de la principal red de apoyo del ser humano y es uno de los principales determinantes del ajuste psicosocial de la persona, siendo la familia un conjunto de individuos que según Bourdieu (1976) consanguíneos o no, se hallan emparentados entre sí, y cohabitan en un mismo entorno, en el cual se constituye una atmósfera social íntima, parte del dominio de lo privado, y es asociada a la vivienda, transmisible indefinidamente, nutrida de espíritus comunes que colectivamente construyen desde su espacio una visión particular del mundo.

Vista como forma natural de organización social y principal red de relaciones en todas las sociedades y épocas, la familia tiene características que son en parte universales, correspondientes al *polifuncionalismo* y al *polimorfismo*, lo que quiere decir que la familia adopta diversas formas y se adapta al contexto socio-cultural en donde se desarrolla, de manera que la familia juega papel clave en la concreción de la cultura (Quintero, 1997; Rodrigo y Palacios, 1998).

Resulta pertinente presentar a continuación la historia social de la familia de acuerdo a Engels (1891), a fin de representar como la sociedad a través del núcleo familiar, ha evolucionado como construcción social hasta nuestros días; con respecto a esto Quintero (1997) considera que la familia es de carácter cambiante, pero no tiene caducidad, pues es la unidad humana más adecuada en las sociedades actuales.

2.1. Historia social de la familia

La familia es un elemento activo, pues ha tenido carácter cambiante desde la conformación de las sociedades humanas, a medida que la sociedad misma ha evolucionado (Engels, 1891). Se marca su inicio en el periodo de *Salvajismo*, fase en que el ser humano comienza a dominar y apropiarse de productos naturales; seguidamente se encuentra el periodo de *Barbarie*, periodo de la ganadería, la

agricultura y métodos de creación más activos por medio del trabajo humano, y hasta llegar al periodo de la *Civilización*, donde los humanos elaboran productos artificiales, utilizando las materias primas de la naturaleza, lo cual despunta el surgimiento de las industrias y el arte (Morgan, s.f., c.p. Engels, 1891).

En base a estos cambios la constitución y estructura de la familia fue cambiando, las condiciones de la familia experimentaron una serie de modificaciones hasta que se resuelven en la monogamia, de tal modo que el amplio círculo de tribu-familia, se fue estrechando hasta la pareja “aislada” que existe hoy (Engels, 1891). Durante la época primitiva, podían ser marido y mujer el hermano y la hermana, y no había límites para la interacción sexual entre padres e hijos, demostrando en la historia primitiva condiciones donde la poligamia del hombre y la poliandria de la mujer van juntas.

La *Familia Consanguínea* es la primera etapa de la familia en la cual se excluye a la relación padres e hijos del comercio sexual recíproco por lo que había separación de los grupos conyugales según la generación (Morgan, s.f., c.p. Engels, 1891), es decir, abuelos y abuelas son esposos y esposas entre sí, lo mismo sucede con sus hijos/as, es decir, madres y padres, son esposos y esposas unos de los otros; así como los hijos e hijas de éstos, conformarían un tercer círculo de cónyuges comunes. Este modelo de familia desapareció para dar inicio al desarrollo de la *Familia Punalúa*, que se conformó en una comunidad de hombres y mujeres como un determinado grupo de familia, y esta vez además se excluye la relación entre hermanos del ejercicio sexual. Las *mujeres punalúa* podían ser mujer de todos los hombres, maridos de las otras mujeres, menos de sus hermanos. Igualmente los hombres podían poseer mujeres de otros hombres (Morgan, s.f., c.p. Engels, 1891). Más adelante, se limitó aún más la reproducción consanguínea pues la institución de la *gens* prohibió el matrimonio entre hermanos colaterales (primos) sostiene Morgan (s.f., c.p. Engels 1891).

En los periodos de *Salvajismo* y *Barbarie*, el matrimonio por grupos fue la forma que grupos enteros de hombres y mujeres se poseían recíprocamente, en tanto, los hijos de hermanos y hermanas eran asumidas también como hijos; sin dejar lugar a

los celos, es decir, los celos son un sentimiento que se elaboró relativamente tarde (Engels, 1891). En el hogar del matrimonio grupal, predominaba la madre como figura socialmente reconocida. La parte femenina gobernaba en la casa, proveía de alimentos tanto como el hombre, y era cabeza de los clanes (comunidades), incluso podían expulsar a un marido del clan, sin importar el número de hijos o *enseres* que tuviese; en este caso la mujer se quedaba con los hijos, debido a que, la regla de aquel *matriarcado* y del matrimonio por grupos, era que la responsabilidad de hijos e hijas (hijos/as de la madre, y por tanto de sus hermanos/as), recaían en la madre, además en muchos casos no se sabía quién era el padre, pues la mujer se ofrecía a los hombres en celebraciones y fiestas, incluso en la misma boda; y no se le juzgó por ello (Engels, 1891). La mujer era una figura tan necesaria como el hombre, siendo entonces reconocida como madre, líder y proveedora. De esta manera, la descendencia solo podía contarse en línea femenina ante el comercio sexual de tal índole, y a consecuencia de esto, Bachofen (s.f., c.p. Engels, 1891) afirma que sobre el hombre, recaía incertidumbre de paternidad, y las mujeres eran los únicos parientes ciertos de la generación joven, y gozaban de tanto aprecio y respeto que para parecer de Bachofen (s.f., c.p. Engels 1891) llegaron hasta una preponderancia femenina absoluta.

Esto sucede en los *estadios inferior y medio de la Barbarie*, el cual señala al “derecho materno” como todo lo constituyente al círculo de consanguíneos de filiación femenina, y como institución del orden social y religioso primitivo, que los distinguía de gentes de otras tribus, caracterizados de igual modo por su tronco materno. Es más adelante en los *estadios superiores de la barbarie*, donde el hombre proporciona el alimento e instrumentos para conseguirlo, pues se hace dueño del ganado y de la producción de alimentos, y en tal caso los hijos de su mujer no heredaban nada de él por el cumplimiento del mencionado “derecho materno” (Bachofen, 1861, c.p. Engels, 1891). Este proceso de transformación de la sociedad, imposibilitó el matrimonio por grupos. A medida que aumentó la riqueza del hombre, éste tomó una posición cada vez más importante en la familia, hasta que se abolió el derecho materno, lo que Engels (1891) declara como la gran derrota del sexo femenino, pues la mujer queda reducida a ser instrumento de placer y de reproducción, ya no sería la jefa de la familia y se le exige la monogamia, y por su parte la dirección del hogar doméstico se convirtió en una actividad de lo privado.

Esta forma de familia señala el comienzo de la familia patriarcal como institución, a partir de que la humanidad comienza en su historia escrita. Para Engels (1891) en esta etapa, un hombre vive con una mujer, sin embargo, la poligamia se convirtió en un derecho sólo para los hombres. Mientras que en las anteriores formas de la familia, los hombres nunca tuvieron problema en encontrar mujeres, desde ese entonces éstas fueron más buscadas, y comienza el raptó y la compra de ellas (*trata*).

La familia monogámica se funda en el poder del hombre con el fin de procrear hijos de una paternidad cierta, esta exigencia es para la mujer y no para el hombre, por lo que es dado el ejercicio del poder de un sexo sobre el otro y la primera división sexual del trabajo, en la procreación y crianza de los hijos/as (Engels, 1891). La familia moderna según Quintero (1997), logra consolidarse a mediados del Siglo XIX, y se fundamenta en las bases de la Revolución Francesa para permitir matrimonios *por afecto* y no obedeciendo a conveniencias sociales, políticas o económicas que hasta el momento abundaban y que fueron mermando paulatinamente.

2.2. Funciones de la familia en el desarrollo de la identidad

Un acorde funcionamiento familiar, satisface necesidades biológicas y afectivas de sus integrantes, básicamente respondiendo a las siguientes funciones: la protección psicosocial de sus miembros, procurando el desarrollo integral de cada uno de los mismos; y la inserción del individuo en la cultura, a través del proceso de *socialización*, en tal sentido, la pareja es el eje medular de la vida familiar, los/as hermanos/as (representados por la pareja) suelen ser figuras socializadoras hacia los se dirigen las emociones más variadas e intensas. Otra función de la familia, es aportar un clima de afecto y apego, para dar apertura hacia los otros contextos públicos (Quintero, 1997; Berger y Luckmann, 1966; Rodrigo y Palacios, 1990).

De igual manera, la familia como grupo primario de referencia importante interactúa como interlocutor en el desarrollo y conformación de la identidad personal, el desarrollo de la identidad desde lo individual, tal como lo señala Erikson (1968) es

un proceso mayormente inconsciente, en el cual se percibe la propia existencia en tiempo y espacio, y la percepción de los otros al reconocer dicha existencia. De manera que incluye la reflexión y observación simultánea que tiene lugar en todos los niveles del funcionamiento mental. En la medida del transcurso de este proceso, el individuo se juzga a sí mismo a la luz de lo que percibe en la manera en que los demás lo juzgan a él comparándolo con ellos, por otra parte, juzga la manera en que los otros lo juzgan a él, a la luz del modo en que se percibe en comparación con los otros y en relación con identidades familiares que han llegado a ser importantes para él (Erikson, 1968). Siendo entonces la identidad un fenómeno predominantemente subjetivo que contiene un importante componente emocional, e implica un proceso de reconocimiento y valoración de la propia individualidad.

Por otra parte, desde un punto de vista social, las personas suelen tener sentimientos de pertenencia respecto de una diversidad de grupos y/o categorías sociales. Las identidades desde este punto de vista, son múltiples y pueden vincular a sujetos con una diversidad de grupos sociales. Siendo entonces la identidad, el principio a través del cual el sujeto define lo que es y lo que es para otros (Erikson, 1968). Una de tales dimensiones clasificatorias principales de la identidad es el género, desde la concepción del ser, los sujetos se piensan en tanto femeninos o masculinos, según sea el sexo.

La cultura plantea pautas propias especializadas de comportamiento y *habitus*. Los individuos agrupados en familia, engranan con la cultura, pues éstos son afectados por la intervención social del ambiente. Siendo entonces el proceso por el cual el niño o la niña, llegan a ser hombre o mujer, masculino o femenino respectivamente, producido en interrelación con un entorno multisistémico predeterminado, en interrelación con un orden social y cultural (patriarcado como ideología), mediatizado a través de los y las actoras/es significantes de vínculo primario presentes en la familia (Berger y Luckmann, 1966). Por lo cual, el ser hombre viene de la mano con las exigencias culturales del mundo de vida, y la familia como microsistema primario (al igual que otros microsistemas en interacción), cumple un papel fundamental sentando las bases del ser masculino.

2.3. La familia venezolana del contexto popular

En el entorno popular hay una amplia variedad de modelos de familia, sin embargo el *matricentrismo* como concepto, y como forma cultural de la familia popular es presentado por Vethencourt (1974, c.p. Hurtado, 2011), y opera en contraste con el *machismo*, de manera que se construye la relación madre-macho, diada en donde cada término depende uno del otro para poder explicarse a ambos, desde un punto de vista psicológico y antropológico; además esta relación es acertada al buscar comprender como se entiende una madre en una sociedad machista, y entender la naturaleza del machismo en una sociedad matricentrista. Esto obedece a un carácter trascendente de la historicidad, según Moreno (1995) podría decirse que el primer modelo de familia en Venezuela (y otros países del Caribe) ha sido el matricentrado, como consecuencia de sucesos ocurridos en el periodo de la conquista española, en los que la “poliginia desenfrenada” reprodujo numerosos núcleos familiares de madre-hijos/as.

Para Moreno (1995), la madre e hijos/as son el centro fundamental; con padre ausente y/o un padre sustituto; y es la familia con “el modelo estructural, real y funcionante preponderante: madre e hijos” (Moreno, 1995., p. 5). En éste sentido la familia es *matricentrada*, o matrisocial según Hurtado (2011), características donde el niño y la niña experimentan y aprenden la vinculación matricéntrica, y por consiguiente la figura “fuerte”, es la de la madre, la cual es comunicativa y afectiva, mientras que el padre se encuentra marcado a través de significados de abandono en muchos casos (Moreno, 1995).

En la familia matricentrada, el factor trabajo puede ser para el hijo(a) el sustituto del padre proveedor o de la pareja, debido que ocupa el tiempo y la atención de la madre, por su parte la mujer al tener al hijo varón, y necesitar el vínculo de la pareja (pues las necesidades de la mujer que debe satisfacer la pareja, las satisface la figura del hijo-varón, por medio del afecto y las acciones basadas en la división sexual del trabajo), lo hace a él *necesitante*; y cuando éste hijo sea adulto, se seguirá dando una filiación infantil (Moreno, 1995; Hurtado, 2011); la familia del hombre es su madre y sus hermanos maternos mientras, el vínculo madre-hija funciona como duplicador de

la mujer madre, destinada a formar una familia, entonces “si para el varón ‘mi familia es mi mamá’, para la hembra, ‘mi familia son mis hijos’” (Moreno, 1955, p.14). En este modelo de familia, el compañero o pareja de la mujer, es un medio para hacerla madre y ésta tener una familia, por otro lado, la mujer que le da aunque sea un hijo al hombre (en cada hijo/a que la mujer le dé al hombre) éste afirma su pertenencia al sexo (aunque basta con poseer a la mujer).

Al respecto Hurtado (2011), delinea cuatro contextos que contribuyen a enmarcar el cuadro familiar venezolano: 1.- *La casa de la madre*, que consiste en una referencia objetiva para asignarle matricentralidad a la familia venezolana; los/las venezolanos/as entienden a la casa materna como el destino familiar, mientras que el deseo de la madre es que los hijos permanezcan cerca. 2.- *La calle para el hombre, la casa para la mujer*, punto en el cual nuevamente se resalta a la casa como el lugar de confort y seguridad por excelencia, dominado por la madre, en contraste al contexto de calle, donde hay peligro e inseguridades, dominada por el hombre, dando pie a la división sexualizada de los espacios públicos, 3.- *Marido y mujer se prestan mutuamente*, esto remite a la norma cultural que dicta que toda mujer debe ser madre (y en esta relación, reafirmar al hombre como masculino), y todo hombre debe dar hijos/as; esto es un hombre-marido, si además es “responsable” y cumple con el rol de proveedor, es denominado “padre de familia”, lo cual demanda al hombre permanecer activo en su rol social como trabajador. 4.- *La familia unida*; al entender a la familia venezolana como matricentrada, corresponde desde un punto de vista macro, es entender a la sociedad venezolana como matrisocial; formas familiares que se reproducen de manera análoga en formas sociales, si la familia es un grupo-lugar de producción etnocultural, entonces la familia invade y con-forma los significados circulantes en el colectivo social (Hurtado, 2011).

En este orden de ideas, Moreno (1995) manifiesta “cada cual obtiene su triunfo: el hombre su sexo (varón-masculino), la mujer su maternidad. Pero la mujer además gana un hogar. La mujer necesita formar su propia familia, mientras que el hombre ya la tiene desde siempre (...). El hogar es propiedad de la mujer. Y dominio exclusivo” (p. 15).

La sociedad por su parte, representa un modelo de familia ideal, que se supone es el adecuado para el desarrollo individual y social de los individuos. Este modelo básico obedece a una madre, un padre y los hijos o hijas, como núcleo que representa a la familia funcional, en la que sus miembros se relacionan adecuadamente, sintiéndose protegidos y emocionalmente estables (Ibarra, 2006). Este modelo se continúa re-produciendo a través de su difusión en películas, novelas, y en la publicidad como la típica familia perfecta, acompañada generalmente por alguna mascota, siendo la ausencia de alguno de los progenitores la causante de un modelo de familia desintegrada y disfuncional.

Pese a que los barrios y su consolidación han conllevado dinámicas conflictivas arraigadas a su historia y cotidianidad, es de esperarse que en este entorno numerosas familias presenten dificultades en su funcionamiento, sin embargo, se encuentra variedad de familias, entre estas las familias bien constituidas e integradas. Ibarra (2006) presenta que no necesariamente el modelo estructural de una familia determina su grado de funcionalidad o disfuncionalidad, por lo que existen familias funcionales constituidas estructuralmente por madre e hijos (as), así como familias compuestas por madre, padre e hijos (as), que han mantenido relaciones conflictivas o ausencia de relación. Por consiguiente, en una familia es de mayor importancia la dinámica inter-relacional (basada en comunicación y respeto), que su composición estructural.

3. Contexto Comunitario

En los anteriores capítulos se desarrollaron aspectos sobre la socialización en el entorno familiar para la construcción de la identidad, exaltando que el grupo familiar respectivamente está dentro de un contexto social comunitario más amplio, que interviene como exosistema del niño-hombre y hasta como microsistema cuando él interactúa en estos espacios comunitarios en los cuales, se continúan los procesos de socialización secundaria, para el caso de esta investigación dicho ambiente se relaciona íntimamente con la categoría clase social y territorio, tomando en consideración que el contexto comunitario es un entorno importante en el desarrollo humano (Bronfenbrenner, 1987), se mencionarán aspectos teóricos de la comunidad popular del barrio, teniendo en cuenta las dimensiones histórica, social, política, jurídica y económica que las caracteriza.

3.1. El Barrio como forma de asentamiento popular

En la década de los años cuarenta se dio un fenómeno migratorio desde el ámbito rural al ámbito urbano, debido al desarrollo económico del país por la explotación del petróleo expresado especialmente en las ciudades. Igualmente, habitantes de la ciudad que no habían logrado poseer y/o habitar una vivienda, también formaron parte de este proceso de habitar sectores baldíos en los límites de la ciudad de Caracas (Giuliani y Ramírez, 2006; Wiesenfeld, 1998).

Los datos aportan que para el año 1950, la proporción rural bajó a un 46% de población campesina, y por su parte la población urbana se incrementó un 54% (Zubillaga, 2000). De manera que el crecimiento de los barrios en el caso de Caracas, toma casi un tercio de su superficie urbanizada, según la Comisión Nacional de Urbanismo de la mencionada fecha. Ya para el año 1989 la población urbana alcanzó el 84,7%, según los datos del censo de la OCEI (1990, c.p. Zubillaga, 2000).

Tal movimiento migratorio ha continuado ininterrumpidamente hasta el presente, puesto que la ciudad sigue siendo concebida como un centro de producción, una fuente de trabajo y posibilidades de desarrollo (Toro, 2013), siendo principalmente factores políticos y económicos los que determinan tal proceso, desde el inicio de la construcción de los barrios e inclusive en la actualidad; sin embargo, estos factores políticos y económicos son fluctuantes, naturalmente han cambiado con el pasar del tiempo, las generaciones, la implementación de nuevas políticas públicas y la conformación de la organización comunitaria.

En ese entonces, las personas en las zonas rurales se hallaban aisladas, con carencia de servicios básicos, situación de escasez en cuanto a equipamiento en el área de la salud y la educación, con pocas oportunidades de empleo, sobre todo por la tenencia de vastos espacios de tierra productiva en manos de una poderosa minoría, sometiendo a las y los trabajadores a la explotación laboral y a una precaria calidad de vida (Giuliani y Ramírez, 2006). Sin embargo, con su llegada a la ciudad, se encuentran con que ésta no está preparada para dotar de viviendas a esta proporción importante de la población, que no cuenta con los recursos económicos necesarios para acceder a la oferta del mercado inmobiliario.

Por tal motivo, esta población se vio obligada a resolver su problema de vivienda por sus propios medios, recurriendo para ello a la invasión u ocupación de terrenos baldíos, privados, o del Estado, usualmente ubicados en zonas de riesgo de derrumbe o cercanos a instalaciones de depósitos de combustibles o en zonas inundables (Toro, 2013; Giuliani y Wiesenfeld, 2001). La autoconstrucción de las viviendas, se llevó a cabo utilizando materiales de desecho para ir transformándolas progresivamente en viviendas de bloque. A lo largo de los años, los barrios han ido creciendo en forma no controlada y con ausencia de planificación, lo que constituye como la manera más rápida en que se han ocupado espacios en el mundo (Baldó y Villanueva, 1995, c.p Giuliani y Wiesenfeld, 2001).

3.2. La Comunidad Popular del Barrio

Al tomar en cuenta la comunidad como fenómeno social, hallamos que es su elemento histórico el que contiene la clave para comprender su dinámica actual, aunada a que cada uno de los sucesos moldea y configura el mundo social de la vida cotidiana en la comunidad, siendo la familia y el hogar el núcleo central de la misma. El barrio de acuerdo a su historia y su cotidianidad, trata de una *comunidad residencial autoconstruida*, en donde un grupo de mujeres y hombres intervino en su transformación física-espacial y físico-ambiental para hacer vida en territorio (Giuliani y Ramírez, 2006).

De igual modo, la historicidad que conlleva no solo es dada por cambiar a través del tiempo y ser relativa al periodo socio-económico y político en el que se enmarca, sino que como lo señala Ibáñez (1996), la comunidad y su barrio son intrínsecamente históricos por el hecho de tener memoria, siendo su forma actual resultante de un conglomerado de prácticas y relaciones que lo fueron constituyendo e instituyendo.

Ahora bien, la comunidad residencial autoconstruida no solo es una infraestructura de casas, calles, establecimientos productivos y prestadores de servicios, se trata más bien del *sentido de comunidad* que desarrollen las personas que hacen vida con sus familias afianzadas en el lugar; de esta manera la comunidad se constituye como tal (Giuliani y Ramírez, 2006) es decir, que sus miembros se sientan parte de ella, tanto en sus aspectos físicos como en aspectos psicosociales, y de la misma manera, sienten que la comunidad les pertenece, estas relaciones dan forma y son vehículo para la producción de la cultura popular moderna (Trigo, 2008), las formas de organización y las prácticas sociales, en el mundo de vida que se constituye en el barrio.

También, sobre la realidad de la comunidad del barrio influye de múltiples formas la sociedad en la cual está inmersa, debido a que han sido recibidos por ella

en una posición de exclusión o explotación, dejados a su suerte por parte del Estado, reflejado cuando se comparan las diferencias estructurales de espacio y las condiciones económicas con las que arribaron y se mantienen en el barrio, sosteniendo que el barrio no es parte de la ciudad y es ajeno a ella en su dinámica, aunque sufran por sus problemas, son tratados como personas para producir y consumir pero que a fin de cuentas contribuyen en el sostenimiento de la ciudad; así como dentro de la comunidad lo hacen en menor medida los que optan por permanecer allí y producir para el barrio (Trigo, 2008).

3.3. Sujetos de Derechos y Deberes

En este sentido, los habitantes de los barrios han emprendido un largo camino para mantenerse dignamente en la ciudad, han invertido tiempo, trabajo, esfuerzo e incluso buena parte de sus recursos económicos en la construcción de sus viviendas. Adicionalmente, han ido obteniendo los servicios básicos que les han permitido dotar de condiciones mínimas de habitabilidad al espacio residencial. Estos servicios en los barrios son en muchos casos (no en todos) deficientes, y en la medida que el crecimiento continúa, los problemas siguen agravándose por las deficiencias estructurales teniendo en cuenta que las construcciones se han hecho en sitios de difícil acceso debido a las pronunciadas pendientes en los cerros, o en lugares de alto riesgo como son los cercanos a los cauces de ríos y quebradas (Toro, 2013). Los barrios han ocupado todo el terreno que se pudo desde su origen y continúan ahora su crecimiento en sentido vertical, agregándole a las viviendas originales dos o tres niveles con el fin de albergar a la familia descendente lo más cómodamente posible y bajo adversidades económicas que no le permiten otra opción (Trigo, 2008).

Para lograr la participación política democrática de todos y todas se hace necesario la actuación pública capitalizada mayormente por el Estado en materia de barrios, a través de sus instituciones, diseñando y garantizando a los miembros de la comunidad la acción de las políticas públicas y programas orientados a la

solución de sus problemas generales; así como su consolidación en la ciudad bajo criterios de sostenibilidad.

Más allá del ideal, la respuesta del Estado ha ido variando, mas no ha intervenido en forma adecuada en estos asentamientos. En un principio, porque se negó a reconocerlos, decretando más bien prohibiciones sobre este tipo de construcciones y sosteniendo la posibilidad de erradicarlos en el futuro (Toro, 2013). Sobre esto Giuliani y Ramírez (2006) señalan que la consigna “*Guerra A Muerte Al Rancho*”, recrea la postura del Estado con respecto a los barrios en los años cincuenta, sin embargo al ser tantas personas viviendo en los cerros y ante la necesidad de que se integraran políticamente de manera no violenta, el Estado y la sociedad civil no puso mucha resistencia, incluso colaboraron a la estabilización y consolidación de los servicios básicos de estas comunidades. El barrio para este momento está ya completamente normalizado con respecto a su estructura, por tal motivo esos antiguos invasores tratan de ahuyentar a los ajenos, como si se sintiesen invadidos ante la llegada de los nuevos habitantes (Trigo, 2008).

Asimismo, a medida que la presencia de los barrios se hizo más contundente, se comenzó a reconocer su presencia, no obstante en lugar de desarrollar políticas que permitieran corregir los problemas y articular definitivamente estos asentamientos a la ciudad formal, el Estado adoptó posiciones muchas veces represivas, permisivas, indolentes, y desarrollaron estrategias superficiales, sin criterios claros, orientadas más bien por fines asistencialistas e intereses político-partidistas (Toro, 2013). Hasta los arquitectos y planificadores comienzan a considerar que lo construido por la gente está más adaptado a la humanidad, que lo construido por los organismos especializados, de este reconocimiento se espera que se comience a colaborar de una forma más respetuosa y fructífera con los barrios (Trigo, 2008).

Finalmente, fue gracias a algunas y algunos pioneros pertenecientes a los propios barrios y a la academia, que asumieron una suerte de causa común para que a través del estudio y la búsqueda de soluciones para los barrios, incorporaran

también la necesidad de su reconocimiento y valoración, desarrollando experiencias junto con el necesario conocimiento teórico que permitieran abordar tal tarea (Toro, 2013). El Estado contextualizado en los principios de la democracia participativa, consolida la participación protagónica comunitaria a través de su basamento jurídico, para que de esta manera la comunidad organizada participe en lo económico, lo educativo, lo cultural, lo político, lo vecinal, entre otros (Giuliani y Ramírez, 2006), con corresponsabilidad social y siendo contralores sociales. Rigiendo el marco normativo de buena parte de los derechos y deberes de los pobladores de los barrios, dentro de los cuales destaca el asunto de la propiedad del suelo y de las viviendas, la permisología y la planificación urbana, la participación de las organizaciones comunitarias en la gestión compartida de sus problemas, normas en pro de la sana convivencia, entre otros.

A partir de ello, la participación pasa a ser parte de la cotidianidad comunitaria, y finalmente, todo ello se ha materializado en un tipo de hábitat urbano complejo ya que si bien, por un lado, el barrio puede ser altamente valorado y apreciado en la medida que representa una solución habitacional para millones de personas, un patrimonio cultural y arquitectónico para la ciudad y centro de producción cultural, por otra parte, las zonas de barrio muestran un conjunto de problemas que implican condiciones de riesgo así como deficiencias en servicios y equipamientos. En la actualidad, la inclusión social de estos espacios comunitarios se ha incrementado gracias a políticas públicas que apuntan al mejoramiento de calles, casas, y de la calidad de vida de los/as habitantes, tales como Misión Barrio Adentro para la asistencia médica primaria, como la Misión Barrio Nuevo Barrio Tricolor, que procura la remodelación y mejoramiento de las fachadas de la casa y servicios básicos que estén en precariedad, y la Gran Misión Vivienda Venezuela que intenta proveer de viviendas a las familias más vulnerables, ubicadas en zonas de alto riesgo, lo que simbólicamente puede ser visto como las rupturas de los límites entre el barrio y la ciudad para estas familias, además otras políticas que por medio de los concejos comunales pueden incidir positivamente.

3.4. La clase social como categoría

La dimensión económica, estuvo presente desde el origen mismo de los barrios, en tanto que fueron sobre todo los más pobres quienes emigraron del

campo a la ciudad, quienes construyeron los barrios y quienes los habitan. Así, lo económico atraviesa su esencia, marcada por la exclusión, el valor de las viviendas, los mecanismos y formas de organización y participación en la actividad productiva, acceso u oportunidad a la educación, entre otros aspectos que engloban esta caracterización económica.

La clase social es definida por los sociólogos funcionalistas Greth y Mills (1953, c.p. Salazar, Montero, Muñoz, Sánchez, Santoro y Villegas, 1980) como un conjunto de elementos para calificar a la gente de acuerdo con la oportunidad específica que tiene cada persona de obtener determinado valor. Igualmente, la clase social en el análisis psicosocial es considerada un factor propio de los individuos que los diferencia entre sí, al concebir su influencia como una variable individual se asume que llega a constituirse en un rasgo o característica propia de la persona, que se manifiesta en diferentes aspectos de su estilo de vida, como su ocupación, su vestuario, su entretenimiento preferido o su lenguaje habitual, la conciencia de pertenecer a uno u otro grupo afecta lo que las personas son y hacen (Martín-Baró, 1996).

Asimismo, algunas claves y dimensiones de la estratificación de clase son: la ocupación, la situación de clase, el nivel de fuente de ingresos, el estatus (señalado por el prestigio) y el poder de ejercer la voluntad sobre los demás. La referencia de la variable ocupacional de los padres y el nivel de estudios orientan la ideología, y son determinantes de la variable intracultural existente en lo que a las ideologías de desarrollo y educación se refiere (Salazar y cols., 1980). De esta manera, la pertenencia a una clase social influye en los actos del individuo tanto en lo que se refiere a su vida cotidiana, y en aquellos aspectos que constituyen la expresión de su manera de pensar, de ver el mundo en general. La clase social proporciona ciertos modelos de conducta que se traducen durante el proceso de socialización en comportamientos concretos, y en la autopercepción de que se ocupa un determinado lugar en la escala social, lo que implica cierta conformación actitudinal que a su vez implicará la presencia o ausencia de ciertas formas de conductas (Salazar y cols., 1980).

Más aun, el hecho de pertenecer y reconocerse en una clase social baja, sitúa al individuo en una serie de circunstancias socioeconómicas que lo condicionan no

solo en los estímulos que va a recibir, también en los valores en los cuales es socializado. Entendiendo que esta pertenencia y valoración al grupo, forma parte de su identidad social (Tajfel, 1982; c.p. Salazar y cols, 1980). De igual modo cabe resaltar que los medios de comunicación de masas actúan como grandes niveladores de valores, actitudes y creencias en las diferentes clases sociales (Salazar y cols., 1980).

Un aspecto importante dentro de la percepción de la cultura es la forma de percibir a otros grupos humanos. Los estereotipos constituyen formas particulares de percepción y categorización de aspectos de la realidad y de grupos sociales. Son una forma de conceptualización, donde se incluyen en una clase elementos que poseen o se supone que poseen ciertas características o atributos, el supuesto implícito en el estudio de la cultura subjetiva se basa en que las diferencias sociales, económicas, políticas, etc., determinan ambientes diferentes que presentan irregularidades y características específicas, los cuales a su vez conforman patrones de comportamiento y de percepción (Triandis, 1972, c.p. Cabral, 2013), haciendo referencia a la forma en que un grupo cultural percibe el ambiente construido por la humanidad, y a otros grupos, así como la percepción de las normas sociales, los roles y los valores predominantes en el contexto cultural. A este respecto, los estereotipos proporcionan un esquema de representación sociocultural que orienta la comprensión de la realidad y encubre categorías rígidas, a partir de las cuales se hacen generalizaciones y simplificaciones de la realidad, asignando atributos, rasgos considerados como típicos que pueden ser parcialmente verdadero, verdadero o falso (Cabral, 2013).

Para concluir, se destaca que los conceptos de la sociedad hacia el contexto popular son negativos (Ibarra, 2006), teniendo en cuenta que se encuentran en el colectivo comentarios que mencionan que la gente del barrio es violenta, salvaje, promiscua, marginal, sin educación, que viven entre la suciedad, la droga, el hacinamiento y la prostitución. Al respecto, Giuliani y Ramírez (2006) comentan que cuando a la comunidad se le atribuye un conjunto de características, lo más común es que dichas características se les atribuyan también a todos sus miembros, y de este modo se termina catalogando equivocadamente a las personas que hacen vida activa en esa comunidad. Se tiene por sentado que los barrios tienen inconvenientes que vienen ya profundamente arraigados a su historia y su

cotidianidad, es que los barrios tienen un modo, pero no quiere decir que sus integrantes apoyen o estén de acuerdo con ello, más bien, son víctimas de estos problemas, asimismo y como ya mencionamos anteriormente, los medios de comunicación forman parte del subrayado y la generalización de estos prejuicios hacia el barrio, de este modo estigmatizan a las personas que viven allí, aun cuando otros sectores de la sociedad también sufren de problemas de violencia, promiscuidad, drogas, entre otros.

4. El Género

El género como constructo, surgió con el propósito de deslindar los aspectos socioculturales entre hombres y mujeres de aquellos, determinados por el conjunto de características biológicas, que definen a las personas por su pertenencia sexual; entendiendo la noción de sexo como una categoría de pertenencia, que define la condición biológica del varón y la hembra, y que intervienen en el comportamiento humano (NOVAISSR, 2004, c.p. Gómez, 2009).

La acepción del término género que se inaugura con los estudios sobre el tema, es atribuida a las autoras feministas (Oakley, 1972; Rubín, 1975, c.p. Huggin's, 2005), quienes estaban preocupadas por explicar cómo las diferencias e inequidades entre hombres y mujeres eran explicadas como diferencias biológicas y no como producto de relaciones sociales asimétricas y desiguales entre los sexos, en las cuales las mujeres están en una posición subordinada (Huggin's, 2005), expresada en mensajes simbólicos asignados a los atributos de lo femenino, debido a que son expuestos como complementos de los atributos masculinos y no equivalentes (Cabrera, 2014).

Es gracias al sexo que el cuerpo recibe, una significación sexual que lo define con una normativa inmediata, para la construcción en cada sujeto de su masculinidad o de su feminidad, la cual perdura como norma permanente en el desarrollo de su historia personal. En cuanto que el género es una construcción simbólica, que contiene un conjunto de atributos, significados y símbolos, asignados a las personas a partir de su sexo, y que se encuentran en el imaginario común (Lagarde, 1996).

Estas características sexuales visibles o fenotípicas secundarias son las que marcan el inicio de un proceso de educación informal, a través de pautas de relación que son diferentes para las niñas y para los niños, lo cual implica la asignación de género y da inicio a la socialización diferencial (Gómez, 2009). A partir de la socialización diferencial de género, todas las relaciones de los padres, familiares y entorno social hacia él o la recién nacido/a estarán determinadas por

comportamientos, actitudes, valoraciones y expectativas que son diferentes para las hembras y los varones según la cultura (Berger y Luckmann, 1966).

De tal forma, asumir que el género alude a las construcciones socioculturales e históricas según las determinaciones biológicas, advierte que en la dinámica social ambos funcionan como un sistema Sexo-Género, donde las construcciones de género funcionan correspondiendo atribuciones socioculturales sobre la base del sexo, el cual a su vez es definido y valorado socioculturalmente (Gómez, 2009).

Delimitar aquellas diferencias entre hombres y mujeres que son biológicas, es decir, sexuales, de aquellas que son sociales y culturales por razones de género corresponde al estudio transversal de este sistema Sexo-Genero, considerando ejemplos como: la forma de relacionarse en términos jerárquicos, habituales entre los sexos que descartan la existencia de alguna base biológica que las sostenga.

Así mismo, la noción de género debe ser entendida como expone Gómez (2009) en dos sentidos, social y psicológico; en concordancia con dos dimensiones, colectiva e individual. En su sentido social, implica las características generales que se asignan a los sexos en una sociedad, sus prescripciones para la feminidad y masculinidad, así como las expectativas generales que en correspondencia se esperan para las mujeres y los hombres. Esto remite a una dimensión colectiva, traducida en identidades sociales, comportamientos, roles y estereotipos de género, todos aspectos psicosociales que se transmiten en la socialización, por medio de la educación y los medios de comunicación social, que procuran la adaptación de las personas a la sociedad.

4.1 La identidad de Género

La identidad de género por su parte, es un concepto que denomina el sentido de pertenencia o auto-reconocimiento individual a un género, ambos géneros o variaciones de éstos. Implica para una persona asumir los comportamientos, roles y expresiones considerados femeninos y/o masculinos en una sociedad dada, y que

siente como propios. Según Gómez (2009), se plantea la inclusión de los siguientes aspectos: conductas, expresiones del lenguaje, formas de habla, gestos, manierismos, estilos de vestir, de arreglo personal, uso de adornos, actitudes y hábitos personales dado el caso, que constituyen la expresión de género al ser aprendidas e incorporadas en el comportamiento, la identidad de género es psicológica e interna, no es fácil de apreciar y no es visible.

Por otra parte, la identidad sexual integra el reconocimiento, aceptación y satisfacción o no de ser persona varón, hembra o ambiguo. Dicha identidad hace que una persona se sienta a sí misma como varón o como hembra, en base a sus características físicas (Bem, 1978, c.p. Jayme y Sau, 1996). En ocasiones esta identidad puede referir una disforia de género, sentimiento reconocido tempranamente entre personas transexuales por la incomodidad o insatisfacción con el sexo asignado, al sentirse que posee el cuerpo equivocado.

De tal manera, la expresión de género es lo visible en las relaciones interpersonales, porque incluye aspectos que se observan en la apariencia y conducta personal, pero no siempre es un indicador confiable de la identidad. Las apariencias pueden llevar a juicios equívocos sobre las personas y su género asumido tomando en cuenta que todos estos son aspectos socioculturales tradicionales asociados a lo "propio" de las mujeres y lo femenino o a los hombres y lo masculino, y están muy influidos por las modas, los medios de comunicación y la industria cultural (Gómez, 2009).

En este sentido, la Teoría de Género hace hincapié en que las identidades de género se constituyen recíprocamente y que, por lo tanto, para comprender la experiencia de ser mujer en un contexto histórico concreto es imprescindible tener en cuenta los atributos del ser hombre y viceversa en lo que respecta al acercamiento epistemológico y al ser vista como entidad política no se puede definir a las mujeres sin los hombres porque estructuralmente viven como dicotomías (Stolcke, 1996, c.p. Herrera, 2011).

Es por ello, que la adquisición de una identidad (social o psicológica) es un proceso extremadamente complejo que contiene una relación positiva de inclusión y una relación negativa de exclusión, según Erikson (1974, c.p., Herrera, 2011) nos definimos a partir de parecernos a unos y de ser distintos a otros; la necesidad de diferenciarse del otro sexo es una necesidad arcaica y constituye la base sobre la que se construye la identidad individual.

4.2 La orientación sexual

Se ha afirmado que la identidad de género no es estable, está relacionada con la orientación sexual y las prácticas sexuales de las personas, además, con la evolución, varían las formas de percibirse a sí misma. Es por tanto, que la imagen *generizada* tiene que ver con la imagen que las personas de manera más o menos consciente, proyectan en el ámbito social en relación con la ideología de género dominante, ésta depende de la adecuación, transgresión o interiorización de los valores hegemónicos en cada momento de sus vidas (Herrera, 2011).

La antropóloga Mead (1981 c.p. Herrera, 2011) afirmó que el medio actúa sobre una base bisexual humana, y que los individuos son condicionados por circunstancias sociales a responder sexualmente como los miembros de su propio sexo. Esta base bisexual podría variar sensiblemente entre miembros de un mismo grupo, pero se concibe la regla de la sexualidad con el fin de la reproducción bajo el modelo hegemónico masculino heterosexual, aun cuando Freud (1931 c.p. Herrera, 2011) afirmó que todos podemos sentir atracción hacia personas de nuestro mismo sexo.

4.3 El género como postura crítica

El género es un concepto que además de abrir toda una serie de posibilidades teórico explicativas, le es inherente un sello que está plasmado en su esfuerzo crítico, en su voluntad de denuncia y en sus pretensiones reivindicadoras. Su esencia política está dotada de un instrumento propositivo dirigido a la reflexión

epistemológica, teórico política, pretendiendo alcanzar la democracia en todos los espacios (Huggin's, 2005). De alguna manera, en toda sociedad existe una concepción dominante de la sexualidad y del género, que es circula acríticamente, la cual expresa, pauta y distribuye una distribución del espacio, el tiempo, los derechos y deberes de las mujeres y los hombres en todos los campos.

Asimismo, el enfoque de género brinda una visión holística que inspecciona la organización social como un todo, incluyendo el ámbito económico, social, político y cultural, de tal modo que el género es también una categoría de análisis que trabaja sobre la vida familiar, la estructura política y económica de hombres y mujeres en la sociedad y de esta manera es estudiada relacionamente con las otras categorías sociales para su mejor entendimiento (Huggin's, 1995). Comprendiendo que el género es una construcción social e histórica de los contenidos simbólicos de lo femenino y lo masculino a partir de las diferencias biológicas de los sexos que está interrelacionado con la clase social, la etnia, la raza, y los grupos de edad, institucionalidad, etc. Como categorías sociales estructurantes de las personas (Huggin's, 2005).

Su aporte fundamental recae en la afirmación de que las estructuras de género son elaboradas por los seres humanos en su devenir histórico y no naturales como se pensaba, por ende son aprendidas y transformables, el género está fundamentalmente en la intersubjetividad, en lo relacional y lo histórico, es decir, en la forma en que lo femenino y lo masculino se interrelacionan en la cultura en un momento histórico particular y/ o a través de la historia.

Un análisis de género supondrá el estudio del contexto en el que se dan las relaciones de género de hombres y mujeres, y la diversidad de posiciones que ocuparán, sobre todo en las sociedades complejas; es preciso indagar en los desplazamientos que viven los sujetos en el interior de las jerarquías, de esta manera, el concepto de género plantea el desafío de explorar las realidades más que asumirlas como dadas, y procura transformarlas (Montecino, 1997, c.p. Herrera, 2011).

4.4 Sistema ideológico del patriarcado

El patriarcado es una ideología hegemónica que se encuentra en el imaginario social, transversal a los diferentes sistemas religiosos, sociopolíticos y económicos a los que se adapta sin dificultades. Esta ideología convive en la cultura que habitamos y traspasa nuestros modelos de entender la realidad, basado en la estratificación del género, definido por defender que los varones tienen preeminencia en importantes aspectos (Herrera, 2011).

La autora previamente citada resalta que las culturas humanas patriarcales, son mayoría en el planeta, y contemplan como principio la división en dos grupos opuestos de género que ha creado sociedades desiguales, injustas y crueles de diferentes maneras, evidenciándose en el pasar de la historia. En nuestra cultura, el patriarcado ha forzado a las personas a construir su identidad apegándose exclusivamente y para siempre a una de estas dos categorías, instigándonos a casi todos/as a vivir bajo unos imperativos y estereotipos rígidos en torno a lo que debe ser un hombre y lo que debe ser una mujer.

Para la década de los noventa, se estampó el concepto de *estratificación de género* para explicar la jerarquización social y la dominación masculina existente en la mayoría de las sociedades patriarcales refiriéndose a este concepto como el sistema de acceso desigual de hombres y mujeres a los recursos sociales, los privilegios y las oportunidades, y el control diferenciado sobre dichos recursos y privilegios en razón del sexo (Mascia-Lees, 1.995, c.p. Herrera, 2011).

Se plantea que la mayor parte de las culturas establecen una diferencia entre la sociedad humana y el mundo natural (Lévi-Strauss y Cevasco, 1985) explicando que la cultura intenta controlar y sobrepasar la naturaleza, según sus objetivos en las culturas patriarcales. En consecuencia, las mujeres en este entorno son asociadas simbólicamente con la *naturaleza* mientras que los hombres lo son con la *cultura*; esto implica la idea de que es *natural* que la mujer, en virtud de su asociación con la naturaleza, deba también ser controlada y constreñida (Herrera, 2011).

La referencia de la mujer a la naturaleza encuentra respaldo en supuestos instintos como la causa de las conductas femeninas y masculinas; se cree que por instinto, las mujeres nos dedicamos a la procreación, a la maternidad y a la vida doméstica en reclusión a lo privado. Mientras se sujeta que las mujeres poseen en exclusiva el instinto maternal dispuesto desde la infancia hasta la vejez (Ferro, 1991), y que el incontrolable instinto de agresión hace pelear a los hombres, y el de sobrevivencia (del que carecemos las mujeres) los hace agresivos, luchar por ser los más aptos, y dominar la naturaleza y en la sociedad, precisamente las culturas patriarcales se definen por conducir a los hombres al espacio público, tomarse suyo la capacidad de decisión, los medios de producción, el poder político y económico (Lagarde, 1996).

La masculinidad suele desplazarse, a causa de su peso simbólico y de su valoración social, a constituirse en definición de lo humano en consecuencia, esta dinámica entre lo universal y lo específico se articula en un problemático imaginario androcéntrico (Amigot, 2004; Orozco, 2010, c.p. Carosio, Otálora, Valdivieso, y Alva, 2011). Un importante hecho de dominación que denota la ideología patriarcal es, no enunciar la definición genérica de los sujetos en la elaboración de sus derechos vitales, reiterando la opresión de las mujeres al no hacerla visible, principalmente en lo que constituye identidad de humanas. De este modo se descalifica su poder de actuar sobre las determinaciones sociales que producen la opresión, que enajena a las mujeres, y sobre la dominación masculina, que enajena a ambos géneros. Constatando lo denunciado por Marx (1884, c.p. Lagarde, 1996), dicho sistema implanta la desigualdad como elemento estructurador del orden social.

4.4.1 El sexismo.

El sexismo es uno de los pilares más sólidos de la cultura patriarcal y de nuestras mentalidades. Casi todas las personas en el mundo hemos sido educadas de manera sexista y además pensamos, sentimos y nos comportamos sexistamente. Las formas más relevantes de sexismo son el machismo, la misoginia y la homofobia. Y una característica común a todas ellas es que son la expresión de formas afinadas de dominio masculino patriarcal (Lagarde, 1996).

Como el sexismo patriarcal se basa en el androcentrismo. La mentalidad androcéntrica permite considerar valorativamente y apoyar socialmente que los hombres y lo masculino son superiores, mejores, más adecuados, más capaces y más útiles que las mujeres, aunado, la misoginia es un recurso consensual de poder que hace a las mujeres ser oprimidas antes de actuar o manifestarse, aún antes de existir, sólo por su condición genérica de tal forma la opresión femenina reúne la articulación entre machismo y misoginia, los cuales, al interactuar, se potencian mutuamente (Lagarde, 1996).

Esta autora plantea que una forma de esta misoginia está representada en la violencia política que se les aplica a las mujeres caracterizada por su exclusión sexista de la política. Las decisiones políticas legitiman pactos patriarcales. Igualmente, las mujeres actúan con sexismo al subordinarse de antemano a los hombres; cuando en vez de colaborar con ellos, les sirven.

Dicho de otro modo, la violencia de género daña las vidas y el mundo de mujeres y hombres, y es ejercida desde cualquier sitio y con cualquier objeto material o simbólico que pueda causarles tortura, daño y sufrimiento. La violencia de género produce en cantidad uno de los recursos más importantes del control patriarcal: el miedo, la violencia de género contra las mujeres es en diferentes maneras económica, jurídica, política, ideológica, moral, psicológica, sexual y corporal (Herrera, 2011).

También nos situamos frente al sexismo cuando se considera que la heterosexualidad es natural, superior y positiva, y por antagonismo, se supone que la homosexualidad es inferior y es negativa. La homofobia convoca actitudes y acciones hostiles hacia las personas homosexuales, y como en las otras formas de sexismo, la violencia hacia la homosexualidad se considera legítima, incuestionable y razonada (Lagarde, 1996).

El sexismo inunda el sentido común, goza de consenso en grados diversos y permea la mayor parte de la vida cotidiana. En tanto sustrato cultural, el sexismo es contenido fundamental de la autoidentidad; por eso, las personas lo aprenden, lo

internalizan, lo adecúan y recrean, lo convierten en afectos, pensamientos, prejuicios y veredictos, en moral y norma de conducta, en cristal para ver el mundo y a sus habitantes (Lagarde, 1996). Estas sociedades se aseguran de difundir el sexismo a través de procesos pedagógicos diversos y permanentes.

4.4.2 La división sexual del trabajo.

La división sexual del trabajo es una dimensión aceptada de la organización genérica de la vida social, que reproduce enajenación y opresión de género. Las consecuencias de la diferenciación sexual del trabajo hace que hombres y mujeres dependan unos de los otros, estas relaciones de dependencia se dan en el momento en que un hombre necesita a la mujer para la supervivencia y la vida diaria, y viceversa (Lagarde, 1996).

Es de resaltar que aun cuando son necesarias en todo sentido, a las tareas domésticas se les otorga poca valorización a nivel simbólico, como también de algún modo ese conocimiento sobre la gran cantidad de tareas cotidianas, ha sido algo que concedió poder a las mujeres sobre los hombres en su vida, las madres tradicionales bajo la idea del patriarcado, han criado hombres que no pueden ser autónomos en sentido de mantenerse al día con estas actividades domésticas y cotidianas a no ser que tengan posibilidad de pagar por ello, en tal sentido, estas familias han educado hombres dependientes en los aspectos más básicos de la vida (nutrición, higiene, educación, apoyo psicológico y afectivo, limpieza, etc.), lo cual reproduce la necesidad obligatoria del servicio y apoyo de las mujeres para el día a día, e implica en gran medida la conformación de la pareja heterosexual (Herrera, 2011).

Mientras que la distribución de los bienes en el mundo sigue pautas de género, concediendo que la mayor parte de los bienes y los recursos sean monopolizados por el género masculino, por ejemplo la tierra, la producción, las riquezas, el dinero, las instituciones y hasta la cultura, mas no la casa; bajo el argumento de que son los hombres los que la generan. Se incrementa el fenómeno de la feminización de la pobreza, que en gran medida, es gracias a las posiciones subalternas que

ocupan las mujeres, y el poco poder generado en cuanto a sus deberes y derechos sociales, como son vistas y tratadas como cuerpos para otros, erótico o procreador, en la domesticidad de la vida cotidiana privada mientras que en las esferas públicas, se caracterizan por la falta de voz de las mujeres o inferior a la voz del hombre (Lagarde, 1996). La mayoría de los puestos de poder que generan estatus, prestigio, acumulación económica y poderío personal y de género, son monopolizados por los hombres y las decisiones políticas confirman los pactos patriarcales.

4.5 En cuanto a la feminidad

Gracias a la Teoría Feminista, al Postestructuralismo y la Teoría Crítica, se han llevado a cabo minuciosas revisiones de ideas científicas que hasta ahora parecían verdaderas e inmutables, como la teoría occidental que plantea la dominación del hombre sobre la mujer como universal. Desde este proceso de crítica y revisión, y a la luz de nuevas investigaciones, han surgido nuevos modos de comprender las relaciones entre los géneros en las diversas culturas de la Tierra, tanto las que aún existen como las que desaparecieron (Herrera, 2011). Ante la preocupación de distinguir la situación de las mujeres en las distintas sociedades después de la emergencia mundial del capitalismo (Leacock, 1992, c.p. Herrera, 2011).

La visibilización moderna de las mujeres, la participación social ampliada y la propia reivindicación humana, han puesto en crisis el paradigma del mundo patriarcal. Estamos en la confluencia de un nuevo paradigma cultural basado en la alternativa de lograr complementariedad real, social y vivida, de las categorías humanas de género. Esta nueva conformación humana surge de dos principios filosóficos cuya materia es a la vez histórica y simbólica: la diversidad humana y la paridad de los diferentes. (Lagarde, 1996).

Las mujeres comparten con otros sujetos su condición política de opresión, junto con los pueblos indígenas, los homosexuales, las comunidades afrodescendiente, los grupos juveniles, entre otros, es decir que la opresión es de género, de clase, etnia, raza y etaria. Los esfuerzos por transformar las condiciones

femenina y masculina, así como las relaciones entre los géneros, se han desarrollado en una confrontación patriarcal beligerante y antifeminista (Lagarde, 1996).

Para el orden patriarcal, la feminidad ejerce un rol pasivo y por lo general, no incita su independencia, ni se le guía en su camino hacia la autonomía personal. Es extraño, que se les induzca a ser valientes, o a superarse a sí mismas (Herrera, 2011). El objetivo de la cultura patriarcal es mostrar una inmadurez femenina en el mundo postmoderno, como la dependencia de la mujer con respecto al padre o al marido. Ante éste panorama, las mujeres han optado por la sumisión en diferentes grados y de diversas maneras; por otro lado algunas apuestan a la lucha abierta y las pequeñas insubordinaciones individuales y grupales que han tenido lugar a lo largo de toda la Historia. En una misma mujer pueden darse ambos extremos: actitud sumisa o rebelde según las circunstancias personales, la edad o el contexto (Herrera, 2011).

Los roles sociales de la mujer están aprisionados en la naturaleza, pues su papel como reproductora la habría limitado a funciones ligadas a ésta en las culturas patriarcales, entonces, lo pretendido sería el confinamiento de las mujeres en el ámbito doméstico, a cargo de la crianza de los niños y la reproducción cotidiana, esta cercanía de la mujer al ámbito doméstico hace que la esfera de sus actividades se mueva en relaciones intra e interfamiliares (Huggin's, 2005). A pesar de la fuerte presencia de las mujeres en el mundo público y en el trabajo visible, el trabajo doméstico oculto y desvalorizado sigue siendo una obligación solo de ellas, en este sentido la doble, la triple y la múltiple jornada son parte de la situación vital de la mayoría (Lagarde, 1996).

4.6 La Masculinidad

El constructo de la masculinidad englobado en el género es un sistema de creencias, ideas, valores, roles, actividades y conductas que una sociedad o cultura en un determinado momento histórico, le asigna como propio al hombre (Huggin's, 2005). En este sentido se entiende que la masculinidad es una dimensión social

que pertenece al sistema del género que establece todo un sentido simbólico (creencias, ideas, valores), expresado en acciones en un contexto histórico y cultural, vendría siendo único si se respeta que es subjetivo a la persona, de este modo es más preciso hablar de masculinidades en plural debido que existan distintas maneras de percibir, concebir, vivir, sentir, disfrutar y padecer lo masculino (Huggin's, 2005).

El mundo de la masculinidad se suscribe dentro de un mundo social más complejo, en el cual existen otros roles y otras categorías definitorias de la persona, lo que evidencia que el espectro de género es complejo. Por ello, la masculinidad hegemónica no puede definirse como una única forma de ser, y aunque por su manifestación de poder sigue conservando un lugar privilegiado en el mundo social, es necesario reconocer que la conformación de la masculinidad está articulada con otras estructuras sociales, como se explicó anteriormente, en conjunto participan en la elaboración de contenidos simbólicos para orientar la organización social otras categorías, se asigna un lugar privilegiado al hombre, pero no para cualquier hombre, sino aquel que cumple con unas características especiales en cuanto a etnia, posición económica y orientación sexual (Botello, 2005, c.p. Silva y Mora, 2014).

En tal sentido, la masculinidad tiene sentido desde la experiencia particular de cada sujeto a partir de los sistemas simbólicos a los cuales accede a través de su cultura, que vienen a ser códigos compartidos tanto por hombres como por mujeres. La cual habla del contexto acontecido en la historia de la sociedad, y no puede deslindarse del tejido socioeconómico, cultural e histórico en que están insertos los actores sociales (Cubillán, 2012, c.p. Silva y Mora, 2014). Del mismo modo, una de las principales características de lo masculino es el carácter público que tiene asociado, así como la perentoriedad sexual, de manera que el "ser hombre" tiene que ver con ser público, la conducta tiene que ser expuesta y reforzada ante lo social, por ejemplo ante sus compañeros de género en su comunidad; y que tanto en el sexo como en la actividad económica son competitivos y arriesgados, lo que coloca al hombre en contra de sus vecinos, en la búsqueda del recurso máspreciado: las mujeres (Botello, 2005, c.p. Silva y Mora, 2014).

II. Antecedentes de investigaciones psicosociales sobre la masculinidad

La noción de género y las investigaciones en este tema son de reciente aparición en las Ciencias Sociales, en los Estudios Culturales, la antropología, la sociología, economía y trabajo social, la psicología, la educación, la lingüística y la historia. Es posterior a surgimiento de la categoría Mujer, con la cual se impulsaron los estudios sobre mujeres e investigaciones feministas, así como el enfoque de Mujer en el Desarrollo (MED), en las políticas públicas y como metodología sustentada para promover el adelanto de las mujeres como actoras clave en el desarrollo social (Moser, 1995). Algunas de las investigaciones que hacen referencia a la masculinidad en la línea Psicosocial en nuestro país son las siguientes:

La investigación de Martorell (2010), *Aproximación psicosocial al estudio de las masculinidades*. En la cual se descubrió que muchos varones comienzan a sentirse incómodos con los parámetros tradicionales masculinos exigidos en un sistema patriarcal, falocéntrico, sexista y homofóbico, Pudo identificar algunas perspectivas dialogantes y flexibles, evidenciándose prácticas sociales más positivas que intentan romper con el modelo hegemónico de la masculinidad, aunque se enfrentan a las burlas, los señalamientos y prejuicios de hombres y mujeres, en cuanto se resaltó que en la feminización de la crianza se evidencia la reproducción y legitimación de las relaciones asimétricas entre los géneros, en la cual a los varones se les exige ser héroes, líderes, defensores de las mujeres y en el ámbito de la esfera emocional, se les exige no demostrar sus sentimientos, pues esto son principios claves en la demostración de la masculinidad al igual que deslindarse del ámbito doméstico.

La construcción de la masculinidad en familias de diferentes contextos sociales (Otálora y Mora, 2013), es una investigación de corte cualitativo, bajo el estudio instrumental de casos que entre sus hallazgos presenta, que los hombres de clase social baja expresan la responsabilidad frente a los hijos (as) con inclinación a tareas como la crianza y formación al igual que el interés por mantener el núcleo familiar. Además subraya que ser hombres para los sujetos de estrato bajo implica ser respetado, garantizado por formar una familia, mantenerla y ser capaz de sacar

adelante a los hijos e hijas. Asimismo se concluye que la búsqueda de respeto en este grupo de hombres desemboca en la violencia; revelando que la masculinidad tiene significaciones diversas según el contexto social, la estructura familiar y las vivencias de género.

Por otra parte, Cabrera (2014) en su estudio *Lógica publicitaria y cultura infantil: la construcción diferenciada de la infancia*, incorpora la noción de que en los intereses comerciales se distingue la ideología patriarcal, a lo cual responde con una crítica dirigida a la lógica publicitaria, por transmitir el sexismo y la violencia en los medios de comunicación, no solo con los juguetes violentos y sexistas que ofrece sino, con la violencia simbólica asociada a los juegos y los espacios estereotipados que ofertan, ejemplificando a la niña como princesa y el varón como súper héroe con características de riesgo, competencia y osadía en publicidades que invaden la vida cotidiana de la infancia, en la era audiovisual. Evidenciando como la cultura infantil se encuentra regida por un poder patriarcal y consumista. El cual propone combatir con nuevos circuitos de cultura infantil que fomenten la equidad y no la violencia, y ofreciendo una educación crítica para medios de comunicación, un tipo de educación, que sea dialéctica, que plantee al infante como constructor activo de significados, liberándonos del adultocentrismo.

En la investigación *El padre visto desde el enfoque Ecosistémico de la Familia* (Vásquez, 2013), se concibe a la familia como parte de un complejo sistema que no es posible entender de manera aislada del contexto socio cultural en el que transcurre; la autora encontró que en la evolución de la familias venezolanas se evidencia un ejercicio de la paternidad más participativa con compromiso en la crianza de los hijos e hijas, con expresiones de afecto y ternura en todos los sectores de la sociedad, concretándose en mayor bienestar para los hombres por el disfrute del derecho de ejercer su lugar como padres.

La hombría del cuerpo, masculinidad y respeto desde los gimnasios callejeros de Caracas (Moncrieff, 2013), es una investigación que consistió en que por medio de la observación participante y la entrevista no directiva, induce a modo de conclusiones, que los hombres que frecuentan los gimnasios callejeros tienen

masculinidades en deuda, estructuradas desde el discurso de la falta y estos espacios sirven para reorganizar la hombría en el cuerpo, sirviéndose para enfrentar con ímpetu la adversidad de sentirse negados en las relaciones sociales. Igualmente afirma que el rechazo al status social encubre la frustración de no cumplir con el ideal masculino de proveedor y de protector, que mantiene el estándar de la sociedad caraqueña sobre el éxito económico y la imagen impositiva, lo cual los enfrasca en una lógica de resistencia contracultural en una sociedad controlada por masculinidades hegemónicas, siendo la violencia la salida inconsciente de estos hombres impedidos para ser actores en el sistema social de género dominante.

Por último, Silva y Mora (2014) de la investigación: *Construcción de la masculinidad a través de la sexualidad, en hombres que viven en sectores populares del distrito capital: una mirada psicosocial y feminista*, sostienen que la masculinidad hegemónica está enmarcada en doctrinas heteronormadas, en conjunto con el triplete diferencial de lo atribuido a la mujer, el niño y el homosexual, lo cual resguarda tras su práctica malestares e inconformidades, al evitar las comparaciones que inciden directamente en la definición del hombre, de la que se distancia al no asumir los roles femeninos, así como se diferencia en ocupar lugares distintos dentro de la sociedad. La identidad personal del sujeto de su investigación está enmarcada en el contexto popular. Tuvieron como hallazgo identificar una reestructuración de lo que es comprendido como masculino, que guarda implicaciones directas con el mundo de los afectos, características que se conjugan dentro del ejercicio de la sexualidad. Por último, reconocieron que el hombre, hace evidente prácticas micro violentas que buscan reafirmar el lugar social, dependiendo desde donde se ubique esto representa para la investigación una incongruencia ante los cambios y transformaciones que vive el modelo masculino, tras las reivindicaciones que ha logrado el papel femenino en la dinámica social.

Capítulo II. Contexto de la Investigación

III. Planteamiento del Problema

El *género* corresponde a un conjunto de ideas construidas socialmente, basadas en el sexo de nacimiento, en cuanto a significados que circulan sobre el deber ser y el deber hacer de hombres y mujeres, como portadores/as de lo masculino y de lo femenino respectivamente. Por su parte el *patriarcado*, se manifiesta como principio que rige toda organización y orden social establecido. La sociedad en la que nos desarrollamos comparte una ideología patriarcal, y básicamente hace referencia a una distribución desigual del poder entre hombres y mujeres (Gómez, 2009), y tradicionalmente proyecta a la sociedad, un ideal de hombre dominante, representado a través de elementos simbólicos como el éxito, el dinero, el ejercicio de la fuerza y el ejercicio del poder a través de la palabra, la toma de decisiones y ocupación de espacios sociales.

Entonces, en relación a los parámetros sociales que surgen del patriarcado, se concibe una perspectiva general en la que es posible pensar la incidencia del mismo en el carácter psicosocial y cultural de las sociedades humanas, desde sus sistemas macros de contextos y entornos (Estado, Religión, Valores, entre otros.), hasta el individuo inmerso en microsistemas (entorno escolar, entorno comunitario, entorno familiar, relaciones entre pares, relaciones de pareja, y otros.) (Bronfenbrenner, 1987).

Si bien los hombres tienen preeminencia en una cantidad de aspectos, tales como determinación de líneas de descendencia refiriéndose a la portación del apellido paterno, los derechos de primogenitura, participación preponderante en el espacio público-político y/o religioso, autonomía personal en relaciones sociales, la atribución de estatus a las distintas ocupaciones de hombres y mujeres, regidas bajo la *división sexual del trabajo*, entre otros. A su vez se le presentan al colectivo masculino, exigencias de demostración de una masculinidad que cumpla con los estereotipos patriarcales, en las que los hombres pueden verse en peligro o afectados negativamente, y también se exige la desvinculación con atributos que son asignados al género femenino como la expresión de sus sentimientos y emociones.

Los contextos de barrio del Municipio Libertador (Distrito Capital), se hallan impregnados de particularidades históricas en sus dinámicas cotidianas, singularidades que devienen de un proceso de poblamiento, construcción y consolidación de los barrios, en condiciones de pobreza y bajo políticas de Estado excluyentes, que actualmente son más bien incluyentes en el sentido de organización y participación comunitaria. Al ser el barrio un entorno profundamente complejo, testigo de momentos adversos y ambientes hostiles, así como también de importantes logros alcanzados por la comunidad.

La construcción de la identidad masculina en el entorno de barrio, coloca al hombre frente a un gran reto debido a que debe asegurar su desarrollo personal, social y económico en la ciudad, respondiendo y adaptándose a expectativas de orden social, que como sujeto masculino se esperan de él.

El modelo de masculinidad hegemónica dominante, que plantea la tenencia legal y legítima de éxito, dinero y poder, excluye al hombre de barrio, por lo que desde un punto de vista de clase social, el hombre de barrio se encuentra oprimido por el modelo patriarcal; no obstante, emergen nuevos modelos hegemónicos de masculinidad; así como otros modelos de masculinidad, no hegemónicos, alternativos, que interactúan en esta construcción social de masculinidad en los barrios (aunque se vean sometidos o señalados negativamente por la sociedad de la que son parte), y ofrecen una oportunidad en la reconfiguración social según el género.

Se parte del vínculo existente entre la cotidianidad de la vida en un barrio y la construcción de significados socio-culturales que definen la masculinidad. Se resalta la necesidad de conocer y comprender cómo en algunos barrios de la ciudad de Caracas, se construyen socialmente las nociones acerca de la masculinidad, cómo se ejerce, como se relacionan diversas masculinidades entre sí, y como las características específicas del contexto intervienen. En consecuencia se plantean la siguiente interrogante:

¿Cómo se construye socialmente la masculinidad, de un grupo de hombres originarios de barrios de la ciudad de Caracas?

IV. Justificación de la Investigación

Esta investigación cuestiona el modelo hegemónico masculino impuesto desde la ideología patriarcal, sobre la expresión de masculinidades alternativas, y la feminidad. De manera que parte del énfasis de la investigación, es conocer las nociones acerca de la masculinidad circulantes en el entramado de relaciones sociales propias del barrio, a modo de comprender como se comparten significados y se construye psicosocialmente el género, tomando en cuenta las dinámicas internas y los aspectos físico-ambientales del barrio.

Puede decirse que se torna visible la importancia del estudio del género masculino, en relación con la clase social predominante de los y las habitantes de los barrios del Distrito Capital, así como la cultura popular que allí se produce, con el fin de analizar como se ve afectado el desarrollo de los hombres como sujetos masculinos dentro de un barrio, tomando en cuenta las dinámicas particulares que organizan el modo de vida de todos y todas, como roles en el hogar, en la familia, la distribución sexual de sus funciones sociales, la comunicación y la relación entre pares, y entre géneros vistas por los sujetos.

Desde la óptica psicosocial, es pertinente estudiar a la masculinidad como construcción colectiva, pues el género es un elemento que atraviesa de manera transversal la amplia gama de fenómenos sociales, que es parte de una historicidad que se encuentra permanentemente construida en pequeños detalle del día a día. Lo que buscan los trabajos basados en la perspectiva de género, es la desideologización patriarcal, construyendo análisis y críticas que apunten hacia la igualdad y la equidad de mujeres y hombres; además de promover una reflexión psicosocial y crítica al respecto, que busque la liberación y la transformación del hombre (y la mujer) en su estructura y esencia como individuo dominado por el orden social del patriarcado.

En su mayoría, la visión de las investigaciones desde una perspectiva de género se enfocan en inequidades de género que desfavorecen principalmente a la mujer, se busca entonces visibilizar como el hombre de igual modo es desfavorecido, dentro de

un amplio mecanismo de entornos y contextos que trascienden de los/as individuos, pero de igual modo son construidos por ellos/as. Durante la investigación, los participantes contaron con un espacio para apalabrar contenidos simbólicos hallados en el imaginario, con respecto a la masculinidad y al contexto de barrio; lo que permitió el inicio de un proceso de reflexión o la sensibilización hacia los temas con respecto a las prácticas del género en la cotidianidad.

De tal modo que desde la práctica metodológica, en la investigación psicológica de las ciencias sociales, se logra una indagación integral gracias a diversas herramientas e instrumentos que buscan captar la esencia y los significados que circulan en el lenguaje común, tomando en cuenta planteamientos teóricos, realidades del entorno y vivencias subjetivas de actores/as sociales implicados en las dinámicas de la comunidad. Asimismo, el estudio esboza modos para el trabajo con contenidos de género, ya sea a través de dinámicas de grupo, de abordaje intra o interindividual, o de acompañamiento psicosocial a particulares de la comunidad popular.

Finalmente para los centros de educación universitaria, agrega contenido digno de comparación y exaltación a fin de profundizar en futuras investigaciones que contribuyan a planes de Estado dirigidos especialmente a las comunidades, lo que a fin de cuenta es tarea de las universidades.

V. Objetivos del Estudio

5.1. Objetivo general

Comprender cómo construye socialmente la masculinidad, un grupo de hombres originarios de barrios de la ciudad de Caracas.

5.2. Objetivos específicos

- Identificar los significados relacionados con la masculinidad desde el hombre de un barrio.
- Aproximarse a las dinámicas del barrio que inciden en la construcción social de la masculinidad del hombre.
- Caracterizar las prácticas que responden al ejercicio de la masculinidad en el barrio.

Capítulo III. Marco Metodológico

Los paradigmas son estructuras de razonamiento que constituyen la lógica que fundamenta y guía la actividad científica (Martínez, 1999), de allí que debemos tener claridad para emprender rutas investigativas apropiadas. El paradigma guía al investigador, en la selección de métodos en aspectos ontológicos y epistemológicamente fundamentales en este caso, esta investigación se ubica dentro del contexto de un paradigma crítico y postpositivista.

La indagación crítica o ecológica como paradigma, enfoca la realidad de la dominación, la distribución de poder y las desigualdades sociales asociadas, buscando desenmascarar la ideología y la experiencia del presente, logrando una conciencia emancipada, adecuándose al compromiso político y al estudio de los sistemas (Crabtree y Miller, 1992; c.p. Valles, 1999). En este sentido se sostiene que bajo este paradigma se conoce y comprende la realidad como praxis, se une la teoría y la práctica; es decir, el conocimiento, las acciones y los valores con el fin de emancipar y liberar al ser humano. Se propone la transformación de realidades para mejorar grupos o individuos de contextos determinados, lo que significa que debe haber participación activa de los actores sociales implicados en las mismas: la definición de sus problemas, el diseño de estrategias a seguir y el establecimiento de responsabilidades, debe encerrar un sentido de compromiso y colaboración de parte de los involucrados. En este caso, al ser las investigadoras mujeres sensibilizadas con las perspectivas de género, originarias del contexto de barrio y cercanas a la realidad de la investigación, se propone develar significados y relaciones de dominación en cuanto a la ideología patriarcal, con el fin de que los sujetos de investigación concienticen al respecto.

1. *Fundamento Ontológico*

Para responder a la fundamentación ontológica, es decir, responder a interrogantes cómo: qué es el ser, cómo se constituye, cuáles son los propósitos de actuar y existir, la presente investigación nos obligó, desde una perspectiva de

género, a entender que abordar una realidad no es cosa simple. Las realidades sociales son complejos entramados de relaciones existentes entre sus actores.

La participación en el proceso de investigación de personas que pertenecen al mundo del sujeto como en este caso, implica una reorientación significativa de la relación tradicional entre el investigador y el investigado. En este sentido Habermas (1984), señala que la ciencia como actividad social está impregnada de los valores e intereses de quienes la desarrollan, por tanto se debe abordar la problemática sin prejuicios y con resoluta disposición a la reflexión dialógica para generar los cambios que se requieren.

2. Fundamento Epistemológico

El presente estudio de investigación toma al *socioconstruccionismo* como basamento epistemológico, el cual explicita procesos donde actores sociales dan cuenta de su realidad, a través de descripciones de experiencias del estar y ser parte del mundo (Gergen, 1996). Las nociones clásicas de teoría hacen énfasis en que se trata de un sistema conceptual que pretende explicar a un sector de la realidad y además establecer regularidades propias de la naturaleza e incluso de los fenómenos sociales. En el desarrollo de los fundamentos del construccionismo social, se hizo apertura a la reflexión crítica sobre la pertinencia de establecer una asimilación diferente de la realidad, que fuera *más allá* de la división individuo-sociedad, percibidos como entidades que contienen en sí mismas una verdad absoluta e independiente de la otra. De esta manera, establece más bien una conexión entre lo social y lo individual como espacio de producción de realidades (Ibáñez, 1996).

Por lo tanto, ante la postura socio-construccionista se disuelve la dicotomía sujeto-objeto. La realidad se produce en -y no es independiente de- las prácticas cotidianas de las y los actores sociales, haciendo de la misma, una instancia múltiple, histórica y cambiante. Igualmente Ibáñez (1994, c.p. Iñiguez, 2003); plantea que el construccionismo social se presenta como una postura fuertemente

des-reificante, des-naturalizante, y des-esencializante, pues radicaliza en la naturaleza social del mundo, y la historicidad de nuestras prácticas y existencia. El sujeto, el objeto y el conocimiento, se agotan en su existencia sin remitir a esencia alguna de la que dicha existencia constituiría una manifestación particular; y éste carácter construido del sujeto, del objeto y del conocimiento arranca estas entidades fuera de un supuesto mundo de objetos naturales que vendrían dados pre-estructuralmente.

Asimismo Blumer (1982, c.p. Martorell,2009), propone el carácter interactivo de lo social, pues el individuo como agente activo que se posiciona en su entorno constituye a su vez un objeto percibido en el universo de objetos que dota de significados. Ello implica la interpretación de lo real tomando en cuenta que la interacción social constituye el espacio de producción de significados. Lo epistemológico se refiere a la forma de comprender y explicar cómo conocemos lo que sabemos: el tipo de conocimiento que obtendremos, sus características y el valor de sus resultados (Sandín, 2003). Es decir que al abordar una realidad el investigador asume una postura epistemológica que le permite explicar cómo va a obtener conocimiento de la misma, en este caso mediante la observación, la entrevista y el diálogo; el estatus que se le debe asignar a las interpretaciones y comprensiones que se alcanzan, todo lo cual depende de cómo ve esa realidad y su interacción con ella.

En la epistemología construccionista, la realidad se construye o emerge de la interacción entre el sujeto y el objeto; y el conocimiento se construye a partir de la interacción entre seres humanos en el mundo, se desarrolla y transmite en contextos netamente sociales. En la intencionalidad del construccionismo hay una activa relación entre la conciencia del sujeto y el objeto de la misma, por lo que están unidos en una intersubjetividad compartida; se genera una construcción social del conocimiento y se generan significados colectivamente en procesos sociales.

3. **Enfoque Cualitativo de la Investigación**

Responde a preguntas sobre la naturaleza o esencia de un ser o fenómeno, señalando o describiendo un conjunto de cualidades afines; estudiando a un todo integrado que conforma una unidad de análisis. Así la investigación cualitativa identifica la naturaleza profunda de las realidades, y su estructura dinámica que da razón de su comportamiento y manifestaciones, por lo tanto lo cualitativo, siendo un todo integrado no se opone a lo cuantitativo que es tan sólo un aspecto del todo, sino que lo implica y lo integra, y asimismo este tipo de investigación es de naturaleza *dialéctica* y *sistémica* (Martínez, 1996).

La metodología cualitativa se adecua a investigaciones interpretativas que buscan comprender el fenómeno en torno al área problema. Wiesenfeld (2000), la describe de la siguiente manera:

Es inductiva, pues conceptos, categorías, temas y patrones, son desarrollados a partir de los datos dados, aumentando la probabilidad de incorporar una multiplicidad de realidades. Es holística, ya que las personas y sus escenarios se consideran como una totalidad. El énfasis en el abordaje de procesos conduce al reconocimiento de su carácter dinámico e histórico, e inseparable del contexto. Tiene un enfoque naturalista e interpretativo, puesto que los fenómenos son estudiados en el entorno de ocurrencia y se interpretan de manera ideográfica, basándose en los significados mismos dados por sus actores/as, destacando particularidades sin establecer generalizaciones en forma de leyes, y es dialógica, porque se instaura sobre la construcción de la relación y acción de actores/as y del/la investigador. Es subjetiva, negando la procurada objetividad y neutralidad científica en la aproximación al fenómeno, siendo la “búsqueda de la verdad” reemplazada por la comprensión de perspectivas. Finalmente y no menos importante, se reconoce que la relación entre participantes e investigador es interactiva, de manera que la investigación cualitativa es sensible a efectos que causa la investigación sobre actores/as objeto de estudio, y viceversa.

Los individuos en su actividad cotidiana, construyen objetos percibidos al dotarlos de significado/s; por lo tanto deconstruir la noción de masculinidad presente en la cultura y en el imaginario del barrio, manejada por sus actores sociales, muestra parte de la dinámica de constitución y estructuración del género, sus roles y prácticas en el actual contexto geográfico, político, social y económico. Asimismo, a fin de una comprensión profunda de este fenómeno, es cabal apoyarse epistemológicamente en el paradigma cualitativo, cuya metodología “busca conocer el sistema compartido de símbolos que permite la interpretación de la situación social a través de la elaboración de esquemas de tipificación, tanto de la acción como de la situación social; tipificaciones que fungen de codificaciones sociales para entender la realidad” (Rusque, 2003).

4. Enfoque feminista

Una mirada psicosocial y feminista al constructo de la masculinidad, permite dar cuenta que desde la experiencia humana, existe una "experiencia de verdad" según Gadamer (1984 cp. Martínez, 2009), una vivencia con certeza inmediata. En este sentido el interés radica en comprender la experiencia de ser masculino, que es traducida a través del lenguaje, es apalabrada y simbolizada, para ser compartida dentro del mundo de las ciencias y ser llevada a espacios de reflexión que permitan lograr cambios de conciencia y desideologización, desde la postura feminista en pro de la equidad e igualdad de género.

Asimismo, Sandín (2003) puntualiza que el conocimiento está mediatizado por relaciones de poder de naturaleza social e históricamente constituidas, que los hechos siempre están circunscritos a valores e ideologías; que la relación entre concepto y objeto no es estable y siempre está mediatizada por las relaciones sociales de la producción capitalista y el consumo; la opresión tiene muchas caras lo que implica que debe haber preocupación por todas debido a la conexión entre ellas. En base a este fundamento nos proponemos estudiar la construcción social de la masculinidad de acuerdo a la Teoría de Ecosistémica (Bronfenbrenner, 1987) que conlleva la relación entre el sujeto que vive y el macrosistema ideológico e

histórico que comprende el patriarcado, y el modelo de masculinidad hegemónico dominante.

5. Abordaje fenomenológico

En primer lugar es importante destacar, como señala Martínez (1996), que en la investigación cualitativa, cuya mirada va hacia lo humano, hace necesario comprender el sistema de relaciones en el cual las características propias del fenómeno se encuentran insertas, en núcleos que reciben su propio sentido.

Se sigue el enfoque fenomenológico que tiene como objetivo comprender las realidades cuya naturaleza y estructura peculiar fenomenológicas. Según Martínez (1996), la fenomenología, como punto de partida a lo dado en el marco de la existencia, ha tematizado una serie de nociones: el hombre es el “ser en el mundo”. El sujeto, para la Fenomenología, reconoce su situación en un espacio-tiempo, y acepta su conformación psicofísica dispuesta para una correlación hombre-mundo. Ligado al cuerpo aparece el tema de la percepción, la experiencia del mundo y de sí mismo, la relación con el otro, mediada por la mirada, el gesto y la palabra. Nada de esto es concebible fuera de la conciencia corporal y la convivencia, acercarse al fenómeno y al contexto de la comunidad del barrio cobra importancia en esta investigación, porque propone una mirada desde lo subjetivo y significativo para el actor social, a los sentidos que van a posibilitar la comprensión del fenómeno.

De modo que según lo que plantea León (2009), dentro de un proceso de investigación, el centro debe estar ubicado más en el proceso y no el objeto en sí mismo, nuestro estudio contempla a la fenomenología como una concepción metodológica, no caracteriza el qué de los objetos sino el cómo de la experiencia.

Finalmente, la lógica que sigue al enfoque fenomenológico consiste en la cualidad descriptiva de los datos recogidos sobre la experiencia de un fenómeno

vivido, lo que permite el acceso a las unidades significativas de la experiencia (Rusque, 2003); y que incorpora los significados inherentes al contexto.

6. *Diseño de Investigación*

Se plantea el diseño emergente de investigación, dado que los fenómenos sociales así como el conocimiento de la realidad o realidades son igualmente emergentes: emergiendo y dependiendo del individuo-contexto que objeta. Por tanto es pertinente contar con cierta flexibilidad que permita la adaptación del diseño al fenómeno particular, posibilitando así la modificación de los procedimientos y análisis una vez iniciada la investigación (Montero, 2006). Al respecto Martínez (1999), dice que la metodología cualitativa entiende el método y medios instrumentales asociados, como algo flexible, usado siempre que resulte efectivo, cambiándose de acuerdo al “dictamen, imprevisto, de la marcha de la investigación y de las circunstancias” (p. 180).

7. *Instrumentos de Producción de Información*

De acuerdo al diseño emergente y al enfoque de la investigación, se fueron escogiendo las técnicas de producción de la información en función de los objetivos de la investigación de los cuales resultó un abordaje mixto tal como se señala a continuación:

7.1. Observación participante en la cotidianidad de barrios caraqueños

La observación en primera instancia, encamina la investigación a que se realice una lectura de la realidad exterior, orientándose a su vez por intereses de la investigación, resultados, hallazgos y frutos que se vayan dando en la misma. En esta ocasión se emplea una observación no estructurada, que no está controlada bajo pautas definidas y rígidas, sino que se lleva a cabo cuando se pretende

explorar fenómenos *medianamente* desconocidos, o se busca dar mayor profundidad a los datos (Ontiveros, Hernández, Rojas, Romero y Suárez, 2002). Tomando en cuenta que gran cantidad de objetos de la vida cotidiana son susceptibles de ser observados, al realizar la observación, se busca siempre vincular ésta con los objetivos de la investigación, a fin de obedecer a un propósito como meta de estudio, y por consiguiente, objetivar de manera planificada y organizada en relación al área de investigación.

Se observó la cotidianidad de varios barrios de la ciudad de Caracas durante visitas esporádicas dos o tres veces en cada sector, que permitieron la familiarización con algunos actores claves y con las dinámicas cotidianas de sus habitantes en la comunidad. Para de este modo, caracterizar la realidad común de un barrio caraqueño como escenario físico-ambiental en donde acontecen dinámicas que influyen en cada hombre, y al mismo tiempo como la interacción de las personas transforman el entorno. Con respecto a la Teoría Ecosistémica, Fuentes (2011), añade que el sistema “abarca tanto las dimensiones puramente físicas (tamaño del espacio, lugares de esparcimiento, alimentos, servicios básicos), como también patrones de actividad y relación con otras personas” (p. 21). De manera conjunta se llevó un diario de campo, mientras se logró consolidar una familiarización con las dinámicas propias del contexto, teniendo un carácter abierto y flexible de acuerdo a los cambios que ocurren en el entorno.

7.2. Conversaciones informales

Según Martínez (1999), es una técnica muy usada en la investigación etnográfica, que adopta la forma de un diálogo coloquial, es no estructurada, no estandarizada, flexible, dinámica, más bien libre y básicamente no directiva, características que permitieron el acercamiento y familiarización con actores de la comunidad, en este caso educadores y promotores culturales, que viven en los mismos sectores de barrios, estas personas nos dieron información para la aproximación al contexto de estudio, y nos hablaron sobre sus puntos de vista con respecto a los modelos de hombres y dinámicas propias de los jóvenes, antes de la salida al campo.

7.3. Guión para entrevistas

Se construyó un guión para entrevista (ver Anexos 2), con preguntas que indagaban (08) categorías: Familia-Hogar; Contexto Comunitario; Estudio-Trabajo; Expresión de Género-Tiempo Libre; Relación entre pares; Relación entre géneros; Sexualidad y Sexodiversidad; Subjetividad-Ideologías. Dicho guión, luego de ser sometido al juicio de expertos y expertas, fue corregido y aplicado a un sujeto. Una vez revisadas sus respuestas, se hicieron los arreglos necesarios, para elaborar el guión definitivo que orientaría el diálogo con cada uno de los participantes hombres, durante las entrevistas semiestructuradas a profundidad.

Se llevó un registro de las entrevistas utilizando grabadora digital. Se pasaba de un punto a otro, según lo ameritó la dinámica de la entrevista. Luego, las grabaciones fueron escuchadas y transcritas, siendo la saturación de información el criterio para dejar de elegir y entrevistar participantes.

7.4. Entrevistas semiestructuradas a profundidad

Esta técnica fue empleada para recopilar información sobre creencias y prácticas de una persona o el devenir de una sociedad y su cultura. Consiste en una conversación personal que busca información sobre un tema determinado, y el entrevistado espontáneamente expresa opiniones o preferencias sobre el tema que es objeto de estudio; de esta manera se concibe una puesta en común –o comunicación- de un conjunto de significados (Varguillas y Ribot, 2007).

Durante la entrevista semiestructurada, las preguntas abordan el área basándose en ciertos contenidos y orden, contando con la ventaja de que se pueden reformular las preguntas por parte de las investigadoras, “aclarándose algunas, y enriqueciéndose otras, en la medida en que los tópicos tratados así lo requieran” (Ontiveros, Hernández, Rojas, Romero y Suárez, 2002). Por tanto, se

trata de una entrevista flexible, espontánea, enfocada en fenómenos o situaciones definidas y en actores particulares, que constituyen informantes claves y protagónicos de experiencias a indagar, para la deconstrucción y reconstrucción de las mismas (Sierra, 1998 c.p. Martorell, 2009).

8. Participantes y Criterios para la Selección

Puede considerarse el carácter de homogeneidad de la muestra de participantes que se entrevistó. En este sentido, desde una mirada cualitativa, el carácter propio de nuestro quehacer como investigadoras, es estar atentas al criterio de saturación como criterio para definir la cantidad de participantes, antes que a la representatividad (Baylina, 1997). Dicho criterio es definido cuando el grupo de participantes ya no aporta nueva información a la investigación.

El criterio de muestreo no es nuestro vértice para determinar a los entrevistados, sin embargo, se hace necesario describir el grupo de participantes que formaron parte de la investigación. La inserción del individuo en diversas categorías sociales y su adscripción a distintos grupos, constituyen fuentes de determinación que inciden con fuerza en la elaboración individual de la realidad social, generando visiones compartidas de dicha realidad e interpretaciones similares a los acontecimientos (Ibáñez, 1988), por lo cual nos dedicamos a entrevistar diez hombres originarios de sectores de barrios de la ciudad de Caracas, que estén haciendo vida actualmente en allí. Igualmente los informantes claves son docentes de escuelas de la comunidad y actores culturales activos pertenecientes a las mismas parroquias de los entrevistados (El Valle, Antimano y Sucre). Las edades de los participantes, de acuerdo a cada entrevista y su parroquia de procedencia, son las siguientes:

E1.1: 25 años	Parroquia El Valle	E.2.3: 29 años.	Parroquia Sucre
E1.2: 24 años.	Parroquia El Valle	E.3.1: 26 años.	Parroquia Antimano

E1.3: 27 años.	Parroquia El Valle	E3.2: 33 años.	Parroquia Antimano
E2.1: 27 años.	Parroquia Sucre	E3.3: 21 años.	Parroquia Antimano
E2.2: 28 años.	Parroquia Sucre	E4: 23 años.	Parroquia Santa Rosalia

Siguiendo a Valles (1999), se considera la heterogeneidad y la accesibilidad a los participantes. La heterogeneidad se refiere la diversidad en las características de los actores que intervienen en el estudio, con el fin de producir desde diferentes ópticas, significados que permitan un análisis e interpretación lo más próximo a la realidad (Herrera, 2004, c.p. Martorell, 2009).

9. Procedimiento

Aunque el procedimiento cuenta con fases, no se trata de acontecimientos delimitados sino superpuestos en mayor o menor medida (Salamanca y Martín-Crespo, 2007); a continuación se presentan las fases generales con las que contó la presente investigación, orientándose siempre hacia una comprensión ontológica y epistemológica, y al acercamiento a nivel metodológico empleado por la Psicología Social, de la mano con la investigación cualitativa en las ciencias sociales.

La primera fase investigativa comenzó con el *Proceso de Recopilación y Revisión de Información Documental* acerca de lo concerniente a los pilares teóricos que sustentan esta investigación (conceptos y nociones de Género; Familia; Clase Social; Barrios; Teoría Ecosistémica); luego pasando a una *Fase de Familiarización*, en el trabajo de campo en donde se procedió a realizar acercamientos al contexto del barrio por medio de visitas guiadas, en diferentes

casos, ya sea desde una institución de educación como lo fue en la Parroquia Antímamo y la Parroquia Sucre; el acercamiento a las parroquias Valle-Coche fue dado gracias al enlace con actores/as culturales pertenecientes al Parque Cultural Tiuna El Fuerte, los cuales contactaron a participantes para entrevistas y colaboraron por medio de conversaciones informales. En el caso de la Parroquia Santa Rosalía, se hizo el enlace con el entrevistado gracias a integrantes de una Cooperativa de Moto-Taxis que labora en el Sector "Puente Hierro". Paralelamente se llevaba a cabo una observación participante, se grabó la información y se tomaron notas de campo, prácticas que facilitan el análisis, y del mismo modo comienza a esbozar futuras reflexiones para la discusión y las conclusiones.

Posteriormente, se llevaron a cabo las entrevistas semiestructuradas a profundidad, a jóvenes de barrios en estas parroquias (Antímamo, Sucre, Valle y Santa Rosalía), y al finalizar, se dio la siguiente fase de la investigación, acerca de la *Sistematización y el Análisis de la Información*, se realizó una transcripción textual de la información de cada una, destacando elementos que brindaron contexto a lo narrado, siendo éstos aspectos importantes para la comprensión del cómo se narra la vivencia íntima de los fenómenos de estudio. Luego, dimos inicio al proceso de categorización con la técnica Análisis de Contenido, que contó con las siguientes etapas:

1. Experiencia de campo: al hacer visitas a los barrios para observar de modo participante la dinámica cotidiana del mismo, se pudo trazar una caracterización de distintos sectores de barrio.
2. Lecturas a profundidad de las entrevistas.
3. Extracción de elementos importantes de los *verbatim*, incluyendo el párrafo que narra el contexto.
4. Organización inicial de elementos comunes, de los núcleos de sentido en los *verbatim*, como primera forma de categoría.

5. Se reunieron dichas categorías, definiéndolas en algunos casos como subcategorías, y otros casos, categorías amplias se disgregaron en subcategorías, contemplando así la relación inicial entre *verbatim*.
6. Realizamos una nueva elección de *verbatim*, contemplando sólo aquellos que tuviesen relación directa con nuestros objetivos de investigación planteados.
7. Los discursos fueron clasificados por dimensiones, categorías y subcategorías, utilizando el programa de Office-Excel, realizamos una "Sábana de Datos". En ésta fase, fue más fácil visualizar la relación entre *verbatim* y la categorización.
8. Se describen las dimensiones, categorías y subcategorías en un esquema inicial.
9. Con dicha "Sábana de Datos", se realizó una nueva revisión de los *verbatim* y los núcleos de sentido que los ubicaban dentro de las categorías, e hicieron definiciones iniciales de las dimensiones, categorías y subcategorías.
10. A partir de ésta fase, utilizando el programa de *Office-Word*, se describieron a profundidad las dimensiones, categorías y subcategorías finales, que dan sentido a un cuerpo para el análisis.
11. Definimos el esquema final.
12. Analizamos los resultados planteados, en base a lo manifestado por los participantes.

En todo el proceso se mantuvo especial cuidado en resaltar lo descrito por los participantes y por los actores comunitarios, además de reconocer lo vivenciado por las investigadoras dentro del encuadre fenomenológico, y teniendo cuidado de prejuicios producto de la vivencia particular de la feminidad.

10. Ética de la Investigación

La ciencia no es la única manera de entender el mundo, son también un conocimiento válido nuestras comprensiones personales en la cultura donde cohabitamos, los consensos alcanzados mediante el diálogo, y las observaciones directas, son todas formas de comprender la realidad (González, 2002). Entendiendo el papel que juega la ciencia y el mundo académico, se resalta la importancia de los aspectos éticos en este estudio. Así, los aspectos éticos que son aplicables a la ciencia en general son aplicables a la investigación cualitativa. Con respecto a los valores de verdad y justicia se pliegan adecuadamente esta modalidad de investigación.

El código de ética del Psicólogo Venezolano (1981), en el artículo 27 expone “El psicólogo en su trabajo con la comunidad, procurara desarrollar técnicas y procedimientos para la solución de problemas comunitarios” (p. 2). Los/as Psicólogos/as como profesionales en el área somos agentes de cambio, nuestro deber es contribuir a la formación de tejido comunitario en condiciones saludables y equitativas; en las comunidades nos presentamos como mediadoras en las relaciones humanas, ante conflictos sociales el deber ético radica en intervenir a servicio del bienestar de los individuos (as), de igual manera, en el acercamiento investigativo y en el momento de intervención se trabaja en fin de promover la concientización y liberación ideológica de las personas, en cuanto son oprimidas por éstas. De igual manera, se procuró contar con un clima de intimidad, confianza y respeto con el fin de obtener testimonios genuinos y fehacientes a ‘la realidad’ bajo fines netamente investigativos.

Capítulo IV. Análisis e interpretación de la información

Este capítulo expone de manera exhaustiva toda la información obtenida tras toda la experiencia de campo en este estudio. De manera inicial se toman en cuenta aspectos físico-ambiental, como información obtenida gracias a las visitas a la comunidad, por lo cual se expone una breve caracterización del contexto de barrio, específicamente de sectores ubicados en las Parroquias de procedencia de los entrevistados y colaboradores comunitarios que colaboraron con la investigación.

La siguiente parte, expone extractos de opiniones de algunos actores sociales, con los que se llevaron a cabo y se compartieron conversaciones Informales; se identifica a *Noemit*, mujer docente perteneciente a la Parroquia Sucre, con las siglas D.N, del mismo modo, se identifica a *Ramón*, otro actor comunitario a través de las siglas D.R, que es residente y ejerce la docencia en la Parroquia Antímano. Por su parte, los chicos del Colectivo “Tiuna El Fuerte”, están identificados con las siglas “C.T.F”.

Posteriormente, se expone la tercera parte de la presentación de resultados, categorías y subcategorías, correspondientes a las dimensiones exploradas en torno a la masculinidad, por medio de Entrevistas Semiestructuradas a Profundidad.

Tabla 1.

Caracterización de Barrio de la Parroquia Sucre.

SECTOR	SERVICIOS BASICOS	INFRAESTRUCTURA	DIVERSIDAD SOCIAL
Parroquia Sucre, Sector "Los Frailes de Catia".	El servicio de aseo solo pasa por la calle real de Los Frailes de Catia.	El barrio luce constituido y la mayoría de las casa son autoconstruidas. Hay algunas alcantarillas tapadas por falta de mantenimiento.	La mayoría de los habitantes son Caraqueños y también viven algunas familias portuguesas, que tienen abastos.
	El sector cuenta con una línea de autobuses y camionetas que pasa por otros sectores de la ciudad.	La mayoría de las casas tiene varios pisos, incluso alguna tienen divisiones que abarcan hogares distintos.	Hay organización comunitaria en forma de Consejos Comunales y Colectivos Comunitarios.
	El servicio de agua no es constante, más frecuente los fines de semana.	Hay callejones y sectores, divididos a través de muros altos.	Estilos deportivos en formas de vestir de los jóvenes varones; algunos usan camisetas y gorras.
	La electricidad está regulada, sin embargo hay muchas tomas de electricidad, viéndose "arañas" de cables entre los postes.	Canchas deportivas construidas en espacios improvisados por donde hay tránsito de vehículos.	Comercios de mecánica automotriz, abastos de comida, licorerías, peluquerías, establecimientos de ventas de repuestos y bodegas.
	No existe servicio de gas directo, la mayoría de los residentes compran del camión cisterna que pasa dos veces a la semana	Carros y motos se estacionan en calles y callejones.	Abundan mascotas domésticas como perros y gatos, no todos en condiciones de cuidado adecuadas.

Nota. De Observación Participante en Contextos de Barrio de la Ciudad de Caracas.

Tabla 2.

Caracterización de Barrio de la Parroquia El Valle.

SECTOR	SERVICIOS BASICOS	INFRAESTRUCTURA	DIVERSIDAD SOCIAL
Parroquia el Valle, Sector "El 70".	Servicio de aseo sin posibilidad de subir al barrio, sin embargo se ven las calles limpias.	Camino autoconstruido con pendientes estrechas, a través del cual sólo pasa un vehículo a la vez.	Hay grupos de jóvenes armados y son frecuentemente visitados por funcionarios de la PNB.
	Se cuenta con línea de jeeps que transitan desde la avenida de El Valle.	Caminos estrechos entre casa y casa.	Hay organizaciones comunitarias que han logrado restablecer espacios sub-usados como centros de recreación.
	No hay gas directo / El servicio de agua no es regular, en ocasiones duran hasta una semana sin agua.	En algunos planos se encuentran escaleras que comunican varias calles, callejones y veredas.	Comercios de mecánica automotriz, abastos de comida, licorerías, peluquerías, establecimientos de ventas de repuestos y bodegas.
	Existen tomas eléctricas no reguladas / Se halla una radio comunitaria.	La cancha deportiva donde también se hacen eventos sociales, se encuentra en espacios cercanos al frente de viviendas.	Circulan gran cantidad de motos.

Nota. De Observación Participante en Contextos de Barrio de la Ciudad de Caracas.

Tabla 3.*Caracterización de Barrio de la Parroquia Antímamo.*

SECTOR	SERVICIOS BASICOS	INFRAESTRUCTURA	DIVERSIDAD SOCIAL
Parroquia Antímamo, Sector de Mata de Palo y alrededores.	Escasea el agua / Servicio de agua por tubería que depende de cuatro bombas de agua.	Calles estrechas, escaleras que comunican varias calles, callejones y veredas.	Diversidad cultural musical: champeta y reggaetón.
	El servicio de aseo ha mejorado, es constante en comparación con los otros sectores de la Parroquia Antímamo.	Casas en construcción.	Población emigrante: colombiana, ecuatoriana y peruana, en el sector de La Pedrera.
	Dos veces por semana hay servicio de venta de bombonas de gas en una bodega.	La comunidad ha tenido tragedias naturales en los que la escuela ha tenido que unirse a la comunidad.	Dinámica de barrio con ambiente hostil propio de enfrentamiento de bandas, uso de armas, venta y consumo de drogas.

Nota. De Observación Participante en Contextos de Barrio de la Ciudad de Caracas.

Tabla 4.

Caracterización de Barrio de la Parroquia Antímano.

SECTOR	SERVICIOS BASICOS	INFRAESTRUCTURA	DIVERSIDAD SOCIAL
Parroquia Antímano, Sector de Mata de Palo y alrededores.	El sector cuenta con más de una línea de <i>jeeps</i> , que recorre otros sectores de la ciudad.	Situación de Riesgo ante cercanía con la quebrada.	Hay empresas de producción comunal y medianos y pequeños emprendimientos productivos como licorerías, ventas de licores en casa, abastos, bodegas, estacionamientos, herrerías, talleres mecánicos, alquiler de lavadoras y venta de parley.
	Tiene más de dos centros de salud, de atención primaria.	Se movilizan motos, carros particulares, servicios y transporte público.	Creencias religiosas: catolicismo y santería.
	Casas en condiciones de hacinamiento	Lugares de recreación: cancha de bolas, club de domino y parque de ejercicio.	Varios Consejos Comunales: Waraira Repano, Rodríguez y Bolívar / Presencia de periódico comunitario.

Nota. De Observación Participante en Contextos de Barrio de la Ciudad de Caracas.

Tabla 5.

Caracterización de Barrio de la Parroquia Santa Rosalía.

SECTOR	SERVICIOS BASICOS	INFRAESTRUCTURA	DIVERSIDAD SOCIAL
Parroquia Santa Rosalía, Barrio Cota 905.	El sector cuenta con líneas de autobuses, <i>jeeps</i> y líneas de moto-taxis de que recorren todo el barrio.	Casas en situación de riesgo por construirse en pendientes / Casas amplias / Casas en situación de hacinamiento / Viviendas Tipo "Bloques" (Residencias 21 de Julio).	Hay un comercio de licorería y ventas de licores en casa, abastos, bodegas, estacionamientos, herrerías, talleres mecánicos, servicio de coste, costura y confección de ropa.
	Cuenta con centros de salud de atención primaria Barrio Adentro, uno de ubicado en la entrada al Barrio, Distribuidor El Peaje, y otro ubicado Sector 21 de Julio.	El barrio tiene un preescolar (Preescolar Eusebio Guzmán).	Creencias religiosas: catolicismo, religión evangélica y santería.
	El servicio de agua es irregular, generalmente hay agua desde el comienzo del fin de semana hasta el día martes.	Hay un lugar para el esparcimiento, el cual cuenta con cancha para jugar básquet, y espacio para jugar bolas criollas.	Se encuentra el Consejo Comunal Cristo es Amor, como forma de organización comunitaria.
	Se accede al servicio de gas a través de dos viviendas que venden bombonas dos veces por semana. / El servicio de electricidad presenta fallas o averías durante 3 horas, dos veces por semana.	Se encuentra la Iglesia Cristiana-Evangélica "Cristo la Única Esperanza", la cual sirve como punto de congregación.	Interdiario o cada tres días se dan en la comunidad conflictos entre bandas, y conflictos entre bandas y la policía.

Nota. De Observación Participante en Contextos de Barrio de la Ciudad de Caracas.

Tabla 6.

Dinámica y Estructura Familiar del Contexto de Barrio.

<p><i>“La conformación de parejas jóvenes no es estable y se separan pronto, por no llevar la responsabilidad de la pareja e hijos”</i> (D.N.).</p>	<p><i>Está presente la familia disfuncional, la madre con sus hijos con la ausencia del padre, según el censo del 2015 realizado por el Consejo Comunal “Calle El Carmen”</i> (D.N.).</p>	<p><i>“En este entorno, hay un porcentaje alto de familias disfuncionales (...). Aquí la mayoría de los chicos no vive con su mamá o no vive con su papá. Generalmente es que viven más con su mamá o que tiene un padrastro”</i> (D.R.).</p>
<p><i>“Las muchachas en su mayoría están en el rol de ser madres de la crianza o siendo mujeres de estos jóvenes malandros”</i> (D.N.).</p>	<p><i>“Los niños y jóvenes adoptan un padre, el cual es un hombre de la comunidad que los pone a trabajar y a producir”</i> (D.N.).</p>	<p><i>“La misma familia se está desprestigiando cuando se dice a sí misma: ella no sirve, no tiene pudor, no tiene moral en decirle algo a su niño, porque tú has tenido 2 parejas”</i> (D.R.).</p>
<p><i>“Estas mismas mujeres se convierten en madres aguantadoras de sus hijos con problemas de conductas”</i> (N.P.).</p>	<p><i>“La tarea de los educadores es reforzar los valores que ya traen de la familia, pero nos encontramos que sus valores no son compatibles con los nuestros, sobre todo cuando tienen familias que de hecho son malandras”</i> (D.N.).</p>	<p><i>“Una problemática es que el trabajo de los padres ocupa la mayor parte del tiempo, además el padre está ausente, las madres al llegar de trabajar dicen: quisiera despertarlo y decirle hijo cómo te sientes”</i> (D.R.).</p>

Nota. Extractos de opiniones de docentes que trabajan y hacen vida en las comunidades de las Parroquias Antímamo y Sucre, las cuales fueron dadas en el marco de conversaciones informales sobre aspectos de ejercicio de la masculinidad en el contexto de barrio.

Tabla 7.

La Relación del Hombre de Contexto de Barrio con el Trabajo.

<p><i>"Los chicos en el barrio tienen más atractivo para trabajar de moto-taxi, o trabajar en un carro por puesto, un jeep, eso da mucha plata, los chicos inmediatamente se gradúan, se ponen a trabajar, la conformación de grupos de moto taxista, ha crecido aquí" (D.R.).</i></p>	<p><i>"La diferencia entre los chicos tiene que ver con la guía vocacional que tengan, hay chicos que tienen una familia bien conformada en la que le han dado un seguimiento y han estado permanentemente cuidándolo" (D.R.).</i></p>	<p><i>"Veo allí en la parte de familia como un conformismo, dependiendo de mi sector, de mi nivel cultural, yo no puedo aspirar más allá porque aquí mi nivel cultural es este" (D.R.).</i></p>
<p><i>"Con aspiraciones en su mayoría de moto-taxis o quieren trabajar por su cuenta..." (D.N.).</i></p>	<p><i>"La familia ha permitido que el chico acuda a otros lugares donde se puede beneficiar y pueda salir un poco de esa cultura de barrio, este chico ha terminado en universidades" (D.R.).</i></p>	<p><i>"Los jóvenes para continuar los estudios visualizan el INCES, no la universidad en su mayoría" (D.N.).</i></p>

Nota. Extractos de opiniones de docentes que trabajan y hacen vida en las comunidades de las Parroquias Antímano y Sucre, las cuales fueron dadas en el marco de conversaciones informales sobre aspectos de ejercicio de la masculinidad en el contexto de barrio.

Tabla 8.

Relación de Familias con Entorno Educativo y Ambiente Pedagógico como Generador de Patrones de Género y Modos de Relación entre Jóvenes.

<p><i>“Yo aparto mis contenidos y digo: yo voy a educar para la vida. Los contenidos que están en los libros, los conseguimos, los leemos y los preparamos; pero la formación de un chico es ideal para enfrentarse a una situación tal como esta, es diferente”(D.R.).</i></p>	<p><i>“Inclusive en las secciones, hay subgrupos allí, hay conflictos entre ellos, porque hay rivalidades a veces influenciada por los padres y la escuela, aquí los lineamientos no se dan unilaterales o iguales para todos, siempre hay algo que genera una ruptura allí, en la parte de la comunicación” (D.R.).</i></p>	<p><i>“Como colegio a veces no directamente o intencional, provocamos violencia en los chicos, como maestros (...), no sólo violencia es golpear a alguien o maltratarlo, a veces con los mismos lineamientos que uno tiene negamos al joven y provocamos la violencia en los chicos”(D.R.).</i></p>
<p><i>“En el preescolar se marcan los estereotipos de género con frases como: ‘si te pega el niño devuélveselo’, esa niña va a ser tu novia” (D.N.).</i></p>	<p><i>“También afecta lo que nos pasa a nosotros los profesores, los chicos lo perciben: ‘Profesor pero tú no le hablas a la profesora tal, ah y después me dices a mí que vamos a hablar de convivencia” (D.R.).</i></p>	<p><i>El joven en el colegio es visto como la escoria muchas veces, dicho por las maestras que no tienen empatía por no ser de la comunidad” (D.N.).</i></p>
<p><i>“Los educadores (...) nos encontramos que sus valores (de los estudiantes) no son compatibles con los nuestros, sobre todo cuando tienen familias de hecho malandras, las maestras temen hablar con los chicos por eso” (D.N.).</i></p>	<p><i>“La violencia de la familia la llevan hasta la escuela (...) y se rechaza la homosexualidad sobre todo por parte de madres y padres” (D.R)</i></p>	<p><i>“Los niños y adolescentes hasta los 22 años, se juegan de golpes, juegos de manos tanto en la escuela como en la comunidad” (D.N.).</i></p>
<p><i>“Lo que pasa es que mi mamá está empeñada en que yo me quede aquí’ y eso genera también incomodidad, genera violencia, un comportamiento inadecuado, porque yo quiero demostrar que yo no quiero estar aquí” (D.R.).</i></p>		

Nota. De Extractos de opiniones de docentes que trabajan y hacen vida en las comunidades de las Parroquias Antímano y Sucre, las cuales fueron dadas en el marco de conversaciones informales sobre aspectos de ejercicio de la masculinidad en el contexto de barrio.

Tabla 9.

Dinámicas Cotidianas en las que Participa el Joven del Barrio.

<p><i>“En la comunidad: hay grupos armados, venta de drogas, nombran a la mujer como perra, y hablan de matar libremente” (D.N.).</i></p>	<p><i>“Se espera del varón por parte de la comunidad que sean los defensores del barrio, deben cuidar la zona de los grupos de los otros sectores; siendo vistos como valientes” (D.N.).</i></p>	<p><i>“El trabajo principal que se le ofrece al joven en el barrio es la venta de drogas acompañado por cargar bloques de arena” (D.N.).</i></p>	<p><i>“El deporte que predomina en la comunidades, el futbol sala que desplazo al básquet, hay eventos los fines de semana junto con los promotores sociales” (D.N.).</i></p>	<p><i>“Los vecinos allí con su carro y música hasta el amanecer, y el carro atravesado, nadie pasa, ley del barrio, ley del poder del más fuerte” (D.R.).</i></p>
<p><i>“Hay chicos que les ha gustado el dinero fácil porque tenemos muchas casas de juego cerca, el Parley, además tenemos licorería y casas que venden licor (...); la matiné como fiesta en el sector a veces son casas de familia, aún sabiendo que es un riesgo, alquilan el espacio” (D.R.).</i></p>	<p><i>“Ellos se ponen colaboradores en caso tal de una emergencia, pero parece que se rompe esa línea de respeto y de responsabilidad en el momento de alguna celebración” (D.R.).</i></p>	<p><i>“Hay un grupito de chicos allí en la calle, consumiendo droga, ellos con su tabaco, se voltean, y dicen hola profe, muestra un mínimo (de respeto), un decoro” (D.R.).</i></p>	<p><i>“Los chamos de la 17, ellos mismos dijeron oye vámonos al Ávila y todos se pusieron de un contento. Por salir de ese medio donde están viviendo; nosotros los apoyamos para que conozcan otras culturas” (C.T.F.).</i></p>	<p><i>“Los varones que tú ves que bajan del cerro y llegan hasta la plaza de Propatria, son los que no tienen problemas con otros” (D.N.).</i></p>

Nota. Extractos de opiniones de docentes e integrantes del Colectivo Cultural “Tiuna El Fuerte”, que trabajan y hacen vida en las comunidades de las Parroquias Antímamo, Sucre Valle y Coche, las cuales fueron dadas en el marco de conversaciones informales sobre aspectos de ejercicio de la masculinidad en el contexto de barrio.

Tabla 10.

El Hombre Dialogando con las Lógicas de la Comunidad.

<p><i>“Hay muchos espacios en el barrio para el joven, hay canchas, hay ‘achantes’, por ejemplo por mi casa hay un achante que se mantiene activo”</i> (C.T.F.).</p>	<p><i>“En el Plan B: los chamos consiguieron un aro, el básquet es un deporte predilecto para ellos”</i> (C.T.F.).</p>	<p><i>“En el 70 se realizó un torneo de básquet que organizaron los mismos chamos”</i> (C.T.F.).</p>	<p><i>“Los varones no tenían su talento bien reconocido. Ellos decían a mí lo que me gusta es asistir a los eventos”</i> (C.T.F)</p>
<p><i>“Ellos no dicen (los jóvenes varones) no bajamos porque hay lio de territorios entre bandas”</i> (C.T.F.).</p>	<p><i>“Problemas entre las bandas a veces no son ni siquiera ‘culebra’, sino que el otro piensa que no puede ir”</i> (C.T.F.).</p>	<p><i>“Los pocos chamos que se han llegado de zonas más altas del barrio nos han dicho que ellos no salen sobretodo porque la policía se metió”</i> (C.T.F.).</p>	<p><i>“En la parte alta se hizo un ‘achante electrónico’, con chamos vinculados al ‘malandreo’ de frente, y se mantuvo una relación de respeto”</i> (C.T.F.).</p>
<p><i>“Un combo de 12 chamos: 4 chamas y 8 chamos; están haciendo un poco de cosas, sin nadie que los apoye, ellos mismos hacen sus vacas, se reúnen los fines de semana y se ponen a limpiar la canchita que tienen ahí”</i> (C.T.F)</p>	<p><i>“Un evento de moto piruetas logro que los chamos de arriba dejaran todo el peo con los de abajo, porque era que simplemente pensaban que ninguno podía acercarse al territorio de los otros porque siempre ha sido así”</i> (C.T.F)</p>	<p><i>“Hay una alianza en El Valle y Coche, los únicos que no están incluidos son la 12 y la 13, en todos los demás hay una alianza, no que son los mejores amigos ni nada, pero se llaman, se comunican y saben lo que está pasando en uno y en el otro sector”</i> (C.T.F.).</p>	

Nota. De Conversación informal con integrantes del Colectivo Cultural “Tiuna El Fuerte” que hacen vida en sectores de barrio de las Parroquias Valle y Coche, referente a como la multiplicidad de jóvenes varones dialoga con las lógicas de la comunidad de barrio.

3. Resultados de Entrevistas Semiestructuradas a Profundidad

En este apartado, se toman muestras parciales de los discursos extraídos de las entrevistas realizadas a 10 hombres originarios y residentes de contextos de barrios, en edades comprendidas entre 21 y 33 años. Mediante la técnica de *Análisis de Contenido*, dichos *verbatim* se presentan insertos en una clasificación de 11 Dimensiones exploradas (Significado de Masculinidad, Entorno de lo Privado, Entorno de lo Público, Educación Formal, División Sexual del Trabajo, Expresión del Género Masculino, Demostración de Masculinidades en la Relación entre Pares, Relación entre Hombres y Mujeres, Sexualidad, Vivencia Subjetiva y Expresión de las Emociones, Ideología Machista), cada una con sus respectivas categorías y subcategorías derivadas.

Cada entrevista posee un código designado, el cual comprende la letra E (Entrevista), primer número (Comunidad o Parroquia de procedencia), segundo número (número de entrevista en esa zona). Siendo el primer número 1, asignado a la Parroquia Coche; primer número 2, Parroquia Sucre; y primer número 3, correspondiente a la Parroquia Antímano. Este orden de codificación presenta una excepción para la entrevista E4, proveniente del Barrio Cota 905, correspondiente al área perteneciente a la Parroquia Santa Rosalía.

Cabe destacar que para la presente exposición parcial de los discursos, de acuerdo a sus categorías y dimensiones de pertenencia, algunos de los mismos han sido modificados de manera superficial en cuanto a detalles de forma y sintaxis; esto con el fin de que el lector o la lectora pueda fácilmente aprehender el significado y el sentido del mensaje, que los participantes que pretenden transmitir a través de sus palabras. Sin más a que hacer referencia, a continuación se inicia la presentación de las Dimensiones y Categorías:

Dimensión 1: Significado de la Masculinidad

Hace referencia a las ideas, pensamientos y actitudes expresadas por los entrevistados, con respecto al significado de la masculinidad, entendiendo la misma como todo lo concerniente al género Masculino. Las categorías que conforman estas definiciones de masculinidad son las siguientes:

Categoría: Sistema Relación Sexo-Género

Se refiere a las nociones de la masculinidad, en términos contrapuestos a las propias del género femenino, incluyendo elementos biológicos, como el participante que alude al pene, para definir su masculinidad.

"La masculinidad como yo la veo (...) es un invento de la sociedad; la sociedad empezó a reproducir conductas y ahorita es naturalizado, y de hecho es muy difícil revertirlo, y el que lo revierte se convierte en un extraño; pero como yo lo veo la masculinidad es un invento de la sociedad" (E1.1. p.1:9)

"La masculinidad es como para diferenciar a los seres" (E1.2. p.2:23).

"Es algo por lo que tenemos nosotros entre las piernas"(E2.1.p.1:7).

"Yo entiendo por masculinidad todo lo contrario de lo femenino... es lo que yo entiendo por masculinidad" (E3.2.p1.3).

Categoría: Función del Trabajo

Alude a la función del trabajo como parte significativa, determinante y sustancial del ejercicio de lo Masculino.

"El hombre como responsable de fuerza; el ir a trabaja; el que hace lo difícil"
(E2.3.p.1:3).

"El hombre es el responsable de trabajar" (E3.2.p.2:7).

Categoría: En cuanto a Actitudes y Comportamientos

Esta categoría se basó en descripciones realizadas por los participantes, con respecto a actitudes consideradas como representativos de la masculinidad.

"En cuestión del comportamiento, la manera de hablar de vestirse e incluso de caminar" (E2.1.p1:3).

"Caballero es el que tiene palabra" (E4.p1:3).

Dimensión 2: Entorno de lo Privado

Referida al ejercicio de lo Masculino llevado a cabo en un espacio íntimo, como es el microsistema de la familia y el hogar, el cual se compone de roles, actividades y relaciones determinadas. A continuación se exponen las categorías derivadas al respecto:

Categoría: Posición en la Familia

En la representación social del grupo familiar que hace cada participante, alude a la posición que ocuparía el hombre en esa institución, así como la función correspondiente a la posición ocupada.

Subcategoría: La Cabeza.

Dentro de la representación social del grupo familiar, el hombre es considerado la cabeza del mismo, lo que le confiere el derecho de ser su portavoz, tener privilegios y dar la última palabra, ante lo que sea.

“Los hombres somos entonces como quien dice el directivo... el frente de la parte representativa... que ante cualquier cosa, siempre y cuando se consulte y se llega a acuerdo soy la voz que se alza, para dar cualquier respuesta a un problema, la decisión, la última palabra la tiene uno el hombre” (E2.1.p.1:16).

“Es el más importante en la familia... Es el que ayuda más” (E3.1.p.).

Subcategoría: El Protector.

La posición de Protector, indica a una familia bajo el resguardo del hombre.

“El hombre es el que se encarga de salir sobre un problema” (E3.1.p.1:5).

“Hay que cuidar a los chamos... cuidar a la esposa” (E2.3.p.1:6).

Subcategoría: El Compañero.

La posición de El Compañero, indica privilegiar la relación de pareja, ante cualquier otra forma de relación.

“El papel del hombre según yo, es el de un ser humano compañero de otro ser humano con el que decidimos compartir una vida” (E1.1).

Categoría: Rol en la Familia

Esta categoría expresa la función y papel que los hombres manifestaron, deben cumplir en el hogar con respecto a la familia.

Subcategoría: Proveedor.

Se considera al hombre como aquel que busca los recursos para la manutención del hogar y de los miembros de la familia, producto de su rol como trabajador.

“Es el que busca los recursos, sale a la calle”(E1.1. p. 2: 22).

“Que surjan las cosas de la vivienda en la casa, como por ejemplo la comida, el que tengo que echarle bola para que surja la familia en la casa”(E1.2 p.1:27).

“El que más trabaja soy yo, mi esposa se encarga es de la casa, y yo me encargo de como se dice de la comida, los gastos... en mantener a la familia” (E2.2.p.1:6).

“Hay que trabajar mucho, traer el alimento” (E2.3.p.1:5).

Subcategoría: Educador.

Se refiere al papel como formador, que tiene el hombre en cuanto a la crianza de los hijos e hijas.

“Se cumple con el rol de criar a los muchachos... a mis hijos enseñarle, que ellos me vean en un buen pensar, que me vean bien, nunca le he puesto cosas

que me vean en agresividad, ni nada de eso, ese es el papel que tengo yo ahí, enseñarle a ellos por lo menos lo bueno”(E2.2.p.1:9).

“Es aquel ser que da ese reimpulso en la formación de valores a los hijos, y de la familia como tal” (E3.2.p.1:13).

“El papel del hombre es educar a los hijos” (E3.3.p.1:11).

Subcategoría: Paternidad.

Alude a las opiniones que dieron los hombres entrevistados acerca de cómo debe ser su rol como padres.

“En principio la mamá no puede trabajar 40 días, entonces el hombre en ese momento es quien tiene que trabajar y la mamá se queda en la casa, pero mi plan es tener libertad económica para poder pasar no sé cuánto sea el mínimo de tiempo, y mientras la mamá está con el hijo, yo también, no tener la necesidad de ir a trabajar para poderle dar comida al muchacho y ver el crecimiento de mi hijo y cumplir las necesidades del primer momento que tenga, llorar cambiar pañales, yo lo quiero vivir” (E1.1 p.13: 3).

“Asumir que tienes una responsabilidad, no solo con la pareja, no solo con tu hijo sino con la sociedad, porque de acuerdo a lo que esa nueva persona aprenda, esos valores, esa cuestión moral, esa educación que tenga, de eso se fundamenta la nueva sociedad que viene, o sea el rol de uno como padre no es nada más tratar de buscar los recursos o de cualquier cosa para que ese muchacho crezca en buenas condiciones, sino que debe asumir una posición bastante crítica (...), el rol de la paternidades la transformación de la educación, afianzarse en eso, porque no es nada más garantizar que ese muchacho crezca físicamente bien, sino lo que le enseñas, el ejemplo que le dan”(E1.2.p.13:15).

“Yo tengo una bebé pero no convivo mucho con ella, estoy como que apenas empezando a vivir eso. De mi padre no tengo muchos ejemplos porque no compartimos casi” (E1.3.p.3:14).

“Yo he vivido la parte de padre con los sobrinos de mi pareja, donde se le da estudio, alimentación todas esas cosas que debería darle un padre a su hijo, aparte de la atención, pero claro como no son los hijos de uno, uno se limita, no es igual a tener unos hijos propios”(E2.1.p.8:3).

“A mis hijos enseñarle que ellos me vean en un buen pensar, que me vean bien, nunca le he puesto cosas que me vean en agresividad, ni nada de eso, ese es el papel que tengo yo ahí, enseñarle a ellos por lo menos lo bueno” (E2.2.p.1:8).

“En la crianza debe ser sin pegarle a los niños, hablarle de todo, como está todo, sin pegarles, entenderlos y poco a poco sin acelerarlos, porque no siempre el niño sabe todo, o sea bien compartida” (E2.3.p.4:5).

“El padre es quien da ese reimpulso en la formación de valores de los hijos de la familia como tal; entonces uno es un espejo de sus hijos” (E3.2p.1:13).

“Es tu tarea que no agarre mala vida el carajito” (E4.p.1:8).

Subcategoría: Rol Afectivo.

Hace referencia a la función de dar afecto a la pareja y los hijos e hijas.

“Uno es responsable del carisma, del cariño, la comprensión e incluso la atención de la familia” (E2.1.p.1:12).

Categoría: Participación en las Tareas del Hogar

Los hombres reseñaron tareas del hogar en las cuales se desempeñan o deben desempeñarse.

Subcategoría: Hacer Oficios.

Involucra modos de hacer vida en el hogar con respecto a implicarse o no a quehaceres de la casa.

“Llego, estoy como de descanso, llego a mi sitio, estoy de descanso y no hago nada, no puedo intervenir en nada del hogar porque no me toca” (E1.2.p.2:8).

“La mujer es la que atiende al hombre en las cosas del hombre, que si tenerle la ropa lista, la comida y esas cosas así pues, lo normal, al igual que la mamá de uno pues, así tiene que hacer la pareja de uno”(E1.3.p.2:7).

“No totalmente yo llego de trabajar o estudiar o cualquier otra cosa que haga, no llego únicamente a dormir, tenemos ese contacto de que tú me ayudas en esto y yo te ayudo en esto... hacer cualquier tipo de cosas, como cocinar, lavar, planchar” (E2.1.p.1:26).

“Yo, si me toca cocinar, cocino” (E2.2.p.1:16).

“A mí como hombre me toca botar la basura, comprar el gas, cosas así” (E2.3.p.1:3).

“En los oficios del hogar el hombre también debe... yo lavo, yo ayudo a mi mamá a planchar, a barrer, no solamente salir al trabajo y regresar” (E3.2.p.1:21).

Subcategoría: Reparación / Construcción.

En esta categoría se contemplan las tareas de construcción-ampliación de la infraestructura de la casa, así como tareas de reparaciones menores.

“Uno se encarga de las cosas de la vivienda... uno es el que le está haciendo la casa a la mujer” (E1.3.p.4:6).

“Uno es el que tiene la responsabilidad de eso pues (...), la construcción de la casa” (E2.2.p.1:14).

Subcategoría: Cuidado a Hijos/as.

Mientras se está en la casa, implica hacerse cargo del cuidado de hijos e hijas.

“Cuidar a los hijos (como parte del papel del hombre en el hogar)”(E2.3.p.1:6).

“Ayudar (a la mujer) cuando vamos a salir con los niños”(E3.1.p.1:7).

Categoría: El Deber Ser de un Hombre

Esta categoría representa los mensajes que les fueron transmitidos en la crianza a los participantes, con respecto al deber ser de un hombre.

Subcategoría: Perspectiva desde la Mujer.

Indica el conjunto de enseñanzas que parte de los mensajes transmitidos por la madre u otras figuras femeninas, que asumieron el papel en la crianza de los participantes.

“Me enseñaron los valores... y me decían, si mi papá se iba tu eres el que te queda como responsable de la familia” (E1.2.p.3:21).

“Me decía por ejemplo barre, échale agua al baño, cuando crezcas vas a tener que aprender a cocinar, vas a tener que buscarte una mujer... con la regañadera que le da a uno la madre de uno (...), hasta que llegas al punto de

que pasas de ser adolescente, niño, entonces te toca hacer el papel a ti de padre o de madre” (E1.3.p.1:4).

“Mi mamá me dijo que respetara a las mujeres” (E2.3.p.1:8).

“Mi mamá siempre me ha dicho eso que respete a las mujeres... que el día que yo fuera a golpear a una mujer o hacerle daño a una mujer que pensara en ella primero”(E3.1.p.1:12).

“Veo que mi mamá es responsable, no es que me tiene que decir tú tienes que ser responsable, no, yo veía (...) siempre a nosotros no inculcaron eso, que era estilo femenino, las mujeres son las que se ponen argollas, se deja crecer el cabello, se saca las cejas” (E3.2.p.2:2).

“El mensaje me lo transmitió mi mamá, porque yo me críe con ella nada más, mi mamá me enseñó ese respeto...de cómo tratarlas(a las mujeres)” (E3.3.p.1:23).

Subcategoría: Perspectiva desde el Hombre.

Toma en cuenta la enseñanza derivada de los mensajes transmitidos por el padre u otras figuras masculinas, que participaron en la crianza de los participantes.

“Aprendí con las demostraciones de mi papá... aprendí de que el cumplió un buen rol porque a nivel de necesidades, educación, alimentación, recreación no me faltó... sobre el tema del comportamiento del ser humano y sus relaciones lo aprendí también de él” (E1.1. p.3:18).

“El rol de hombre, lo que tengo que hacer, me lo hicieron entender mediante el trabajo, o sea que tengo ayudar” (E1.2.p.3:13).

“Mi padrino y mi abuelo, yo veía que traía la comida a la casa, la atención, la forma como es la vida... de resto lo demás lo viví en la calle” (E2.1.p.2:10).

“Tienes que tener la responsabilidad en trabajar, en mantener a la familia, yo lo veía, mi papá nunca me dijo eso” (E2.2.p.1:15).

“Mi abuelo me enseñó los principios, el orgullo de uno el hombre, cuando me regañaba me decía, que no usara zarcillo... el varón de la casa es el que trae la comida, eso fue lo que me enseñó, él era el que traía la comida” (E2.3.p.1:8).

“Yo aprendí de mi tío... hay que aprender lo bueno y lo malo y lo malo desecharlo y quedarse con lo bueno, eso es más que todo una de las palabras que él decía y todavía las tengo aquí en la cabeza” (E3.1.p.1:20).

“Mi papá es responsable, mi papá sale a trabajar todos los santos días, mi papá no veo que anda en... mi papá veo que trabaja, siempre se tuvo eso en cuenta y el nivel de responsabilidad” (E3.2.p.2:7).

“Aprendí de mi abuelo en el sentido de que él llenó ese espacio con su ejemplo” (E3.3.p.2:2).

“Un señor... me paraba y me decían mira no agarres mala vida por esto y esto, no tienes a tu mamá, no tienes a tu papá, echa para adelante o ponte a trabajar, búscate una mujer” (E4.p.1:17).

Dimensión 3: Entorno de lo Público

Engloba la totalidad del ecosistema comunitario, como entorno en donde se dan las interacciones secundarias, después del núcleo familiar. También se ponen de manifiesto y asimismo, se ratifican y se encuentran las identidades masculinas frente a los y las demás.

Categoría: Grupos Sociales

Surge de un ejercicio de categorización realizado por los participantes, el cual derivó en tres agrupaciones de hombres, según las actividades que se ven desempeñando en el entorno comunitario.

Subcategoría: Los Malandros.

Este subgrupo propio del contexto popular comunitario, se caracteriza por expresar las siguientes actitudes, así como ejercer las actividades expuestas a continuación:

“Son los malandros que portan el arma y que venden las drogas” (E1.1.p.3:22).

“(En el barrio) O eres malandro, o tomas esa posición de ‘medio bandido’... (o perteneces a otros grupos no correspondientes al ser malandro)” (E1.2.p.4:25).

“Está la gente que si vende drogas, los que están pendiente de la droga, el malandreo y la cosa” (E1.3.p.4:3).

“Hay varios tipos de bandas, bandas que colaboran que mantienen la seguridad en la comunidad y las bandas que echan a perder la comunidad, como vender drogas” (E2.1.p.2:23).

“Algunos jóvenes están ahí todo el día, jodiendo, fumando, vendiendo... calle arriba, calle abajo” (E2.3.p.1:14).

Subcategoría: Los Deportistas.

Comprende al grupo de hombres pertenecientes a la comunidad, que practican deporte dentro y fuera de la misma.

“Hay unos que no están trabajando (...) son los que hacen básquet en la cancha” (E1.1p.4:23).

“Algunos que otros son deportistas” (E2.2.p.1:24).

Subcategoría: Los Reservados.

Es aquel grupo constituido por hombres que concentran sus actividades cotidianas en su casa y/o trabajo.

“También hay gente muy muy reservada... muy muy reservada, que es una persona que nunca sale, nunca se le ve, es como de su casa a su trabajo, de su trabajo a sus estudios y así” (E1.2.p.4:29).

Categoría: Recreación y Tiempo Libre

A continuación se expresan las actividades a las que se dedican los hombres de la comunidad, en los espacios comunes del barrio durante sus tiempos libres.

Subcategoría: Ocio y Vicio.

Los participantes reportaron al consumo de sustancias y la práctica de juegos de apuestas como parte del esparcimiento de algunos hombres de la comunidad.

“El bandido nunca hace nada pues, o sea siempre están por ahí en la calle tratando de rebuscarse con algo pero no hace nada, y es muy vicioso...” (E1.2).

“Allá lo que es hacen es... vicio, vicio... y bastante... vicio de caballo, cartas, bolas” (E2.2.P.4:25).

“Vemos otros que se quedan (en el barrio), y en ese tiempo de ocio que tiene no buscan hacer cosas positivas” (E3.2.P.2:25).

“El consumo de drogas se ve muchísimo... y hay gente ociosa a los alrededores de la iglesia” (E3.3.p.2:19).

Subcategoría: Juegos Recreativos.

Los participantes indicaron que la práctica de juegos recreativos por parte de los hombres del entorno comunitario, es parte de la cotidianidad.

“Otros hombres se ven (...) jugar juegos de mesa, todos los hombres por igual participan en estas actividades” (E2.1.p.3:13).

“Los hombres a veces se reúnen a jugar chapita...” (E2.3.p.1:24).

Subcategoría: Eventos Sociales.

Se señala que con regularidad se realizan reuniones espontáneas para el compartir, con la incorporación de variados elementos:

“Algunos hombres están reunidos en la calle tomando cerveza” (E1.1p. 4:23).

“Circula bastante el alcohol, sobretodo en rumbas y fiestas” (E1.2.p.4:27).

“Yo el fin de semana me tomo una curda con los panas” (E1.3.p.4:2).

“Los hombres se ven beber, tomar, fumar (...), todos los hombres por igual participan en estas actividades” (E2.1.p.3:16).

“Echar vaina por ahí, tomar... hacer sancocho, parrilla entre nosotros...” (E2.2.p.3:13).

“Los hombres siempre se reúnen a tomar” (E2.3.p.1:24).

Categoría: Labor Comunitaria

Señala las actividades que realizan algunos hombres en pro del espacio físico del barrio, así como de la calidad de vida de los y las habitantes de la comunidad.

Subcategoría: Por medio de Consejos Comunales.

Los consejos comunales son una forma de organización comunitaria y en la cual algunos hombres hacen presencia.

“Los espacios de poder y toma de decisiones como los consejos comunales son en mayoría ocupado por los hombres” (E1.1.p.4:26).

“Soy acompañado por hombres y mujeres por medio de un consejo comunal, pero allí se elaboran proyectos y se ejecutan obras pesadas y proyectos pesados, donde hay mujeres que no pueden ejercer eso por la fuerza que se hace” (E2.1.p.3:3).

“Yo soy participe de ese consejo comunal, nosotros los estamos integrando en la Misión Ribas, y esas cosas... los mandamos a trabajar, ahorita salen que si arreglos de casa y entonces los invitamos” (E2.2.p.2:10).

Subcategoría: Por Iniciativa Propia.

Esta subcategoría responde a aportes que dan los hombres a la comunidad, por iniciativa propia y espontáneamente.

“A veces hay alguien con un poquito de poder, poder de conseguir alguna cosa de repente que si una corneta o un contacto político” (E1.1.p.5:14).

“Quisiera más bien como transformar, darles a entender que... o sea hay vainas que hacer pues, hay vainas que aportar, y hay vainas en la comunidad que se pueden cambiar” (E1.2.p.5:12).

“A un señor le estaba dando como un infarto, un ACV, algo así, nos tocó a nosotros los hombres hacer ese papel pues así de agarrarlo, montarlo en el carro y llevarlo, y seguir (...) como también de repente hay chamos, los otros panas que los han matado, y vemos que tenemos que ayudarlo y recogerlo, y llevarlo... a veces se salvan...” (E1.3.p.4:27).

“Hay personas que colaboran a echar una escalera, arreglar una vialidad ayudar a la vecina que se le cayó una casa, ayudar a levantar, y el trabajo es más que todo lo constante y cotidiano del hombre” (E2.1.p.2:27).

“Colaboran los mayores, en pintar la cancha, ponerle maya a la cancha, pintar la placita, una vez la pintamos entre todos” (E2.3.p.1:26).

“Yo aquí estoy encargado de la parte de protección animal de Antímano” (E3.3.p.2:21).

“Hay que ayudar a la gente que no agarre mala vida...ayudamos a todos ahí para que no se metan en lío con nadie” (E4.p.2:2).

Categoría: Aspiraciones de la Comunidad

Los entrevistados manifestaron aquellas expectativas que consideran, la comunidad espera de ellos, por ser hombres.

Subcategoría: Cortesía.

Los participantes consideran que la comunidad espera de ellos, por ser hombres, se comporten como personas respetuosas, atentas, afables y comedidas.

“Se espera que (los hombres) den buenos días” (E2.3.p.1:22).

“Esperan que uno como hombre sea agradable y respetuoso” (E3.1.p.2:4).

“Hay que recalcar más lo valores que se han perdido muchísimo, esa manera de tratar, más respeto hacia la manera de dirigirse a las personas” (E3.3.p.3:2).

“Hay que respetar a la gente, a los mayores” (E4.p.2:4).

Subcategoría: Resguardo y Seguridad de la Zona.

Los entrevistados reseñaron que una de las expectativas que la comunidad tiene hacia ellos, es que cumplan con la función de resguardo y seguridad de la zona.

“Esperan como que el hombre se haga cargo como del resguardo de la seguridad... alguien que tenga un arma...siempre hay una situación que altera la paz... un conflicto entre el barrio” (E1.2.p.5:15).

“Por allá se espera que cuide la zona como tal de otros que roben, los que están por allá tienen que cuidar la barriada” (E2.3.p.1:19).

“Algunos deben cuidar la zona, estar pendiente de todo...que nadie se vaya a meter con ella” (E3.1.p.2:6)

Subcategoría: Participación Comunitaria.

Nuevamente la participación comunitaria aparece como un ideal, dentro de las expectativas de las y los miembros de la comunidad.

“La comunidad espera que se formen juegos deportivos, educativos... que den un ejemplo digno, que se aboquen a trabajos comunitarios, trabajos fuertes,

como la elaboración de carreteras de vialidad, electricidad, de aguas blancas...”
E2.1.p.3:29).

“(Se espera del hombre) Que bote la basura” (E2.3.p.1:22).

“(Se espera del hombre) Que colabore que ayude, con los bombillos con la limpieza ayudando ahí con el consejo comunal” (E3.1.p.1:31).

“Hay que aportar, ayudar, con el mínimo hecho de no botar una bolsa de basura donde la está botando todo el mundo” (E3.3.p.3:9).

Subcategoría: "Que no se metan en líos".

Otra de las expectativas que la comunidad tiene del hombre, según los entrevistados, es que no sean conflictivos.

“La comunidad puede esperar de un hombre que no sea malandro” (E1.1p.5:8)

“La comunidad espera que el hombre sea tranquilo...” (E3.1.p.2:4).

“Que no sea mala conducta... no cuadra que rayen el cerro (...) que no se metan en líos” (E4.p.2:16).

Subcategoría: Que sea un Hombre Trabajador.

Los hombres indican que la comunidad resalta como aspiración, que el hombre se dedique al trabajo como labor fundamental.

“Esperan que el hombre trabaje para que pueda mantener un hogar, una familia”
(E1.1.p.5:7)

“Del hombre se espera que trabaje...que no esté con ocio” (E2.2.p.2:2)

“Se espera que el hombre sea trabajador” (E3.1.p.2:4).

Categoría: El Hombre Padre

Ante la interrogante planteada a los entrevistados con respecto a que prácticas corresponden al hombre de la comunidad, estos valoraron al hombre en su rol de padre responsable.

“Se ven padres de familia que están muy pendiente de sus hijos en las calles” (E3.3.p.2:9).

“Nos debemos involucrar mayormente en la formación de valores del hogar... en la formación y principios de cada uno de nuestros hijos” (E3.2.p.3:2).

Categoría: El Hombre Trabajador

Los participantes identifican al grupo de hombres que trabajan, ya sea dentro o fuera de la comunidad, desempeñando diversos oficios.

“En el barrio mío esta eso pues, la chamba, vamos a trabajar” (E1.3.p.3:26).

“Allá en el barrio la gente trabaja pero con lo que se dice el caleteo, el bachequeo cosas así, porque allá nadie tiene un trabajo fijo” (E2.2.p.1:26).

“Salen a trabajar, todo el mundo trabaja, trabaja de albañilería, de electricidad, de policía, de seguridad” (E2.3.p.1:13).

“Vemos hombres salir al día a día a las 6 a sus lugares de trabajo, a cumplir con su labor profesional” (E3.2.p.1:21).

“Hay muchos que trabajan que si en la obra, otros que trabajan que si en el hipódromo...la misma gente que trabaja en empresas y cosas asi” (E3.3.p.2:7).

Dimensión 4: Educación Formal

Esta dimensión busca reseñar aquellos mensajes transmitidos a los participantes, en el entorno educativo, sobre cómo debe ser un hombre, con respecto a cuáles son los roles y pautas que debe cumplir y cómo debe ser su conducta.

Categoría: Lo rutinario del Colegio/Liceo

Se refiere a esas dinámicas cotidianas en las que, por medio de la convivencia con compañeros, compañeras, profesores y profesoras, se aprende a ser niño-hombre, y también se aprende a diferenciarse de la niña-mujer.

Subcategoría: División en Deportes.

Son diversas actividades implementadas en el grupo de varones, con respecto a la práctica deportiva.

“En la escuela lo que hacen es que a los hombres los ponen a hacer deporte, y a las mujeres las ponían que si a pintar y cosas así” (E2.2.p.2:19).

Subcategoría: Diferencia a partir de la Fuerza Corporal

En esta subcategoría se muestra como a través de algunas actividades, se separa a los estudiantes de acuerdo el sexo, asumiendo que es debido a la fuerza corporal.

“El hombre siempre se ha visto como la fuerza, el hombre lo que sé (en el colegio), se ocupa es de mover los pupitres, de los trabajos fuertes pues, por lo menos en el liceo... ahí nos ponían a nosotros es a barrer, con trabajo comunitario, mientras que la mujer se quedaba en el salón que si arreglando, acomodando las herramientas” (E2.2.p.2:16).

Subcategoría: Entre Compañeros/as.

Se trata de experiencias dadas en la convivencia entre compañeros y compañeras, de las cuales obtuvieron aprendizajes acerca de cómo debían ser y de lo que debían hacer como varones, en círculos de jóvenes tanto en el plantel como fuera del mismo.

“No es lo que me transmite el profesor, sino lo que me transmiten los compañeros, porque viene también de una educación de casa... y lo que viene de su hogar es el machismo” (E1.2.p.6:19).

“Se aprende de lo rutinario del liceo, vas, vienes, ves lo que pasa, ves lo que no pasa, la novia, el novio de la chama, las peleas, y todo ese tipo de cosas que se van formalizando en la adolescencia y en el desarrollo de uno del hombre” (E1.3.p.5:27).

“(Aprendí) Que no llorara, aguantar el golpe, entrarse a coñazo, ser valiente, esas cosas así lo aprendí en el colegio” (E2.3.p.2:5).

“Entre los compañeros siempre nos ayudamos entre todos, yo como soy como quien dice el mayor siempre los enseño y les digo cosas” (E3.1.p.2:13).

Categoría: "No me transmitieron ningún mensaje"

Algunos de los entrevistados indicaron que no recibieron ningún mensaje explícito desde la docencia y los métodos de la educación formal, acerca de lo que debe ser y/o hacer un hombre.

“En la escuela no me dijeron nada así, de que tu porque eres hombre o algo así” (E1.1.p.7:18).

“Un mensaje directo de lo que se espera de un hombre nunca se ha visto, por lo menos en la escuela, de lo que tengo uso de razón y he estado en sitios universitarios y en instituciones básicas, en ninguna han especificado lo que debe ser un hombre” (E2.1.p.4:11).

“Tenía maestras más que todo, pero nada especifico me dijeron ellas” (E2.3.p.2:7)

“En el liceo nunca (me dijeron nada al respecto) ni en la escuela...mi mamá es la única que siempre me ha dicho de eso pues” (E3.1.p.2:12).

“Nos enseñaron por igual, siempre se dijo sin especificar tu como hombre debes cumplir con esto, o tu como mujer debes cumplir con esto” (E3.2.p.3:16).

Categoría: Lo que me enseñó la maestra

Otros entrevistados mencionaron haber recibido algún mensaje especial acerca de la masculinidad, en general proveniente de una maestra.

“En aquel entonces la cosa era como lo que le iban a enseñar a las niñas era a las niñas, y lo de los hombres a los hombres... cuando le hablan a uno de la adolescencia y las relaciones sexuales, de la droga” (E1.3.p.6:7).

“Bueno en el colegio siempre se ha dicho que a la mujer no se le toca (...) se le exige al hombre mucho por lo menos yo te estoy hablando de los 2000, de los finales de los 90 cuando yo estaba en el colegio... en el sentido de atribuirle todas las responsabilidades a él y después cuando él reclame, lo ven como que no está bien” (E3.3.p.3:16).

Dimensión 5: División Sexual del Trabajo

En esta dimensión se destacan las opiniones acerca de si debe o no existir una división sexual del trabajo, y cuáles son las razones para ello.

Categoría: Los trabajos son para todos/as, no importa el sexo

Esta categoría alude a que no debe existir ninguna separación entre hombres y mujeres con respecto a la práctica laboral.

Subcategoría: Ni siquiera los Trabajos de Fuerza.

Se resalta que hombres y mujeres pueden ejercer todo tipo de trabajos, sin importar el sexo o la fuerza corporal, y del mismo modo, se indica como las mujeres pueden acoplarse a trabajos pesados sin importar las diferencias físicas.

“Yo creo que ni siquiera los trabajos de fuerza...mi novia tiene más fuerza que yo, carga dos personas y hace sentadillas” (E1.1.p.7:25).

“Todos los trabajos son para todos, para cualquiera, eso no importa el sexo no importa en nada... Si una mujer quiere trabajar en una obra no se le puede negar la oportunidad, aunque sea pasando un tobo vacío pero tiene su trabajo de obrero” (E3.1.p.2:23).

Subcategoría: Bienvenidas las Mujeres.

Los participantes en sus respuestas reconocieron que les parece positivo que las mujeres incursionen en trabajos que tradicionalmente son ocupados por hombres.

“De lo más difícil nos encargamos nosotros (...), pero pienso que bienvenidas sean las mujeres que quieran hacerlo porque no va a haber limitante, la que lo quiere hacer lo hace, y lo logra, y de hecho hay muchos casos en que la mujer también lo hace, hace de todo...” (E1.2.p.7:17).

“Ahorita las mujeres hacen de todo, me parece bien que trabajen, tan de pinga ver a una mujer manejando moto, le echan bola” (E2.3.p.2:19).

Categoría: Hay trabajos especiales para hombres, y especiales para mujeres

Esta categoría incorpora opiniones de los entrevistados que apoyan una división sexual del trabajo; del mismo modo manifestaron las razones de dicha división.

Subcategoría: A partir de la Fuerza Corporal.

La diferencia en la fuerza física que hay entre hombres y mujeres, fue una de las razones que resaltaron los participantes para la distribución de tipos de trabajos y oficios en la sociedad.

“Los trabajos de esfuerzo físico siempre son del hombre, y el de la mujer, bueno es así como más reservado porque la ponen como la débil, la que no tiene fuerza...por lo menos el trabajo de obrero no lo hace una mujer, pegar bloque, picar piso, hacer el trabajo de calle, todos son obreros, hombre, Masculino, y en eso nos dividimos pues” (E1.2.p.7:8).

“(Tiene que haber un trabajo) justo a la mano de la mujer, a la facilidad de la mujer, porque no van a trabajar en una obra a cargar bloque, cemento” (E1.3.p.6:23).

“Las mujeres deberían tener trabajos más leves, por lo menos encargarse de salir a la calle a comprar su mercado, yo catalogo al hombre como fuerte, y las mujeres para los quehaceres de la casa... no creo que una mujer vaya a trabajar construcción” (E2.2.p.3:1).

“Sé de que el hombre tiene la fuerza, igual una vez trabaje de bar tender y no metían mujeres a trabajar porque no iban a alcanzar donde se guardan las cervezas, es difícil cargar cajas de cerveza y más para una mujer” (E2.3.p.2:13).

“Sabemos que tanto hombres y mujeres poseen características diferentes... la mujer no puede trabajar donde tiene que alzar peso o todas esas cosas porque estaría en contra de lo que sería su integridad física” (E3.2.p.3:25).

“El hombre siempre se ha reconocido y eso viene ya de la parte de antes de cristo y de lo que es la evolución, que es la fuerza y por lo menos yo no podría ver una mujer trabajando de obrera cargando bloque o algo así, porque más daño le va hacer a ustedes que a nosotros, porque nosotros físicamente estamos estructurados para esos trabajos” (E3.3.p.4:2).

Subcategoría: A partir del Peligro.

Otra justificación para la división sexual del trabajo que reseñaron los entrevistados, fue que el peligro es una condición no propicia para las mujeres y soportable para los hombres.

“Igual los ‘grafiteros’, es una vaina según para hombres porque asumen riesgos en la calle y peligro” (E1.1.p.10.15).

“Pintar en la calle también es muy difícil, o sea porque requiere esfuerzo tanto mental como físico, las dos, por el peligro y de hecho también nos separa mucho del tema de la mujer porque la mujer no pinta en la calle” (E1.2.p.7:28).

Subcategoría: A partir del Rendimiento.

Otro aspecto resaltante por el cual se considera debe haber trabajos y oficios para las personas según su sexo, es de acuerdo a la calidad del rendimiento en la tarea.

“Hay trabajos para hombres, como maquinarias pesadas, en la cual hay mujeres que lo hacen, pero no es el mismo rendimiento que tendría como el de un hombre, o sea de hacerlo lo pueden hacer ambos sexos, pero no es el deber ser, porque no es el mismo rendimiento (...) el hombre limpia, pero no limpia igual como limpia una mujer, peluquería, barbería lo puede ejercer muchísimo mejor una mujer que un hombre... el mismo rendimiento que puedes tener tu secando cabello no lo puede tener un hombre secando cabello” (E2.1.p.4:19).

“Las mujeres siempre tienen algo, el chamito se les enferma, el carajito, tienen la menstruación, les duele aquí, allá, no tienen fuerza, rinden menos” (E2.3.p.2:16).

Subcategoría: A partir de la Inteligencia y Jerarquía.

Se muestran diferencias entre hombres y mujeres, partiendo de la inteligencia como fortaleza significativa para el rendimiento laboral en trabajos que requieran desempeño en altos cargos o que demanden del manejo de conocimientos especiales para la toma de decisiones.

“En la universidad las mujeres son las más aplicadas a nivel de las notas, se supone que en teoría son las que están más preparadas para asumir cargos públicos, trabajos de jerarquía, para gerenciar todo eso” (E1.1.p.7:10).

“Ahora las mujeres están más insertas en las políticas...la mujer se está involucrando más, se está insertando más y está teniendo cargos importantes, se está tomando más en cuenta a la mujer y ella también se está haciendo tomar en cuenta, la mujer como el hombre puede ejercer cualquier cargo, la mujer es muy inteligente” (E3.2.p.4:3).

“Yo trabaje con mujeres y fue igual de bien, tuve mujeres que eran mi jefas así que no me causa ningún tipo de problema” (E3.3.p.4:6).

Subcategoría: A partir de Estereotipos.

Esta subcategoría contempla la existencia de estereotipos dirigidos hacia los tipos de trabajos, actividades u oficios que se deben ejercer según el sexo.

“A los diseñadores gráficos también los tildan de maricos, porque está más relacionado con la humanidad, con la estética... el diseño gráfico va mucho de la estética” (E1.1.p.7:20).

“Los trabajos domésticos los hombres no los ejercen porque es una cultura que viene de que el hombre no lava, no plancha, no hace nada eso, es por cultura” (E2.1.p.5:5).

“Yo no trabajaría de peluquería, no lo haría, secar cabello, pintar pelo, las uñas, lavar cabeza yo no lo haría, es de mujer, el barbero sí, pero peluquero no, no me gusta mucho el contacto con un hombre, es una de las cosas que le enseñan a uno” (E2.3.p.2:23).

Dimensión 6: Expresión de Género Masculino

Se entiende que los géneros son expresados por medio de maneras de ser y estar frente a los demás, y frente a sí mismo. En esta dimensión se contemplan los modos a través de los cuales se expresa el género Masculino, según los participantes.

Categoría: Actividades

Se expresa el género Masculino a través de las siguientes actividades:

Subcategoría: De Esfuerzo Físico.

Las actividades de esfuerzo físico, específicamente relacionadas al ejercicio, constituyen una forma de expresión de la masculinidad.

“La cuestión física (es importante), mucho ejercicio... creen que a raíz de la cuestión física con el tema de los ejercicios... el deporte es algo como que va ligado a eso” (E1.2.p.9:13).

“Trotar, manejar bicicleta son cosas que yo hago como hombre en mi rutina” (E1.3.p.8:21).

“Cuando baja a hacer las compras mi mamá, yo trato de llevar la mayoría de las cosas” (E3.3.p.4:22).

Subcategoría: Trabajar.

El trabajo es una de las actividades a través de la cual los hombres significan la masculinidad y también la expresan.

“Tener trabajo es lo que me hace ser Masculino” (E1.3.p.7:23).

“Expreso mi masculinidad con la fuerza de trabajo” (E2.3.p.2:24).

“Si tengo un chamito echar pa’ adelante pues... ¡trabajando!”(E4.p.3:11).

Categoría: Actitudes

Comprende ciertas maneras de comportarse en situaciones específicas, maneras propias del ser Masculino, según los entrevistados.

Subcategoría: Ante el Peligro.

Se indican actitudes propias de lo Masculino antes situaciones peligrosas.

“Yo protejo mi hogar y cuido a mi mamá, estoy pendiente de ella; una de las cosas que tienen los hombres es que tienen que estar más pendiente de todo, porque nosotros corremos más peligro en la calle que las mujeres (...); yo siempre salgo a la calle con mente de hombre, y con mente de hombre en el sentido de con mente de alerta, de estar pendiente de todo(...), en cualquier caso voy a pelear como un hombre y considero que es de hombre”(E3.3.p.4:21).

Subcategoría: Ante Otras Personas.

Se indican actitudes propias de lo Masculino en la comunicación breve o en la relación con otras personas.

“Yo como hombre debo levantar la vista, no me gusta estar agachando la mirada a ningún tipo ni a ninguna mujer” (E2.1.p.5:21).

“Hay que ser serio y tener palabra de compromiso” (E2.2.p.3:29).

“Tienes que darte a conocer cómo eres; eres bien pero también te das a respetar, eres serio y también chalequeas, pero no eres un ‘guevón’, no eres un gafo y se dan a conocer así” (E2.3.p.3:3).

“Yo digo que la manera correcta de expresar la masculinidad es que se relacione ese nombre con protección y con buen trato hacia todo, hacia las personas” (E3.3.p.4:10).

Categoría: Acerca de la Orientación Sexual

Hace alusión a que la expresión del género Masculino se encuentra estrechamente relacionada a la orientación sexual del hombre.

Subcategoría: No Acostarse con Hombres

Hace referencia al cumplimiento de la heteronormatividad como expresión de la masculinidad.

“Claro, pienso que hay cosas que no se deben hacer... como que si tú eres un hombre tú no te vas acostar con otro hombre” (E3.2.p.4:26).

Subcategoría: Ser Homosexual sin ser Afeminado.

Expresa que hombres homosexuales que no son afeminados, son considerados tan Masculinos como los hombres heterosexuales, por otro lado, implica que en términos de masculinidad es más relevante la actitud, en cuanto a la expresión de género, que la orientación sexual.

Categoría: Vestimenta

A través de la vestimenta se manifiesta la pertenencia al género Masculino.

“Lo tradicional es la apariencia, el tema del uso de los colores, el uso de la vestimenta” (E1.1.p.8:9).

“En cuanto a la ropa lo más reservado” (E1.2.p.8:27).

“El hombre también la demuestra (la masculinidad) en la vestimenta, los zapatos casuales, usar lo jeans” (E2.2.p.3:22).

“Las formas de vestir representan al hombre, como se vista, pantalones anchos, camisa ancha, también depende de la moda del men...” (E2.3.p.2:27).

“Me gusta andar bien vestido” (E3.1.p.3:8).

“Tu expresas tu masculinidad a través de tu estilo, la forma de vestirse” (E3.2.p.4:13).

“Como te vistes (...) si te vistes mal no vas conseguir una mujer” (E4.p.3:22).

Categoría: Cuidado Personal / Uso de Accesorios

Esta categoría involucra las prácticas de cuidado personal y uso de ciertos accesorios, como relevantes para la expresión de género.

“(Estoy pendiente de) La broma de: el perfume, afeitarte la chiva, el ser muy aseado con todas las cosas, el bañarte... a juro asearte, echarte tu desodorante, todo, peinarte, tu gelatina” (E1.3.p.7:16).

“Siempre estoy pendiente de mi físico, de mis cuidados personales, todo ese tipo de cosas; me considero metrosexual, me mantengo mis uñas, no es un

aseo dedicado, no mucho más de la cuenta, la uñas me las mantengo limpias y muchas personas las ven como que... yo me peino mis cejas” (E2.1.p.5:28).

“El corte de cabello es particular del hombre” (E2.2.p.3:23).

“Los peinados, teniendo pinchos, crestas, algunos lo representan así” (E2.3.p.2:31).

“Yo utilizo perfume, me afeito” (E3.1.p.3:7).

Categoría: A través de la Tenencia de Objetos

Se refleja la masculinidad por medio de la tenencia de objetos y bienes específicos.

“Quiero un carro, tener esas cosas que a uno el hombre le gustaría tener” (E1.3.p.7:23).

“Teniendo armas también se representa la masculinidad (...), yo manejo moto, eso es de hombre” (E2.3.p.2:29).

Categoría: Hacia las Mujeres

Concierne la manera de expresar la masculinidad en una amplia variedad de gestos dirigidos hacia las mujeres, o bien gestos expresados entre hombres pero que involucran a la mujer de manera directa.

“Cuando hay una chama por ahí, enseguida voy y le echo los perros, me gusta relacionarme, siempre es de pinga y tengo buen resultado... chatear con una y con otra y con la otra” (E1.1.p.9:28).

“Afortunadamente y para la buena voluntad de mi orgullo machista, ella me dijo tranquilo que yo no estoy pendiente de estar con otros tipos” (E1.1.p.9:22).

“Si estoy en una situación que por ejemplo hay dos chicas, dos mujeres, simplemente (...) por medio de la palabra marco una posición (...) el tema de cortejar, es propio de uno, de hecho nos los comentamos” (E1.2.p.9:9).

“Lo uno del Masculino es que la femenina le atraiga, de repente todo lo que tenga que ver con el hombre, decirle a la novia vamos a ir a pasear” (E1.3.p.7:19).

“Otra cosa que sea de hombres es mantener sexo constante con una mujer, donde se demuestra lo que es el hombre, porque es una cuestión de dominio sin perjudicar a nadie” (E2.1.p.6:6).

“El hombre de repente lanza una mirada a la mujer...” (E2.2.p.3:17).

“Montarme por lo menos en mi compromiso, yo cuando busco un compromiso, por lo menos yo me busqué mi esposa, bueno mantengo un compromiso de mantenerla bien, de hacerla feliz, mantenerla feliz, mantener a mis dos hijos, eso es lo que veo yo como varonil, hay que ser serio en ese sistema, en la forma de ser de uno” (E2.2.p.3:28).

“Tratando bien a las mujeres, siempre las trato bien, tengo bastantes amigas (...). Yo le hago el desayuno todos los días a mi mamá, a mi hermana y a mi sobrina (...). Hay que tratar bien a las mujeres, respetarlas, cuidarlas más que todo” (E3.1.p.3:16).

Categoría: Expresiones (Verbales/Faciales/Corporales)

Finalmente otra manera de pronunciar la masculinidad, es por medio de modos verbales, faciales y corporales de expresión.

“Entonces la masculinidad se expresa con el tema de la ropa, la manera de hablar, bailar y hasta la manera de expresarse” (E1.1.p.8:26).

“Uno tiene una forma de caminar abierto, rápido, sacando el pecho... Yo lo expreso en el carácter, la voz, la forma de caminar, eso es lo que yo tomo de ahí, se puede decir que eso me representa, por ser Masculino” (E2.1.p.5:20).

“Al presentarse, lo varonil del hombre es estar recto” (E2.2.p.3:25).

“También la forma de caminar, algunos lo representan así, poniendo cara de malo. Hablo alto, con voz gruesa, también hablo con firmeza, eso demuestra algo, así bien serio pues, bien Masculino” (E2.3.p.3:2).

Dimensión 7: Demostración de Masculinidad en la Relación entre Pares

Esta dimensión hace mención a la importancia que tienen los grupos de pares, como referentes de la masculinidad. Los mismos, conforman un espacio, de diferenciación en relación con el mundo adulto y un espacio de encuentro con lo que es común, según el género.

Categoría: Se Aconsejan

Esta categoría contempla la función de ofrecerle pautas de comportamiento consideradas como propias del género Masculino, al grupo de pares.

Subcategoría: Sobre cómo Comportarse.

Se muestran opiniones o sugerencias que da un hombre a otro, para que éste pueda tomar o decisiones o actitudes en torno a la manera de relacionarse con las demás personas.

“Los aconsejamos: chamo tu eres malo, como tú vas hacer que esa mujer... esa mujer te está llamando, anda...” (E2.2.p.4:2).

“En mi grupo se les enseña... se le enseña a comportarse, damos consejos y todo... Uno también enseña a los demás, por lo menos un men que habla gagueando y quiere decir algo, hay que decirle que hable bien” (E2.3.p.3:9).

“Aquí es peligroso... siempre tiene que haber alguien que escuche al otro, siempre tiene que haber alguien que sea el que más hable, el que más colabore, es el que más tiene que escuchar pues (...) y si es con una botella al lado, imagínate como se ponen esas masculinidades” (E3.1.p.3:30).

Subcategoría: Sobre cómo Afrontar Dificultades

Se incluyen opiniones o sugerencias que da un hombre a otro, para que éste pueda tomar o no una decisión o actitud a la hora de afrontar dificultades, de diversa índole.

“A los chamitos: bueno chamo tu porque tienes un hijo por aquí y otro por allá. Yo digo que eso no es de hombre, lo que te dije, ahí es que hay que ser serio en ese sistema, afronta” (E2.2.p.3:31).

“A la hora de un problema, enseñarlo a afrontar, si es de calle, o como sea, si es con las mujeres, se les enseña” (E2.3.p.3:13).

Categoría: Expresión de la Heterosexualidad a través de la Práctica de Comentarios sobre Mujeres y Cortejos.

Los participantes expresaron que demostrar la heterosexualidad, es una forma de demostrar la masculinidad. Se refiere a comentarios y mensajes sobre el cortejo, que los hombres comparten entre ellos como forma de demostración de la masculinidad.

“En mi grupo celebraban cuando yo venía con mis dos novias... a mí no me gustaba hacer espectáculo, y a ellas si y venían y me daban un beso las dos, verga que depinga eso era para los demás: aplausos; o cuando viene alguien a verme, una de la amiguitas que tengo a visitarme, a buscarme, ahí sí: aplausos, eres el macho alfa dominante de la jauría que controla muchas mujeres...” (E1.1.p11:7).

“Estamos juntos(los hombres) y: ‘verga viste a la chama’... y es algo muy propio, Porque a veces (la mujer pregunta), bueno ¿te estás buceando a la jeva esa?... o sea es una cuestión de ver” (E1.2.p.9:12).

“El hecho de que yo comente sobre toda la situación de cortejo que yo llevo: hable con esta jeva, con ésta, y con ésta, y me paso esto con ésta, y con ésta... ya eso a mí me da un rol, delante de otro hombre, que es más masculino... Pero eso es entre nosotros, este juego del vínculo masculino, o sea yo decirte a ti: tuve una vaina con esta jeva, vela, y mira lo que me dijo, eso me hace así como masculino, habrá mucha gente reservada que no lo hace, pero en muchos de los grupos así es como ellos hacen ver su masculinidad” (E1.2.p.9:29).

“Le comento a mi amigo: me voy a ver con un culito, y me voy a afeitarse, vamos pa’ un hotel y así (...) hablar de chicas” (E1.3.p.9:3).

“¿Qué se hace a veces? (...) hablar de la mujer... que si la agarre así que tal que la puse pa’ allá” (E4.p.4:16).

Categoría: Se ponen a prueba a través de la Competencia Permanente

Los hombres compiten entre sí, como forma de demostrar su masculinidad, en el marco de las interacciones heterosexuales.

Subcategoría: Presumir.

Los hombres ostentan de sus cualidades, como forma de expresar orgullo por sí mismos.

“Otra cosa que hablan mucho los hombres es el tamaño del pipi (...) también los escuchas hablando del carro, de que tengo un culo, presumiendo...” (E1.1.p.11:18).

“Hay gente que es muy seria, y simplemente comentando vainas demuestran su masculinidad en el nivel de “que saben”, o sea cuanto sabe” (E1.2.p.10:9).

“Tener más jevas, las más buenas, eso es una de las cosas que también presumen (...) Hay otros que se la dan de más, porque tienen más, no sé, no comparten” (E2.3.p.3:16).

“Estás tomando y tú ves al mismo convive que si yo me visto mejor que tú, que si yo tengo más ropa que tu o más zapatos que tu” (E4.p.4.14).

Subcategoría: Conflicto y Poca Tolerancia.

Las relaciones conflictivas y la falta de tolerancia, están presentes en la vida cotidiana de los hombres de los barrios de Caracas.

“Es totalmente aplaudido cuando cometes un acto de humillación hacia algún homosexual, ahí sí: este es mi pana el macho... De hecho el poner en ridículo a otro hombre también es aplaudido” (E1.1.p.11:15).

“Los grupos de hombres son poco tolerantes, saboteadores en el sentido de chalequeadores” (E2.1.p.6:25).

“Hay bastantes conflictos, que si no le gusta él, porque él tiene más, o éste se la tira de fuerte, éste se la tira de que tiene de todo, o hasta por mismo celos, de que de repente hay hombres que son más varoniles que otros, y hay otros que son más bonitos que el otro, entonces también están esas discordias, que si la criticadera (...) he visto problemas por una parte que le dicen La Jungla y atrás de La Jungla queda El Tercero, y estos chamos no pueden pasar de La Jungla para El Tercero, ni de El Tercero pa La Jungla...” (E2.2.p.4:32).

“Con los hombres de las otras calles cerca del barrio si hay conflictos, hay esa guerra ahí, tienen rivalidad (...) porque hay un problema ahí porque soy de esa

calle, y así no tengas problemas, tienes problemas... En el problema se meten a todos los chamos del sector (...) también los hombres han caído a golpes a los chamos por estar robando a las mujeres” (E2.3.p.3.35).

“Siempre salen unos locos, los más pequeños, y son los que se mueren rápido, se la llevan bien por lo menos aquí, pero por lo menos suben para allá arriba, y siempre salen en problemas” (E3.1.p.4:2).

“Se ha perdido mucho esa tolerancia, ahorita por cualquier cosita ya es para que te quieran agredir, y para mi esa es la manera como ahorita se están demostrando demasiadas cosas y como es el trato entre los hombres” (E3.3.p.4:11).

Subcategoría: ¿Quién tiene más valor y carácter?

Significa la demostración de masculinidad por medio del carácter y la valentía en un grupo de hombres.

“O sea es como: vamos a ponerte a prueba, si quieres incluirte, vamos a probarte pues, para ver con que intenciones vienes, y ese tipo de cosas, porque ahorita nadie confía en nadie, en todos lados existe la desconfianza” (E1.3.p.10:5).

“Yo digo que a veces es como un misterio (la relación entre hombres), porque de repente si somos tres panas, yo me alejo porque ustedes están cuadrando un negocio, o algo, están hablando de otras cosas” (E1.3.p.9:25).

“Se demuestra la masculinidad en el carácter, o sea yo soy más fuerte que tu yo hablo más fuerte que tú, grito más fuerte que tu o golpeo más que tú (...) se ve como un tipo de competencia entre hombres, y el hombre siempre quiere demostrar lo que es la fuerza, la voz, el mandato, y siempre se va a ver plasmado eso al estar en ese grupo” (E2.1.p.6:24).

“En un combito de hombres se comportan normal pero el que le diga A, ellos le van a decir A, B, C, y D y E, y si saben que tienen gente al lado, más aún (...).

Si alguien les dice A con un acento muy agudo ellos le van a decir A, B, C, D y E con el acento más agudo todavía...” (E3.1.p.3:31).

“Se trata del que tenga más valor, que defienda ese mismo grupo, del que se venga a meter con nosotros, o venga la policía y quiera aplicar cosas ilegales, alguno sepa defender todo eso, así es como demostramos la masculinidad nosotros” (E3.3.p.5:9).

Categoría: Siendo más Atrevidos: Echar Tiros, Robar y Matar

Los hombres del barrio indican que por medio de actividades que implican riesgo también se demuestra la masculinidad.

“Son delincuentes, se la pasan echando tiros, robando y queriendo poner una autoridad por encima de quien sea, queriéndose sentir dueños del sector y macho alfa” (E2.1.p.6:25).

“Porque entre más malo eres, más demostraciones das... Metiéndose en problemas, siendo el más atrevido, robando (no cualquier cosa) robar carros, motos, matar a una persona, eso también: en el grupo das una demostración y quedas bien” (E2.3.p.3:14).

Categoría: Sólo Distancia y Respeto

Los participantes perciben que la relación entre los hombres, es mediada bajo códigos del lenguaje gestual, que expresan respeto distancia en la interacción.

“Es una cuestión como de miradas de respeto, si me conocen o si tenemos a alguien en común inmediatamente ya hay una cuestión como de respeto, porque ya tengo a alguien que me conecta, pero sino ya hay como un juego de

miradas ahí “¿quién es este?” porque es una cuestión que viene del malandreo” (E1.2.p.10:34).

“Es simple... porque solamente es un saludo, ¿cómo está todo?... bien (...), ¿estás trabajando?... más que todo se habla otro tipo de idioma, como algo donde no mezclan los sentimientos (...) los saludos normales de caballero” (E2.1.p.7:14).

“Por la zona todos se la llevan bien, nadie se falta el respeto, y si hay problemas se arreglan” (E2.3.p.3:20).

Categoría: El Chalequeo Machista

Esta categoría comprende al “Chalequeo” como modo de relacionarse, que involucra diversión a través de la discriminación por medio de burlas, vacilones o bromas machistas, que, son utilizadas para la reafirmación de la masculinidad, por lo que los chicos se ven obligados a emplearlas para evitar ser ridiculizados en público.

“Cuando estamos en grupo y sucede esto él emite un chalequeo machista por simple aceptación, lo hace él y lo hago yo también, de hecho es común el: ‘Aaaayy Valeee’. El tema de juzgar a nivel de broma por simplemente ser aceptado porque están en un grupo y el grupo funciona así (...). El tema de hacer chinazos o algún tipo de actitud femenina, y el tema de ser sensible frente a los panas es castigado, hasta algunas disciplinas deportivas desde el desconocimiento son castigadas mediante este chalequeo” (E1.1.p.6:33).

“Chalequeo, chalequeo, chalequeo, y no es nada más aquí, sino allá también, y al sitio donde tu llegues que no conoces también sabes que el chalequeo es parte de la vaina, y dices algo mal dicho “ahh no valeee... mira a éste”, y eso es una manera de demostrar la masculinidad” (E1.2.p.10:4).

“Nos chalequeamos con el ‘Aaaayy’ cada vez que uno dice una mala palabra, que se vea un poquito femenino, uno Aaay Vale, ¿Qué te pasa?... Y eso lo hace más hombre a uno, hasta en el hablar, porque entonces uno no puede decir una

mala palabra, porque ahí mismo uno ya está pensando: tengo que hablar ahora cosas que se vean varoniles” (E2.2.p.4:8).

“Hay a veces grupos, y se ve cuando ellos demuestran su masculinidad, cuando le hacen un rechazo a una persona femenina que no ingrese a ese grupo, aunque eso yo lo llamaría machista pero no se decirte otra forma” (E3.2.p.5:5).

Categoría: Por medio de Deportes

Uno de los entrevistados reseñó que por medio del deporte se ofrecen demostraciones de masculinidad entre los hombres, también la práctica deportiva es vista como medio de integración entre los hombres.

“Uno a veces se vincula más porque el deporte es un método bastante integrador, donde mayormente es ese medio que te permitió involucrarte con los hombres de otros sectores” (E3.2.p.5:20).

Dimensión 8: Relación entre Hombres y Mujeres

En esta dimensión, la masculinidad es reafirmada por la femineidad, lo que demuestra la vinculación entre ambos géneros. Por tanto, la relación entre un hombre y una mujer, es un ejemplo de afirmación de la masculinidad.

Categoría: En cuanto a Relaciones de Pareja

La relación entre un hombre y una mujer, frecuentemente se fundamenta en el amor; reafirmandose y demostrándose la masculinidad y la femineidad.

Subcategoría: Momentos de Intimidad.

Sugiere los momentos en que las parejas se relacionan sin la presencia de terceros. Los momentos de intimidad pueden ocurrir, tanto en el espacio público como en el espacio privado.

“Es ir a comer helado ir a comer algo... un ratico pa'l cine, vacilar un rato, ir a caminar juntos” (E4.p.5:4)

Subcategoría: Relaciones de Pareja Ideal.

Se observan los verbatim correspondientes a formas deseables de relacionarse en pareja.

“En una relación (...) distanciamiento no quiere decir que no te quiero, no siento nada por ti, sino distanciamiento de vida pues, uno tiene que hacer sus cosas, creo que eso es lo más fundamental, o si vamos a estar juntos es con el entendimiento de los espacios” (E1.2.p.6:13).

“La conformación de la pareja y la crianza de los hijos debería ser mutuo acuerdo” (E2.1.p.8:2).

“Tienen que ser bien unidos, trabajar las dos personas, mucho amor, sexo por supuesto, respeto, gustarse, ser panas también, ante todo panas, amigos, en un lio ayudarse, el uno para el otro no sólo tu porque eres el hombre, no, si somos dos, salimos los dos, hasta los chamos también” (E2.3.p.4:2).

“Tiene que ser una relación de armonía, de entusiasmo, de alegría para que todo fluya, tienen que llevársela bien y gustarse uno al otro, respetarse más que todo para que todo salga bien” (E3.1.p.4.20).

Subcategoría: Relaciones de Pareja en Conflicto.

El compromiso asumido en las relaciones de pareja se ve afectado por la presencia de conflictos.

“Las relaciones deben ser sinceras, muy sinceras y ahorita es muy raro. Sincera en el sentido de que ahorita todo es una mentira y nada es verdad, todo es una falsedad, una hipocresía, y nada va a surgir, porque eso es lo que vivimos” (E1.3.p.10:16).

“Ahorita hay una guerra entre hombres y mujeres, que dicen que el hombre es el sexo fuerte y la mujer el sexo débil, y está la actitud de la imitación de género” (E2.1.p.7.23).

“Hay hombres que por lo menos tienen a la mujer, y la tratan bien los primeritos días y ya, después empiezan con los coñazos, con las peleas, con las cosas, entonces yo digo, que ya ahí no está el rol de pareja, no está el rol de pareja; cumplir su palabra (...)por lo menos como están haciendo ahorita, que vienen se conocieron, hicieron lo que hicieron y tiene un chamito, entonces nunca saben lo que es una pareja, entonces hacen un chamito y él se va, y la deja con ese cargo ” (E2.2.p.5:18).

“Muchos hombres a veces se pasan, son irrespetuosos, así es como hombres y mujeres, y las relaciones se deterioran en base a esto (...) y a veces el hombre no ha sabido valorar, ya que las relaciones de pareja no son nada fácil” (E3.2.p.5:35).

“Cuando se trata de cambiar a esa persona que según amas o quieres, a algo que no es ella, la estás haciendo infeliz(...) igual de que ya se acabe eso de que la mujer tiene que ser sumisa” (E3.3.p.6:18).

Subcategoría: Valores para una Relación de Pareja Ideal.

Los participantes resaltan valores ético-morales en el desarrollo de la vida en pareja.

“Debería existir una relación de respeto y de acuerdos, con respecto a la fidelidad y otras cosas” (E1.1.p.2:13).

“Libertad de entendimiento y la libertad de aceptación... la libertad es como tratar de poder estar juntos con nuestras diferencias pero seguir estando (...), se exige demasiado del otro; respeta mi vida, y yo respeto la tuya” (E1.2.p.12:15).

“El valor de la sinceridad entre ambos” (E1.3.p.10:15).

“Entre hombre y mujeres debería haber un respeto, la base del respeto es la comunicación” (E2.1.p.7:20).

“Uno agarrarse de su compromiso, una relación de pareja, ven acá tú vas a ser mi mujer y vamos a respetarnos uno a los otros, y vamos a echar pa'lante” (E2.2.p.5:8).

“Tienen que ser bien unidos, amor, sexo por supuesto, respeto, (...) ayudarse el uno al otro” (E2.3.p.4:2).

“Tiene que haber respeto a la familia, independientemente si ella respeta a mi familia yo tengo que respetar a su familia, respetarnos todos como seres humanos” (E3.1.p.4:23).

“Cuando uno tiene relaciones pareja debe existir en primer lugar el respeto” (E3.2.p.5:36).

“Tiene que existir, primero la igualdad, todos somos iguales, el respeto es demasiado fundamental, tener respeto por la vida del otro y la tolerancia” (E3.3.p.6:20).

Categoría: En cuanto a Relaciones de Amistad

Esta categoría define los modos de relación de amistad entre ambos sexos.

“Se espera que las amistades que tengas con las mujeres sean tipo completamente sexuales, un hombre no puede ser amigo de una mujer por el tema de intercambiar pensamientos y vaina, sino que tiene que ser a juro sexual

(...), fijate que las novias de mis amigos son hombres para mí, o sea cuando ya es una amiga tiene que ser visto como hombre, y eso habla del tema de que si tiene que ser mi amiga entonces prefiero verla como hombre” (E1.1. p.15:32).

“En amistad y nada más que una amistad, no veo que hombre y mujer sean grandes amigos (...), siempre va a haber una confusión, siempre va a haber una atracción, polos opuestos se atraen” (E2.1.p.9:18).

Subcategoría: Ante Todo Amigos.

Los participantes declararon que mujeres y hombres en su relación, deben ser ante todo amigos, independientemente si se trata de una relación afectivo-amorosa, o una relación únicamente de amistad.

“Hombre y mujer tienen que ser ante todo panas, amigos” (E2.3.p.4:3).

Subcategoría: Uno no puede ser Amigo de una Mujer.

Para algunos participantes, las relaciones de amistad entre un hombre y una mujer no son posibles, pues si son serias, privará lo erótico-afectivo

“Un hombre no puede ser amigo de una mujer por el tema de intercambiar pensamientos y vaina, sino que tiene que ser a juro sexual” (E1.1. p.15:32).

Categoría: Exigencias de las Mujeres

Esta clasificación muestra las expectativas que, según los participantes, tienen las mujeres de ellos, en la relación de pareja.

Subcategoría: Poder.

Un hombre con poder es considerado un pretendiente atractivo, por parte de la mujer.

“Siempre he pensado que en lo que radica todo es en el poder, es decir, si el carajo tiene poder ‘es él’, o sea demostraciones de poder”(E1.1.p.15:7).

Subcategoría: Buen Cuerpo.

Los entrevistados identifican al cuerpo saludable y en forma, como una cualidad que atrae a las mujeres.

“Esperan que estés ahí fuertesito, es una de las cosas que las mujeres buscan”(E1.1 p14.29).

“Las mujeres son... las mujeres, no todas, no generalizo, ahorita buscan algo más físico, por el físico todo pues”. (E1.2.p.12:33).

Subcategoría: Dinero y Bienes.

El poder adquisitivo, según los hombres participantes, es de mucha importancia para captar la atención de las mujeres.

“Te puedo decir que (las mujeres) esperan que tengas medianamente como patrocinarle una fiesta. Tener carro también es importante para ellas” (E1.1.p.14:33)

“Te dicen, tienes que ir a trabajar porque si me vas a querer como tu novia, me tienes que aceptar como soy, que pido mucho, o pido esto. Ahorita la mayoría de las mujeres son así, ahorita para tener una novia tienes que tener plata, tienes que tener dinero, porque es una gastadera... (...), las que son materialistas quisieran que el hombre tuviera un carro, o que la saque de la rutina de su barrio” (E1.3.p.11:2).

“Las mujeres esperan que trabajes, que traigas real, mucho real es lo que más piden, teniendo chamos más, además que la sacaras a pasear, que les compraras algo, que la llevaras a la playa, le brindaras” (E2.3.p.4:12).

“Yo considero que lo material se ha convertido en algo muy fundamental, en la sociedad venezolana pues, ahorita las mujeres se fijan mucho en eso, no las generalizo a todas pero la gran mayoría” (E3.3.p.7:1).

“La mujer espera que le des real para comprarse algo, una ropita, zapatos” (E4.p.5:12).

Subcategoría: Iniciativa.

Uno de los aspectos que las mujeres valoran, según los participantes, es que los hombres tomen la iniciativa.

“Esperan que uno como hombre tome las riendas y la iniciativa” (E1.2.p.11:36).

“Esperan que traigas, que lleves, que cuides, que cocines, que vayas dos tres veces a comprar a la bodega, que le hagas cariño, anteriormente que la sacaras a pasear, que les compraras algo, que la llevaras a la playa, que le brindaras por iniciativa tuya” (E2.3.p.4:10).

Subcategoría: Fidelidad.

Los participantes consideran que las mujeres valoran y exigen el atributo de la fidelidad, para mantener las relaciones de pareja.

“Esperan que uno cumpla su palabra” (E2.2.p.5.14).

“Ellas lo que quieren es que las protejas, que las cuiden, que no les monten cacho” (E3.1.p.4:32).

“La mujer pide fidelidad, no que estés con otra ni que le estés montando cacho” (E4.p.5:10).

Subcategoría: Que no sea Machista.

En esta subcategoría, los participantes identifican el rechazo de las mujeres a las actitudes machistas.

“Pienso que las mujeres son más, mucho más... no sólo sentimental, sino son más arraigadas a la cuestión del cariño y los sentimientos” (E1.2.p.6:12:).

“Las mujeres exigen respeto” (E2.3.p.4:11).

“Las mujeres esperan que las valoren, que las respeten, eso pienso que las mujeres esperan del hombre, porque a veces el hombre se pone machista en ese sentido y lo que hace es deteriorar la relación” (E3.2.p.6:5).

Dimensión 9: Sexualidad

La sexualidad comprende, tanto las relaciones sexuales, como el erotismo, la intimidad y el placer. Es vivenciada y expresada por medio de pensamientos, acciones, deseos y fantasías.

Categoría: Los Hombres son más Sexuales que las Mujeres

Esta categoría hace mención a la diferencia que los participantes encuentran entre hombres y mujeres en cuanto al ejercicio de la sexualidad, descritas por los participantes.

Subcategoría: No son Juzgados.

Se refiere al hecho de que los hombres no son juzgados en el modo en que ponen en práctica la sexualidad.

“La mujer está en toda su disposición de estar con quien quiera, y lo hace, y para mi es válido, no eres una santa, no eres una puta, no; yo creo que tiene que haber allí un desarrollo de conciencia” (E1.2.p.14:36).

“No hay igualdad; nosotros podemos hacer de todo y ustedes no, así de crudo te lo digo porque así es la realidad (...) y las mujeres son hasta vistas como objetos sexuales” (E3.3.p.7:14).

“La mujer que ha tirado con un poco de locos es mala ya, en cambio el hombre no” (E4.p.6:1).

Subcategoría: Son los que Dominan.

Los hombres indican que en el ejercicio sexual, toman o deben tomar el dominio sobre la mujer.

“El hombre es el que domina en torno a la sexualidad, es más atrevido, es el que empieza más la vaina” (E2.3.p.3:14).

Subcategoría: Tienen más Apetito Sexual.

Algunos entrevistados piensan que los hombres tienen más apetito sexual que las mujeres.

“(Si estas sólo) Uno busca siempre la manera de relacionarse con una mujer en el acto sexual pues, siempre, o sea de la manera que sea” (E1.2.p.14:10).

“Una manera criolla de decirlo es que los hombres son más ‘atacados’ en la broma del sexo, en cambio las mujeres no, son más relajadas (...). Los hombres están más pendientes de eso, si buscan una novia lo primero que le va a llegar al cerebro es: cómo le llego a abrir las piernas” (E3.1.p.5:35).

“Los hombres montan más cachos que las mujeres” (E4.p.5:34).

Subcategoría: No pueden Fingir.

Resaltan que en su condición de hombres, la incapacidad de fingir durante el acto sexual.

“El hombre en el sexo se contiene menos que la mujer, o sea se desvive más, la mujer puede fingir que todo está bien, y el hombre no porque es muy expresivo a la hora de mantener sexo” (E2.1.p.8:12).

Categoría: Hombres y Mujeres son igual de Sexuales

Esta categoría corresponde al señalamiento de que hombres y mujeres no tienen diferencias en torno a la sexualidad.

“Ninguna (diferencia)... a menos que te encuentres con una persona que tenga más experiencia que tú” (E1.3).

“En cuanto a la sexualidad somos diferentes, dios nos creó diferentes a cada quien; es diferente en muchos aspectos aunque todos podemos ejercer lo que queramos tanto hombre como mujer” (E3.2.p.11:22).

Categoría: Relación del Hombre con su Cuerpo

Considerando a la sexualidad como la relación del yo con el cuerpo sexuado, los hombres expresan la manera como ellos lo practican.

“A mí me gustan que me agarren las nalgas (...) pero es fatal que le exijan a uno experimentar por detrás” (E1.1.p16:14).

“Hay un estándar de hombre de cómo ser, como verse, y eso va implícito en la sexualidad, o sea si es muy gordo no, si es muy esto no, entonces creo que más bien es algo ahorita muy físico, yo creo que debería de ser algo más espiritual” (E1.2.p.14:10).

“Yo me saco mis cejas y hasta ahí... pero hay hombres que se echan cremas porque quieren tener la cara lisa para gustarle a la mujer” (E1.3.p.12:6).

“El hombre expresa su sexualidad a través de su higiene, su forma de vestir, cosas que se usan; por lo menos yo tengo tatuajes, yo digo que en el sexo eso para mí se ve como más varonil, en la cama, por lo menos la barba, por lo menos afeitarse el pecho, los brazos, afeitarse completo, eso también influye mucho en el sexo” (E2.2.p.5:37).

“Los hombres son sensuales cuando hacen ejercicio; buscan de verse mejor” (E2.3.p.4:17).

Dimensión 10: Vivencia Subjetiva y Expresión de las Emociones

Destaca los modos Masculinos de vivir y expresar el mundo subjetivo de las emociones.

Categoría: Experiencia de las Emociones

Se refiere a las emociones que los participantes consideran, son vividas con más intensidad por los hombres.

Subcategoría: El Hombre tiene más Ira.

Se acentúa la ira como una emoción que los hombres viven con mucha intensidad, en comparación con las mujeres.

“El hombre tiene mucha más ira, y pierde la paciencia muchísimo más rápido” (E1.2.p.17:14).

Subcategoría: El Hombre vive más el Miedo.

Del mismo modo, se acentúa el miedo como una emoción que los hombres viven con intensidad mayor, en comparación con las mujeres.

“Mi miedo yo lo siento por lo que yo he vivido en las calles” (E2.1.p.9:20).

“El miedo lo vive más el hombre, miedo porque si tu mataste a una persona tienes que pirarte del barrio, con miedo” (E4.p.7:4).

Categoría: Expresión de las Emociones

Los participantes describieron las maneras masculinas de expresión de las emociones.

“De repente hay gente que no las expresa por la pena, pero por dentro estás alegre, como cuando te dicen te amo, y uno así como que ‘berro me dijo y que te amo’; y sabes que por dentro estás como ‘que emoción’, pero no lo expresas” (E1.3.p.12:35).

Subcategoría: La Ira, se Calla o se Grita.

En cuanto a la expresión de la ira, los participantes indican de qué manera suelen manifestarla los hombres.

“A veces la rabia la demuestro con llanto por la impotencia, automáticamente me tranco y que más, suelto el llanto” (E2.1.p.9:33).

“Hay hombres que cuando golpean a sus mujeres sienten rabia” (E2.2.p.6:37).

“La rabia se expresa gritando cuando uno se molesta” (E2.3.p.5:11).

“La rabia por dentro hay que tragársela, yo me la trago, no la expreso a nadie” (E3.1.p.5:32).

“El hombre expresa más la rabia porque ya está arrecho y piensa en matar a la mujer ¡verga! esa es una locura” (E4.p.6:22).

Subcategoría: He Aprendido a Disimular el Miedo.

Se manifiesta que ante la vivencia del miedo, los hombres suelen ocultarla por medio del disimulo.

“Quizás en el tema del miedo, podemos citar el robo que ahorita está muy de moda, te hace sentir más sensible; creo que la mujer es más afectada porque es más vulnerable físicamente que un hombre y esa clase de cosas” (E1.1.p.18:13).

“Mis miedos los demuestro con molestia para no sentirme menos que los demás en verme llorar” (E2.1.p.9:22).

“El miedo yo no lo expreso” (E2.2.p.7:3).

“El miedo por lo menos yo he aprendido a que no se note, que no se note el miedo por la masculinidad, no se demuestra a menos de que sea un precipicio, ahí si lo expresa uno” (E2.3.p.5:9).

Subcategoría: Me Desahogo con Alguien de Confianza.

Ante la necesidad de expresar sus emociones y experiencias, en ocasiones los hombres buscan a alguien de confianza para hablar al respecto.

“Uno el hombre más que todo se queda callado, hace como si nada, tu sabes que el machismo es como arrecho; sólo lo comparto lo que siento con mi mamá” (E3.1.p.6:18).

“A veces uno no debe transmitir sus sentimientos a todo el mundo, sea un dolor o lo que uno sienta, soy ese tipo de persona que si tengo un problema todavía me mantengo igual, yo pienso que lo mejor es buscarse una persona y contarle, para uno desahogarse (...) porque a veces uno necesita transmitir eso” (E3.2.p.7:5).

“Yo si estoy triste, no te voy a mentir, a veces no me provoca decirle a nadie porque no quiero molestar a nadie, ser de acero; con mi mamá siempre hablo esas cosas y si estoy triste” (E3.3.p.8:30).

Subcategoría: El Llanto.

En aquellas situaciones donde dan ganas de llorar, los hombres expresan las actitudes que asumen.

“Trato lo posible de no demostrar mis tristezas, aunque soy muy sentimental y cuando me toca llorar, lloro y no lo contengo” (E2.1.p.9:33).

“Soy muy llorón, las emociones todas las muestro así, llorando” (E2.2.p.6:28).

“Si uno está triste uno no llora, porque cuando uno estaba pequeño no lo dejaban llorar, ahora si dejan que llores... En su casa si deben llorar algunos caleta, a menos que se le muera la mamá o el hijo, pero no he visto que lloren por una jeva” (E2.3.p.5:4).

“Los hombres también lloran, eso es mentira que masculinidad” (E3.1.p.5:33).

“Los hombres también lloramos, también sentimos, no podemos clasificar que si tu porque eres hombre tú no puedes llorar” (E3.2.p.7:2).

“A mí no me da pena llorar” (E3.3.p.8:26).

“La tristeza ver, uno no llora uno se relaja” (E4.p.6:22).

Dimensión 11: Ideología Machista

Dentro de la ideología patriarcal, encontramos el machismo como un conjunto de actitudes y prácticas que promueven la discriminación y el rechazo hacia la mujer y las personas homosexuales, asumiendo superioridad androcéntrica ante estos.

Categoría: Perspectivas sobre la Homosexualidad

Se contemplan las diferentes respuestas que dieron los entrevistados acerca de su postura ante la homosexualidad.

Subcategoría: La Homosexualidad se debe Respetar.

En esta subcategoría se hallan agrupadas los puntos de vista que consideran debe respetarse la homosexualidad.

“Yo opino que son seres humanos iguales a nosotros que no tienen nada diferente (...), la única cosa que yo veo como así de tenerle cuidado es que los bisexuales como van y vienen entre hombres, hombres, y mujer con hombre y tal, son más propensos a las enfermedades” (E1.1.p.17:10).

“No lo veo mal, que al hombre le guste el hombre me parece natural, es obvio que tenía que existir, no lo veo atrofio o locura, que un hombre nazca así y una mujer le guste la mujer, es como los gustos” (E2.3.p.4:21).

“Yo los respeto, para que ellos respeten (...) son groseros por la discriminación que les dan” (E2.2.p.6:18).

“Me enseñaron que se nace con eso, no hay que criticarlos, con eso no hay que meterse” (E3.1.p.5:9).

“Pienso que se debe respetar ese tipo de personas, ellos no tienen la culpa porque los problemas ya vienen siendo hormonales, ya es interno (...) no se puede apartar, más bien respetarlos en su forma de ser y vincularlos en la sociedad” (E3.2.p.6:18).

Subcategoría: La Homosexualidad no es Natural.

Hace referencia a las diferentes explicaciones que los participantes dieron sobre la homosexualidad, por ejemplo: la homosexualidad puede ser una orientación sexual aprendida, una decisión tomada o una enfermedad.

“La homosexualidad es una consecuencia de la educación que te dan los padres, y de un rechazo, puede decirse de un rechazo físico, así como que es muy feo o poco agradable... lo veo así, la homosexualidad es una consecuencia, bien sea de la educación, o bien sea del trato con tu entorno” (E1.2.p.15:11).

“Yo digo que deben ser personas enfermas, que experimentan o se cansan de lo mismo, siempre lo mismo y quieren experimentar” (E1.3.p.12:12).

“Yo era totalmente homofóbico pero yo aprendí a tratarlos, son unas excelentes personas para tratarlas como amigos, igual espero que dios no me castigue en verme en ese tipo de acciones (...) porque yo la homosexualidad de los hombres lo veo como un masoquismo porque sufren más (...), la homosexualidad en hombres es mucho más rechazada que la de las mujeres” (E2.1.p.8:24).

Subcategoría: “Acepto al Homosexual, pero si es Amanerado no”.

Señala aquellas opiniones que reflejan la aceptación y tolerancia de la orientación sexual de los hombres homosexuales, a menos de que no exprese la masculinidad o que aparentemente no se apropie del género Masculino.

“Es desagradable para mí, cuando son demasiado evidentes, si tú eres homosexual, eres homosexual no marico, yo veo que es burda de vulgar el hecho de un tipo sea homosexual y quiera hacer que todo el mundo sepa que es homosexual por la forma en que se expresa (...) ya ahí se pierde el respeto totalmente” (E1.2.p.16:11)

“En los grupos es otra cosa, son aceptados pero si es amanerado no, en un grupo de barrio no son aceptado en realidad, porque a veces quieren comportarse como mujeres, es ofensivo para nosotros” (E2.3.p.4:24).

“El hombre amanerado pierde su masculinidad cuando se parte, porque parte de la masculinidad está en la actitud” (E3.3.p.8:10).

“El hombre gay (...) no es hombre, está ya con otro (...), yo los respeto, pero si ellos no se hacen respetar, tu sabes” (E4.p.6:12).

Categoría: Restar Autonomía de la Mujer

Dentro de la ideología machista, limitar y/o condicionar la autonomía de la mujer, es parte de las actitudes y prácticas que promueven la discriminación y el rechazo hacia la mujer.

Subcategoría: En la Forma de Vestir.

Uno de los entrevistados declaró, que se debe ejercer un control en la forma de vestir de su pareja sentimental.

“Uno ejerce poder es en no dejarla salir descotada sola; no las dejan, se debe a que no vean a la mujer de uno, que es de uno... También es por celos, si vas a salir con un topcito con las tetas operadas, ahí uno ejerce el poder, no vas a salir así” (E2.3.p.5:17).

Subcategoría: Lugares a Donde Ir.

Se expresó que se debe ejercer un control sobre la mujer como pareja sentimental, en cuanto a los lugares a donde ésta puede ir o no.

“Creo que si viven juntos tienen que dejar de andar por ahí, si tienen amiguitas por lo menos no pueden rumbear más; puede llegar tomada, bailar, pero no quedarse” (E2.3.p.5:17).

“No va para fiesta porque pienso que está con otro y no cuadra, ella me dice para rumbear y yo le digo que no (...) si yo te digo que no, tú te quedas aquí y ya, eso es por tu bien, no por mal, una corredera, una plomera ¿pa’ dónde vas a correr? ¿pa’ donde te vas a meter?” (E4.p.7:18).

Subcategoría: En Cosas por Hacer.

En algunos casos el hombre ejerce control sobre su pareja en cuanto a las labores domésticas que ésta debe cumplir. Por el contrario, hay opiniones que destacan la igualdad de género en cuanto al ejercicio de las tareas del hogar.

“Exigirle que haga la cena o el almuerzo, uno viene de estar trabajando... Si ella trabaja también se ayudan, por ese lado, a veces es bien ejercer un poder ahí, a uno le enseñaron que la mujer es la que hace la vaina, arregla aquí y arregla allá” (E2.3.p.5:21).

“No comparto esa idea del machismo de que yo como hombre deba excluir a la mujer, pienso que todo el mundo debe involucrase y participar más” (E3.2.p.8:2).

Categoría: Agresión contra la Mujer

Comprende los tratos agresivos que los participantes identifican en los hombres que maltratan a sus mujeres. En la ejemplificación de la manera en como el hombre ejecuta la agresión contra la mujer-pareja.

“Si la ves con otra persona ya empieza el machismo, donde estas, ven, te voy a buscar, te voy a joder, y cosas así pues, o que de repente estas bien con tu mujer y la golpeas por algo, porque me ha pasado, he tenido panas que son así machistas, las golpean, pelean por celos de que no esté con otro” (E1.3.p.13:12).

“El machismo son eso que le caen a golpes a la mujer” (E2.2.p.7:12).

“Las agresiones contra la mujer es pegarle a una jeva, que las regañes mucho o gritarle mucho” (E2.3.p.5:32).

“(Agredir a una mujer es...) Cuando quieren golpear a una mujer, cuando la quieren tener sometida en su casa, cuando van a la bodega y las mandan a ver para el piso: no veas para el frente, ve sólo para el piso” (E3.1.p.6:22).

Categoría: Promiscuidad

En esta categoría, los participantes consideraron la promiscuidad como una práctica aceptable, por parte de los hombres.

“Con la acción de que pueda tener dos jevas, y quiera tenerlas porque así lo permiten; lo permiten tus padres, te enseñan prácticamente eso” (E2.3.p.5:32).

“El machismo es el hombre que le echa los perros a una aquí y más allá le echa los perros a otra, yo lo veo feo así” (E3.1.p.6:11).

“En cuanto a estar enamorando de gente, ser el propio latín lover, el machismo es loco, a veces hay que hacer el papel, pero un poquitico nada más” (E3.1.p.6:24).

Categoría: El Machismo Perjudica

Se vislumbran las maneras en como durante la práctica del machismo, se ven afectados los hombres.

Subcategoría: Afecta el Núcleo Familiar.

Los participantes aluden que algunos ejercicios machistas perjudican al núcleo de la familia.

“Esas acciones de pegarle a la mujer, tener dos jevas, regañarlas mucho, con ese machismo puede irte mal, eso me perjudica a mí también en la relación (de pareja y familiar)” (E2.3.p.5:34).

“Si el papá es machista cría machista, y no es sólo la mujer la que se ve afectada es el círculo familiar entero padre, madre e hijos” (E3.3.p.9:20).

Subcategoría: Trae Problemas con Otros.

Contiene la aseveración de que ejercer el machismo origina igualmente problemas en la relación con otras personas.

“Mi tío es machista no le gusta que uno lo toque, inclusive a veces estamos tomando y tú le tocas a espalda y él te da un golpe (...) y también es machismo cuando uno quiere ser mejor que el otro, el machismo afecta en la agresividad, lo afecta es en (ganarse) problemas, porque así como él es machista y no le gusta que alguien le pase por encima, a uno tampoco le gusta” (E2.3.p.7:14).

“Estás rodeado de hombres que están puro ‘psss... psss...’, y yo ‘berro chamo ¿dónde meto la cara?’... Esos bichos están locos ¿cómo van a hacer eso?, a mí no me gusta esa broma de ‘sisear’, de ‘mami’, perseguirlas, no vale me da pena” (E3.1.p.6:17).

“El hombre machista no va a poder ejercer sólo y solucionar los problemas del día a día, pienso que necesitamos la opinión en el trabajo de otra persona, si es gay no se puede excluir, y sabiendo yo que esa persona es la que me puede ayudar a mí a solucionar cualquier tipo de problema” (E3.2.p.8:4).

Subcategoría: Puede Causar una Confrontación Social.

Algunos entrevistados consideran que las prácticas machistas pueden traer como consecuencia confrontaciones sociales a nivel macro, que impliquen enfrentamientos entre hombres y mujeres.

“En que perdamos total comunicación y total forma de relación con la mujer, porque si entendemos una sola forma de relacionarnos con la mujer mediante el machismo, será cuando todo el colectivo de mujeres entienda y haga conciencia de la situación, no lo van a permitir, y el hombre se va ver afectado en la manera en que se relaciona (...)va a haber organizaciones de mujeres radicales matando hombres, o cayéndose a coñazo con tipo en la calle, o habrá una confrontación social entre hombres y mujeres” (E1.2.p.16:23).

Categoría: En Pro de la Igualdad y Equidad de Género

Constituye aquellas opiniones que apoyan la Equidad de género.

“Se ven ese tipo de competencias y no se van a acabar hasta que se asuman las diferencias, y sean respetadas ambas diferencias y ambos sexos acepten su debilidad. Gracias a esa competencia ha habido muchas destrucción de hogares, también en lo social, hasta que no se acepten esas diferencias y se respeten, va a ver esa guerra de género y competencias de poderes políticas y sociales” (E2.1.p.10:17).

“No si eso fue gracias a Chávez, que la mujer agarró su género como igual al hombre, y me gusta porque hubo mucho tiempo que la mujer estuvo como humillada, nunca me ha gustado eso, en mi casa mi papá me enseñó que el hombre es el que trabaja, pero la mujer también tiene sus derechos, y está buenísimo, por lo menos denuncias que hacen las mujeres, yo apoyo eso, porque la mujer no tiene fuerza en puño y eso, pero tiene fuerza legal” (E2.2.p.7.12).

Tabla 11.

Categorización de Dimensiones Exploradas en torno a la Construcción Social de la Masculinidad en Contexto de Barrio.

Nro.	DIMENSION	CATEGORIAS	SUBCATEGORIAS
1	SIGNIFICADO DE MASCULINIDAD	Función del Trabajo	Hacer lo Difícil
		En cuanto a Actitudes y Comportamientos	
		Sistema Relación Sexo-Género	
2	ENTORNO DE LO PRIVADO	Posición en la Familia	La Cabeza
			El Protector
			El Compañero
		Rol en la Familia	Proveedor
			Educador
			Paternidad
			Rol Afectivo
		Participación en las Tareas del Hogar	Hacer Oficios
			Reparación / Construcción
			Cuidar a hijos/as
		El Deber Ser de un Hombre	Perspectiva desde la Mujer
			Perspectiva desde el Hombre

Nota. De Respuestas de 10 participantes ante entrevistas semiestructuradas a profundidad.

Tabla 12.

Categorización de Dimensiones Exploradas en torno a la Construcción Social de la Masculinidad en Contexto de Barrio.

Nro	DIMENSION	CATEGORIAS	SUBCATEGORIAS	
3	ENTORNO DE LO PUBLICO	Grupos Sociales	Los Malandros	
			Los Deportistas	
			Los Reservados	
		Recreación y Tiempo Libre	Ocio y Vicio	
			Juegos Recreativos	
			Eventos Sociales	
		Labor Comunitaria	Por medio de Consejos Comunales	
			Por Iniciativa Propia	
		Aspiraciones de la Comunidad	Cortesía	
			Resguardo y Seguridad de la Zona	
			Participación Comunitaria	
			"Que no se metan en líos"	
			"Que sea un hombre trabajador"	
		El Hombre Padre		
El Hombre Trabajador				
4	EDUCACION FORMAL	Lo rutinario del colegio/liceo	División en Deportes	
			Diferencia a partir de la Fuerza Corporal	
			Entre Compañeros/as	
		"No me transmitieron ningún mensaje"		
		Lo que me enseñó la maestra		

Nota. De Respuestas de 10 participantes ante entrevistas semiestructuradas a profundidad.

Tabla 13.

Categorización de Dimensiones Exploradas en torno a la Construcción Social de la Masculinidad en Contexto de Barrio.

Nro.	DIMENSION	CATEGORIAS	SUBCATEGORIAS	
5	DIVISION SEXUAL DEL TRABAJO	Los trabajos son para todos/as, no importa el sexo	Ni siquiera los Trabajos de Fuerza	
			Bienvenidas las Mujeres	
		Hay trabajos especiales para hombres, y especiales para mujeres	A partir de la Fuerza Corporal	
			A partir del Peligro	
			A partir del Rendimiento	
			A partir de la Inteligencia	
			A partir de Estereotipos	
6	EXPRESION DE GENERO MASCULINO	Actividades	De Esfuerzo Físico	
			Trabajar	
		Actitudes	Ante el Peligro	
			Ante Otros/as Personas	
		Acercas de la Orientación Sexual	No Acostarse con Hombres	
			Ser Homosexual sin ser Afeminado	
		Vestimenta		
		Cuidado Personal / Uso de Accesorios		
		A través de la Tenencia de Objetos		
		Hacia las Mujeres		
		Expresiones (Verbales/Faciales/Corporales)		

Nota. De Respuestas de 10 participantes ante entrevistas semiestructuradas a profundidad.

Tabla 14.

Categorización de Dimensiones Exploradas en torno a la Construcción Social de la Masculinidad en Contexto de Barrio.

Nro.	DIMENSION	CATEGORIAS	SUBCATEGORIAS	
7	DEMOSTRACION DE MASCULINIDAD EN LA RELACION DE PARES	Se Aconsejan	Sobre cómo Comportarse	
			Sobre cómo Afrontar Dificultades	
		Expresión de la Heterosexualidad a través de la Práctica de Comentarios sobre Mujeres y Cortejos.		
		Se ponen a prueba a través de la Competencia Permanente	Presumir	
			Conflicto y Poca Tolerancia	
			¿Quién tiene más valory carácter?	
		Siendo más Atrevidos: Echar Tiros, Robar y Matar.		
		Sólo Respeto y Distancia		
		El Chalequeo Machista		
		Por medio de Deportes		

Nota. De Respuestas de 10 participantes ante entrevistas semiestructuradas a profundidad.

Tabla 15.

Categorización de Dimensiones Exploradas en torno a la Construcción Social de la Masculinidad en Contexto de Barrio.

Nro.	DIMENSION	CATEGORIAS	SUBCATEGORIAS
8	RELACION ENTRE HOMBRES Y MUJERES	En cuanto a Relaciones de Pareja	Momentos de Intimidad
			Relaciones de Pareja Ideal
			Relaciones de Pareja en Conflicto
			Valores para una Relación de Pareja Ideal
		En cuanto a Relaciones de Amistad	Ante todo Amigos
			Uno no puede ser Amigo de una Mujer
		Exigencias de las Mujeres	Poder
			Buen Cuerpo
			Dinero y Bienes
			Iniciativa
			Fidelidad
Que no sea Machista			
9	SEXUALIDAD	Los Hombres son más Sexuales que las Mujeres	No son Juzgados
			Son los que Dominan
			Tienen más Apetito Sexual
			No pueden Fingir
		Hombres y Mujeres son igual de Sexuales	
		Relación del Hombre con su Cuerpo	

Nota. De Respuestas de 10 participantes ante entrevistas semiestructuradas a profundidad.

Tabla 16.

Categorización de Dimensiones Exploradas en torno a la Construcción Social de la Masculinidad en Contexto de Barrio.

Nro.	DIMENSION	CATEGORIAS	SUBCATEGORIAS
10	VIVENCIA SUBJETIVA Y EXPRESION DE LAS EMOCIONES	Experiencia de las Emociones	El Hombre tiene más Ira
			El Hombre vive más el Miedo
		Expresión de las Emociones	La Ira: Se Calla o Se Grita
			He Aprendido a Disimular el Miedo
			Me desahogo con Alguien de Confianza
			El Llanto...

Nota. De Respuestas de 10 participantes ante entrevistas semiestructuradas a profundidad.

Tabla 17.

Categorización de Dimensiones Exploradas en torno a la Construcción Social de la Masculinidad en Contexto de Barrio.

Nro.	DIMENSION	CATEGORIAS	SUBCATEGORIAS	
11	IDEOLOGIA MACHISTA	Perspectivas sobre la Homosexualidad	La Homosexualidad se debe Respetar	
			La Homosexualidad no es Natural	
			Acepto al Homosexual, pero s es Amanerado no.	
		Restar Autonomía de la Mujer	En la Forma de Vestir	
			Lugares a Donde Ir	
			En Cosas por Hacer	
		Agresión contra la Mujer		
		Promiscuidad		
		El Machismo Perjudica	Afecta el Núcleo Familiar	
			Trae Problemas con Otros	
			Puede Causar una Confrontación Social	
		En Pro de la Igualdad y la Equidad de Género		

Nota. De Respuestas de 10 participantes ante entrevistas semiestructuradas a profundidad.

VI. Discusión de Resultados

Como se ha señalado, el interés de esta investigación se enfocó en el estudio psicosocial y cultural de la masculinidad, con el fin de comprender el proceso mediante el cual ésta es construida socialmente, en un entramado de relaciones desarrolladas a partir de un conjunto de entornos característicos de una clase social baja; la cual delimitamos a partir de los territorios de hábitat, barrios de la ciudad de Caracas, espacio donde se manejan dinámicas particulares que se diferencian de las otras zonas residenciales de la ciudad.

Con el fin de exponer clara y fluidamente la organización y análisis de la información, a la luz de los referentes teóricos citados previamente, esta sección se ha estructurado en varios apartados, y en este sentido se comienza haciendo el vínculo entre los resultados obtenidos y los objetivos de la investigación, así mismo en un segundo punto, se considera que la concreción de la identidad de género se inscribe al ámbito del desarrollo humano, por lo que se abre un diálogo en concordancia a la Teoría Ecosistémica de Bronfenbrenner (1987). Finalmente, en el tercer apartado se discuten los resultados basados en una postura crítica desde el enfoque feminista.

1. En cuanto a los Objetivos de la Investigación

En el objetivo general se planteó **comprender cómo construye socialmente la masculinidad, un grupo de hombres originarios de barrios de la ciudad de Caracas**. Se puede decir que dicho objetivo fue alcanzado; al respecto, se exploraron 10 dimensiones (Entorno de lo privado, Entorno de lo Público, Educación Formal, División Sexual del Trabajo, Expresión de Género Masculino, Demostraciones de Masculinidad entre Pares, Relación entre Hombres y Mujeres, Sexualidad, Vivencia Subjetiva y Expresión de las Emociones, Ideología Machista), y se vincularon con la masculinidad, resultando una serie de categorías y de subcategorías, que describen las formas y modos a través de las cuales la masculinidad es construida, en entornos públicos, en privados y en un espacio íntimo-subjetivo.

Inicialmente se trata de un intercambio de ideas, creencias, valores, en la interacción de padres, madres, hermanos/as, figuras de cuidado, en torno a lo que respecta el ser hombre, y esta construcción colectiva sobre la masculinidad, se encuentra ubicada en un tiempo y un espacio, y es una construcción que se da a lo largo de la vida. Se entiende que madre y/o padre reproducen patrones de crianza, que transmiten ideas sobre el ser masculino, y estas ideas provienen de una cultura de género, hallada en un nivel macrosistémico. A través de la categorización del contenido de las entrevistas, puede encontrarse una tendencia en torno a la crianza, en donde la enseñanza del padre es, en su mayoría, a través de ejemplos o mensajes concretos, y por su parte las madres enseñaron y transmitieron mensajes a sus hijos sobre el ser masculino, sobre todo a través de la palabra (en conversaciones, consejos o regaños). Al respecto se reseñan las siguientes verbalizaciones:

Se comprende entonces, que en la familia la masculinidad se construye a través de la distribución de posiciones y sus determinados roles de mujeres y hombres. El hombre de la familia se fundamenta en una posición que trata sobre el rol activo que éste debe ocupar con respecto a los demás miembros del grupo familiar (La Cabeza, El Protector o El Compañero), ante la dinámica interna de la familia, y ante el exterior. De igual manera en esta convivencia familiar, la masculinidad adquiere roles y actividades propias, valoradas en cuanto a que tanto se colabora en las tareas domésticas, y con respecto a su responsabilidad principal en el núcleo familiar:

Pasando a la educación formal, los participantes manifestaron que en lo rutinario del colegio/liceo, se establece la separación de géneros, el grupo de compañeros y compañeras es dividido por sexo, para practicar deportes y para realizar actividades que requieran un mínimo de fuerza física. Entonces puede decirse, que la masculinidad se construye mediante la división de los géneros dada en el colegio para las actividades culturales y deportivas, reconociéndose también la masculinidad a partir de la separación y la diferenciación de lo femenino. Otra manera que contribuye a la construcción de la masculinidad, es a través de la relación entre compañeros/as ataridos/as, y las experiencias de socialización secundaria que estas relaciones conlleva (Berguer y Luckmann, 1966).

Las figuras docentes son transmisoras de los valores asociados a la masculinidad. Para algunos hombres, los mensajes transmitidos sobre la masculinidad, provenientes de figuras docentes, estuvieron ausentes en el proceso de educación formal, o fueron de poca relevancia para estos hombres; sin embargo otros hombres hacen alusión a mensajes sobre respetar a las mujeres, no pegarle a las mujeres, o ceder el puesto a las damas, se puede decir que en este caso estos mensajes que quedaron plasmados en el recuerdo, formaron parte de la construcción del ser masculino:

En el espacio de lo público comunitario, circula una multiplicidad de masculinidades, por lo que la masculinidad se construye y se diferencia a partir de pequeños grupos sociales, caracterizados por prácticas en común, que según el grupo, varían las demandas de demostración de la masculinidad.

La comunidad también vista como agente social, guarda expectativas concernientes al deber ser de un hombre, éstas inciden en la subjetividad de los hombres sobre cómo deben comportarse y que rol deben ocupar, tanto en el entorno público como en el entorno privado, rescatando el ejercicio de lo masculino a través de los roles de padre y de trabajador. Por otro lado, en cuanto a las tareas y responsabilidades de género que admiten estos hombres, forma parte del rol masculino la labor comunitaria, que puede darse a través de la organización comunitaria o por iniciativa propia. Mientras que en los tiempos libres los espacios comunitarios son usados para la recreación, donde se encuentran, se expresan y dinamizan las masculinidades.

Por su parte, la división sexual del trabajo que obedece a un orden social, que influye en la construcción social de los géneros desde el nivel macrosistémico, delimitando diferencias en cuanto a los espacios de trabajos, y tipos de tareas para hombres y mujeres, basados mayormente en características de fuerza física y estereotipos. Algunos participantes se mostraron en desacuerdo con tal división, mientras que otros asumieron que como hombres deben ocupar trabajos de fuerza física, a diferencia de las mujeres, que se le atribuyen características de delicadeza y debilidad física.

Pasando a otro punto, una de las bases que conforma la masculinidad es la heteronormatividad, por lo que la figura de la mujer interviene en la construcción social de la masculinidad. Los hombres en su acción como masculinos, algunos buscan adaptarse a aquello que creen las mujeres les exigen o requieren de ellos (poder, buen cuerpo, dinero y bienes, iniciativa, fidelidad y no machismo), a su vez buscando una consolidación de la pareja heterosexual. Cabe destacar la creencia y la práctica, de parte del gremio masculino, que hombres y mujeres no podrían entablar relaciones netamente de amistad, y la amistad puede darse como la base de una relación amorosa.

Un factor correspondiente a la subjetividad humana es la vivencia particular, única e íntima de las emociones. La expresión o no de las emociones por parte de los hombres, se debe a los efectos de la socialización primaria, secundaria; en donde, en aquellos casos en donde al hombre se le dificulta expresar las emociones, generalmente se le instigó a la no demostración pública de las mismas, siendo éste un aspecto esencial de la hombría.

En otro término, parte del espacio íntimo es la sexualidad, la cual se puede ejercer en sitios cerrados, y también en el espacio público. Esto contribuye a la diferenciación de los seres en cuanto a la forma de relacionarse sexualmente entre si y consigo mismo; debido a que conlleva, en el caso de los hombres, símbolos específicos sobre el ejercicio sexual masculino.

Para comprender cómo se construye la masculinidad en los hombres de barrio, es importante tomar en cuenta que el género se inserta dentro de un sistema ideológico (patriarcado) del cual se deriva el machismo, que consiste en aquella creencia que esboza que lo masculino se posiciona sobre lo femenino, y también es el que domina el espacio público. Por ende, el hombre debe construir un modelo de masculinidad en base a éstos pensamientos *machistas* que circulan en el imaginario común, ya sea por identificación (rechazo o agresión contra la homosexualidad, restar autonomía o agredir a la mujer, promiscuidad) u oposición (tomando en cuenta el carácter perjudicial del machismo, pensando o actuando en pro de la igualdad de género).

Con el fin de contribuir al objetivo general tenemos los objetivos específicos que aportan elementos prioritarios para la comprensión del proceso de construcción social de la masculinidad. El primer objetivo específico, se planteó **identificar los significados relacionados con la masculinidad desde el hombre de un barrio**.

Para los hombres entrevistados, la masculinidad tiene diferentes significados en términos contrapuestos a las propias del género femenino, incluyendo elementos fenotípicos como los genitales, demostrando conciencia en que estas diferencias tienen un adjunto social, en donde notamos que el funcionamiento del sistema sexo-género es reconocido en la significación de la masculinidad para estos hombres de barrio.

La interacción de lo masculino y lo femenino, toma distancia al asumir los roles como lugares distintos en la sociedad, lo que hace que la figura femenina sea un referente para la masculinidad, forma que utilizan los hombres para definirse a partir de la diferencia (Silva y Mora, 2014). Sin embargo, la masculinidad no es un simple opuesto la feminidad, de acuerdo con el feminismo psicológico (Unger, 1998, c.p. Moncrieff, 2013) debido a que es un fenómeno relacional demarcado por la institucionalización de prácticas asignadas socialmente al deber ser para los hombres, y contiene valores, actitudes, comportamientos y posiciones (Lorber, 1994, c.p. Moncrieff, 2013); dentro de las actitudes que los participantes utilizan para definir la masculinidad se incluye el “tener palabra” y “demostrar seriedad”.

Igualmente, el ser hombre para los participantes, responde al rol de trabajador como parte significativa, determinante y sustancial del ejercicio de lo masculino. Se reconoce que el rol de hombre trabajador, incluye estereotipos de género construidos históricamente, correspondientes a una ideología que visualiza al hombre como el trabajador en término obligatorio, lo que conlleva a que sea constructor u obrero de la sociedad, y proveedor de la familia. El inicio de la construcción simbólica del hombre como trabajador, puede marcarse años antes de Cristo; según el Génesis en las escrituras bíblicas, Adán y Eva pecan al comer del árbol prohibido, y ante esto Dios marca al hombre en su función de trabajador:

“Al hombre le dijo: “(Por haber escuchado la voz de tu mujer y comido del árbol que yo te había prohibido comer) (...), maldita sea la tierra por tu culpa, con fatiga sacarás de ella tu alimento, por todos los días de tu vida (...). Con el sudor de tu frente comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra (...)” (Génesis 1: 3: 17, 19; Biblia Latinoamericana).

En el segundo objetivo específico, se planteó **aproximarse a las dinámicas del barrio que inciden en la construcción social de la masculinidad del hombre**. En tal sentido, la investigación se ocupó de estudiar las dinámicas predominantes de los sectores de barrio, la cultura popular que allí se produce y las prácticas en la dinámica familiar que tiene un hombre del barrio, con el fin de analizar cómo se ve afectado el desarrollo de los hombres como sujetos masculinos, tomando en cuenta factores de la cotidianidad que conforman el modo de vida de todos y todas, la relación entre los géneros existentes y la distribución sexual de sus funciones sociales, sobre todo en los espacios comunitarios. Para ello se hizo una aproximación participativa a los sectores de barrio, en los cuales viven los participantes de la investigación, y gracias a informantes o enlaces hechos en los contextos del barrio, se pudo obtener datos sobre las dinámicas propias, a la que los hombres deben adecuarse en función de su desenvolvimiento, y que a su vez son moderadoras de la cultura popular que allí se produce, siendo estas características del contexto factores que intervienen en el proceso de construcción social de la masculinidad.

En primer lugar, según los informantes clave, la estructura familiar que predomina en el barrio es la madre con sus hijos y la ausencia del padre, aun cuando esa figura masculina ausente puede sustituirse por un familiar o un actor de la comunidad, en las que se discute su funcionalidad debido a que la mayor parte del tiempo los mayores deben dedicarse al trabajo. De igual manera, un aspecto de relevancia de esta población que habita los barrios es la clase social que representa, debido a los escasos o pocos recursos con los que cuenta, y en muchos casos la situación de pobreza que sufren las familias.

En cuanto a los servicios básicos del hogar (agua, electricidad y gas), se observaron irregularidades en sus estructuras de instalación y por tanto en su

funcionamiento, lo que conlleva a que la población se ocupe constantemente en las tomas de agua y de electricidad, así como en la compra de gas por unidad; en tanto los servicios básicos públicos de uso comunitario (electricidad, servicios de transporte público, centro de atención médica, unidades educativas) tienen carácter de homogeneidad entre los sectores visitados, demostrando que a partir del trabajo en conjunto por parte de actores y actoras de la comunidad, se han logrado consolidar tales servicios, aun cuando no ha habido apoyo frontal por parte de entes del Estado. La organización comunitaria es un punto que caracteriza estos sectores, ya que se requiere el trabajo permanente de hombres y mujeres para la reparación y mejoramiento de las condiciones del barrio.

Acerca de la infraestructura, se resalta la ubicación y construcción de los sectores de barrio en lugares de riesgo, como pendientes empinadas o paso de quebradas, lo cual hace que integrantes del barrio estén en constante alerta ante posibles emergencias en las que corren riesgo las construcciones y las familias que allí residen. Por otro lado, es de notarse que la cercanía de las casas y la separación de calles mediante callejones, veredas y escaleras, más los escasos espacios comunes, ponen al barrio en estado de hacinamiento; no sólo hacinamiento de familias dentro de sus hogares, sino también entre casas y construcciones que ubican a vecinos como íntimamente cercanos.

Precisamente ante la necesidad de espacios deportivos y recreativos, la comunidad ha usado su creatividad para hacer de los pocos espacios libres, lugares de encuentro. No obstante, las fiestas tipo *matiné* son realizadas en casas de familias que prestan su espacio para tales eventos, lo cual no es bien visto por vecinos y vecinas, pues estas fiestas frecuentadas por adolescentes y jóvenes, implican ruido hasta altas horas, el consumo de alcohol, u otras sustancias, y pueden terminar en conflicto mayormente entre hombres.

Por otro lado, en el barrio se cuenta con comercios o centro de servicios, tales como talleres mecánicos, licorerías, centros de juego "parley", peluquerías, abastos, bodegas y guarderías, que garantizan a los miembros de la comunidad cierta fluidez económica, y la accesibilidad a los servicios mencionados dentro de la misma comunidad. Un servicio comunitario hallado en uno de los barrios visitados

(Parroquia Antímamo), es el de atención a perros y gatos que viven en las calles. Sin embargo, según los informantes claves de las comunidades, los “trabajos” u oficios ofrecidos al joven en el barrio son laborar como obrero, para la construcción de casas y calles, laborar como moto taxi, o chofer de líneas de jeep o camionetas de uso público, o en última instancia vender droga y/o “proteger la zona” (perteneciendo a una banda armada).

Con respecto a la diversidad social que se encuentra en el barrio, al ser la sociedad del barrio una población de nacionalidades diversas, se mantienen diferencias en modos de hacer, gustos musicales y prácticas religiosas. Por su parte, dentro de las dinámicas cotidianas en las que participa el joven, se encuentran los grupos de deportistas, que propician el compartir e intercambio de actividades con zonas aledañas o en la misma zona de su barrio, no obstante no sólo el deporte sirve como punto de encuentro, en la actualidad una nueva actividad cultural-urbana que reúne a los hombres son los eventos de “moto piruetas”.

Otras agrupaciones que marcan pauta en el modo de vida de todos y todas dentro de la comunidad popular, son las bandas armadas de los llamados *Malandros*, que realizan actividades de venta y consumo de drogas, y son protagonistas del conflicto con bandas armadas de otros barrios, o de otras zonas del barrio. Los *Malandros* intervienen en el modo de vida de todos los residentes del barrio, sin excepción, pues los varones de la comunidad sin discriminación alguna, se ven vinculados a problemas entre sectores y/o conflictos entre bandas, por pertenecer a una u otra zona del barrio, lo que rompe el tránsito a través del barrio, el acercamiento entre miembros de la comunidad y la visita constante de los entes policiales.

Pasando al caso específico de las instituciones educativas ubicadas dentro del barrio, se sostiene que éstas son atravesadas por lógicas violentas que imperan en la comunidad (y en las familias). Informantes claves de la comunidad, que cumplen el rol de la docencia en dichas instituciones educativas, manifestaron que muchas veces el/la docente es agresor o también víctima de los/las jóvenes estudiantes.

Al llamar agresor/a al o a la docente, se hace alusión a mensajes que transmitidos a través del sistema educativo formal, pueden llegar a negar o anular a jóvenes del barrio, mensajes unilaterales que promueven la desigualdad, entre sexos-géneros, y con respecto a condiciones físicas, color de piel, clase social, entre otros. Por otro lado, la figura del docente víctima, se refiere al maestro o a la maestra del barrio como ente receptor de la agresividad de parte de los/as estudiantes. Esto es dado ya sea por aspectos intraindividuales del joven, como depresión, molestia, o cuadro de emociones y actitudes propias de la adolescencia, también puede darse por dificultad para la adaptación al medio escolar, o como proyección en la institución educativa de dinámicas violentas o disfuncionales dadas en el grupo familiar.

La masculinidad tiene un componente visible, social y colectivo, donde la identidad es mostrada hacia los/las demás, al mismo tiempo que se reafirma. La casa según Hurtado (2011), es del dominio de lo femenino, de manera opuesta la calle es del dominio del hombre, al respecto el autor enfatiza lo siguiente:

“Su dominio es la calle, donde él se hace hombre retando a otros hombres, echándose unas cervezas o diciendo groserías a las mujeres que pasan, pretendiendo cortejarlas para la admiración con envidia de sus compañeros de calle” (p. 40).

Con el fin de conocer y comprender dichos elementos, se planteó el tercer objetivo específico que trata sobre **caracterizar las prácticas que responden al ejercicio de la masculinidad en los hombres que son originarios del barrio**. Para ello se indagó en las entrevistas sobre el cómo son esos ejercicios y demostraciones de la masculinidad en sus diferentes entornos y grupos sociales; a su vez los resultados fueron combinados con la información derivada de los informantes claves, en torno a los ámbitos educativos y culturales para fines de la presente discusión.

Emergieron maneras masculinas con respecto a las actividades, actitudes, expresiones, vestimentas, el uso y tenencia de objetos, y formas de relacionarse que responden a la demostración de su heterosexualidad, mediante los cuales hombres

del barrio expresan la masculinidad. Por su parte, la demostración de la masculinidad ante los otros hombres es clave para la comprensión: las formas que aludieron los participantes giran en cuestión de ser trabajador, guiar a otros hombres, hacer énfasis en la expresión de la heterosexualidad al compartirla, participar en la dinámica del “chalequeo machista”, ponerse a prueba a través de la competencia permanente, demostrar su atrevimiento en acciones de riesgo y participar en prácticas deportivas:

Puede decirse al respecto que existe una división sexual de los espacios públicos y privados, siendo las representaciones sociales con respecto a *lo público*, demandante de, y concordante con, adjetivos asignados a los hombres (dirigentes, competitivos, fuertes, rudos, fríos, independientes, valientes, agresivos, audaces conquistadores, activos, entre otros), que contrastan con las cualidades asignadas a lo femenino, expresadas por medio de adjetivos como frágil, ama de casa, cobarde, insegura, pudorosa, entre otros (Martorell, 2010). Por otra parte, el tener en cuenta tales divisiones de los géneros y de valores contrapuestos asignados a masculinidad o a feminidad, puede también establecer la comprensión del por qué una mujer que transita sin compañía en el entorno de lo público, sea en la comunidad o en la ciudad, en general puede ser/es objeto de miradas, piropos y comentarios tanto discretos como intemperantes. Esta mujer al salir, su feminidad se “llenó de calle”, de lo masculino (Martorell, 2010; Hurtado, 2011). De la mano con lo discutido, el novelista De Alarcón (1860), recrea en una de sus historias un personaje masculino que transita a media noche a lo largo de una calle:

Te consta que nunca he sido cobarde. Me batí en duelo como cualquier hombre decente (...). Toda mi vida (...) he andado a deshora por la calle, solo, sin armas (...), y si por acaso he topado con bultos de mala catadura, fueran ladrones o simples perdonavidas, a ellos les ha tocado huir o echarse a un lado, dejándome libre el mejor camino... Pero si el bulto era una mujer sola, parada o andando (...), y no se veía más alma viviente por ningún lado... entonces (ríete si se te antoja, pero créeme) se me ponía la carne de gallina; vagos temores asaltaban mi espíritu; pensaba en almas del otro mundo, en seres fantásticos, en todas las invenciones supersticiosas que me hacían reír en cualquier otra circunstancia, y apretaba el paso (p. 175).

2. Desarrollo de la Masculinidad desde la Teoría Ecosistémica

A continuación se presenta la discusión de los resultados obtenidos que a la luz de la Teoría Ecosistémica, responden a la pregunta de investigación: *¿Cómo se construye socialmente la masculinidad en hombres de barrio de Caracas?* Cada dimensión engloba en sus categorías el desarrollo y ejercicio de lo Masculino, en diferentes entornos *ecosistémicos* de manera simultánea.

El sistema interpersonal *microsistémico* en un entorno familiar, se encuentra conformado por las figuras femeninas y masculinas con las que se convive, los roles y actividades que éstos/as ejercen (empleo u oficio de los miembros, quién o quiénes son proveedores de recursos y alimentos al hogar, cual figura familiar es responsable de la toma de decisiones), y en este microsistema es donde el niño varón en proceso de desarrollo inicial, asume la existencia del mundo real externo a él, comienza a delinearse lo que será a futuro su identidad de género, al internalizar mensajes directos o implícitos sobre el género, vistos y/o escuchados como ejemplos simples cotidianos. Durante este proceso de socialización primaria; el cual se define a partir de la comprensión de dichos contenidos transmitidos, siendo el niño varón una primera persona participante en una diada primaria con dos figuras claves principalmente: la femenina y la masculina, y que a través de la palabra y el comportamiento comunican valores, actitudes, significados, asociados a la masculinidad, y este varón comienza a ejercer y desarrollar la práctica masculina como natural, tomando en cuenta de manera dialéctica sólo aquellos mensajes que hayan sido significativos para él; y en su juventud y adultez, en la relación ecosistémica de ajuste e impacto mutuo (ser-ecosistema/s), construye el género masculino cotidianamente.

A su vez, la relación entre los miembros de la familia es definitoria de cómo es dado el desarrollo de la identidad del género, el tipo de relación entre la madre y el padre o entre la abuela y el padre ocasiona efectos positivos o negativos en su desarrollo humano, y en la aprehensión de los mensajes descifrados o decodificados subjetivamente de lo que debe ser un hombre, igualmente en este entorno si se convive con hermana/s primas, se desarrolla la *socialización diferencial*, Moreno (1.995) destaca que la presencia de numerosos hermanos de

ambos sexos permite la diferenciación sexual por comparación. Se muestra un verbatim que recrea lo mencionado:

El ámbito escolar ya sea el colegio o liceo, representa otro microsistema que incumbe al proceso de socialización secundaria y socialización diferencial, debido a que es donde existe la mayor interacción generalmente en un diverso grupo de hembras y varones (y demás integrantes de la comunidad escolar); con los cuales se construye la forma de relacionarse entre géneros, desde el rol de estudiante, que corresponde a instruirse de manera activa sobre conocimientos básicos académicos y aprender sobre el deber ser en cuanto a valores y comportamientos asignados para el varón y para la hembra, sujetando las representaciones presentadas por los significantes como una realidad del mundo objetivo.

La comunidad del barrio es otro microsistema. Se encuentra marcada por atribuciones dadas desde una perspectiva de clase social, e históricamente circulan en el imaginario perspectivas de género, pautas y deberes especiales para el hombre (y la mujer) enmarcados en ese contexto, se ajustan ideas de la masculinidad mediante un proceso dialéctico con otros/as, ya sea por medio de ejemplos que hayan dado actores de la comunidad, por medio de expectativas sociales con respecto a lo que el hombre debe o no debe ser, o por las dinámicas propias de grupos de hombres en el barrio, que según sus actividades moldean las formas de las acciones valoradas como masculinas.

En el contexto microsistémico comunitario, el hombre originario y residente que allí participa y co-opera desde el nacimiento, continua su desarrollo ocupando roles que son copartícipes en el entorno en juego con múltiples roles, tales como miembro del barrio, trabajador, padre, joven, deportista, malandro; que en mayor o menor medida logran la evolución social y física del barrio, o la dificultan a través de acciones disruptivas.

El *mesosistema* comprende la relación de los microsistemas, y es en conexiones y relaciones microsistémicas donde se afianzan los conocimientos y conductas molares acerca del género y las diferencias de los roles y tareas entre hombres y

mujeres, ya que se comparan y ajustan los conocimientos compartidos en cada uno de los contextos microsistémicos, y donde los hombres replantean sus acciones a medida que va siendo parte de nuevos microsistemas y va expandiendo las conexiones mesosistémicas. El potencial evolutivo de los entornos que componen el mesosistema, se ve incrementado si las demandas de roles masculinos de los diferentes entornos son compatibles entre sí, y si las diadas y actividades en que las personas participan estimulan la aparición de confianza y orientación positiva, lo que implica el consenso de metas entre entornos y un creciente equilibrio de poderes a favor del hombre en desarrollo (Bronfenbrenner, 1987).

El *exosistema* por su parte, comprende entornos alejados o inmediatos, que no incluyen la participación directa del hombre en desarrollo que construye en sociedad su masculinidad, pero que indirectamente afectan el proceso de construcción social de la masculinidad (Bronfenbrenner, 1987). Estos entornos exosistémicos podrían ser los siguientes: las representaciones sociales “ideales” de la masculinidad y femineidad impuestas por los medios de comunicación social, modo de vida y actividades a las que se dedican miembros pertenecientes a los microsistemas en común; en el caso de la familia y el hogar, aspectos como infraestructura y estados de servicios básicos, redes de apoyo de la familia; en otro microsistema como el caso de la institución educativa, el exosistema del que forma parte como reglamentos institucionales, políticas públicas en torno a la educación, así como aprendizajes y dinámicas familiares que traen los/as consigo compañeros/as.

Según Bronfenbrenner (1987, c.p. Fuentes, 2.011), puede que existan entornos exosistémicos de los cuales se desconoce su existencia (tanto para la investigación, como para el hombre en desarrollo), y que tienen un mínimo potencial para permear en las interacciones en las que está inmerso el individuo. Otros contextos del exosistema que tienen la capacidad de incidir en la construcción social de la masculinidad del hombre del barrio, son los mensajes transmitidos a través de los medios de comunicación social, algunos fundamentados en una lógica publicitaria basada en el género, dirigidas a nichos específicos, que permiten la construcción social los seres de manera diferenciada (Cabrera, 2014), y que también generan matrices de opinión en la sociedad, que provocan profundas y complejas reacciones de naturaleza psicosocial en individuos, agrupaciones y comunidades de la población

total de un país. De la mano con la acción de los medios de comunicación social, se encuentran decisiones tomadas por el Estado y sus representantes legales.

Volviendo al microsistema comunitario y viendo ésta vez el impacto que causa a la construcción social de la masculinidad desde sus exosistemas, pueden mencionarse como exosistemas incidentes las relaciones intragrupalas de la comunidad (entre pares, entre géneros, entre generaciones), estado de salud, empleo, aspectos de la pareja de cada uno de los miembros, los cuales son factores que influyen en la calidad de vida de éstos, por lo que también influyen en cómo cada miembro del determinado microsistema desde la subjetividad se relaciona consigo mismo, y esto a su vez interviene por un lado en el estado del clima grupal-microsistémico y retroalimentación dadas entre individuos y ambiente, del cual el hombre del barrio es parte, y por otro lado, en las relaciones existentes entre microsistemas (mesosistema).

Otros exosistemas de la comunidad son el grado de corresponsabilidad social de sus miembros, y el grado de organización y gestión comunitaria, que influyen también en la experiencia de ser hombre en el barrio y en el desarrollo perenne de la masculinidad como construcción social, ello de acuerdo a Bronfenbrenner (1987) que plantea al desarrollo humano como un mecanismo recurrente extendido desde el nacimiento hasta la defunción de la persona. Igual de relevante son los aspectos del exosistema concernientes a los servicios básicos públicos de la comunidad (electricidad, viabilidad y tránsito, transporte público, centros de salud), las políticas públicas dirigidas al barrio como comunidad, y las lógicas de grupos cercanos a la comunidad; y son altamente definitorias de la calidad de vida y cotidianidad de los actores y las actoras sociales residentes, y por supuesto causan efectos en la masculinidad como pensamiento, como actitud y como práctica.

Finalmente se tiene al *macrosistema*, el cual engloba los tres niveles ecosistémicos anteriores (microsistema, mesosistema y exosistema), y contempla las estructuras abstractas que sustentan al orden social, entre las que se destacan las representaciones de género, especialmente la predominancia de la ideología patriarcal que representa un modelo de masculinidad encubierto tras valores, ideas, costumbres y tradiciones.

Este orden social patriarcal que rige modos de vida individuales en los microsistemas, se ubica de manera independiente en el macrosistema, y debe su origen a pensamientos de orden teológico y místico (también ubicados en el macrosistema) que dan sustento a las religiones, y en el nivel exosistémico a la Iglesia como institución, que desde tiempos remotos han delimitado y definido el papel de la masculinidad y de la feminidad, de manera que las escrituras bíblicas son mensajes que pueden ubicarse en un nivel macrosistémico. Al respecto se citan algunos ejemplos hallados en el primer libro de la Biblia (Génesis, Biblia Latinoamericana), pues demarca el presunto inicio de hombres y mujeres como civilización humana, y ya delimita roles de género correspondientes a los mismos:

“Dijo Yavé: No es bueno que el hombre esté solo. Haré, pues, un ser semejante a él para que lo ayude” (Génesis: 2, 18). “El hombre puso nombre a todos los animales, a las aves del cielo y a las fieras salvajes. Pero no se encontró en ellos un ser semejante a él para que lo ayudara” (Génesis: 2, 20).

“Entonces Yavé hizo caer en un profundo sueño al hombre y éste se durmió. Y le sacó una de sus costillas, tapando el hueco con carne” (Génesis: 2, 21). “De la costilla que Yavé había sacado al hombre, formó una mujer y la llevó ante el hombre. Entonces el hombre exclamó” (Génesis: 2, 22): “Esta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta se llamará varona, porque del varón ha sido tomada” (Génesis: 2, 23).

“A la mujer le dijo: multiplicaré tus sufrimientos en los embarazos. Con dolor darás a luz a tus hijos, necesitarás de tu marido, y él te dominará” (Génesis: 3, 16).

“Al hombre le dijo: “(Por haber escuchado la voz de tu mujer y comido del árbol que yo te había prohibido comer) (...), maldita sea la tierra por tu culpa, con fatiga sacarás de ella tu alimento, por todos los días de tu vida (...). Con el sudor de tu frente comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra (...)” (Génesis: 3: 17, 19).

“El hombre llamó a su mujer Eva por ser la madre de todo ser viviente.”(Génesis: 3, 20).

Cabe destacar que los mensajes de la Biblia como parte del macrosistema, son susceptibles de ser interpretados de muchas formas por parte de las religiones, creyentes y ateos/as; sin embargo es evidente que están cargados de mensajes

falocéntricos que plantean a la heteronormatividad como lo natural y lo correcto, y a partir de los cuales puede sustentarse que la mujer, proveniente del hombre, es la primera propiedad privada del mismo en la historia del mundo, antes que la tierra, las herramientas y el dinero, y está para ayudarlo bajo su dominación y ser dependiente de él, sobre esto Moreno (1995) expresa que cuando la iglesia propone de forma rígida la moral sexual, se produce un profundo conflicto psicosocial, pues significa condenar a la propia madre. Con respecto a esto, Acosta (2013) reseña parte del pensamiento usado por la alianza inquisitorial de la Iglesia cristiana y el Estado moderno en la época Renacentista, como base fundamental para la justificación de la cacería de “brujas”, que ciertamente posiciona al hombre como un ser superior en relación a la mujer:

“La mujer está asociada al mal y al pecado desde su propio origen. Es inferior al hombre porque a diferencia de Adán, a quien Dios creó con sus manos e infundió vida con su aliento divino, a la mujer, a Eva, la creó en cambio de una costilla de éste, de Adán. Es inferior porque fue ella la que escuchó al Diablo, cayó en la tentación e hizo pecar a Adán. Por ella entraron en el mundo dolor, enfermedad y muerte. La Biblia nos lo recuerda a cada paso en el Antiguo Testamento. En los Proverbios se dice que “la mujer es amarga como el ajeno y mordaz como una espada de dos filos”. Y el Eclesiástico llega a decir que “vale más maldad de hombre que bondad de mujer” (...) “Tertuliano dice que toda mujer es una Eva, primera desertora de la ley divina, que su cuerpo es la puerta del infierno (...). Las mujeres son torcidas y de poca fe. Torcidas porque derivan de una costilla, y de poca fe porque su mismo nombre nos lo dice, ya que *fémica* deriva de *fe* y *minus*, es decir de menor fe, de poca fe” (p. 29).

Todos estos mensajes que permearon en la cultura europea, fueron impuestos tras la religión a los pueblos americanos nativos a partir de la conquista española (en el caso de Venezuela), por lo cual, desde la génesis de los barrios, hombres y mujeres ya tenían en cuenta las directrices divinas desde un macrosistema, y en su práctica *ontosistémica* y *microsistémica-familiar* se regían por tales creencias, perpetuando bajo condiciones de marginalidad y desventaja, a la ideología patriarcal hallada en el sistema macro.

3. *Perspectiva Feminista*

Se pretende en este último punto visibilizar inequidades y desigualdades entre hombres y mujeres desde una postura crítica, que aun cuando no son producto de los resultados de la investigación provienen de la reflexión de las autoras y planteamientos teóricos en la cuales se procura promover la libertad de pensamiento, denunciando contenidos sexistas que circulan desde la ideología que circula en el macrosistema, a través de la educación y medios de comunicación social, en donde se muestra a la mujer como objeto sexual y al homosexual como enfermo, al hombre con un deber ser de fuerza y trabajo, y responsable de proveer de alimento a la familia. Este énfasis recae no en empujar la lucha de hombres y mujeres, viéndolos como enemigos, sino más bien como aliados para su proceso de concientización, liberación y emancipación.

Las autoras de la corriente feminista suministran la denominación de *Género* para definir las diferencias sociales que están basadas en el dictamen sexual. Esta corriente visualiza diferencias e inequidades existentes, y guía todo un movimiento social que pretende hacer transformaciones sociales en torno a la división y opresión entre hombres y mujeres, que además los coloca en una lucha *sub-real* entre ellos, siendo la ideología patriarcal el gran enemigo que impide la naturalidad de las acciones de las personas sexuadas.

La milenaria ideología patriarcal es compartida en Venezuela y a nivel mundial. El patriarcado como sistema social hegemónico, resalta diferencias, enfatiza y avala la superioridad del hombre, y lo postula como definitorio de lo humano, mientras a la mujer la representa al servicio del hombre, como complemento, estableciendo la heteronormatividad como forma de agrupación sexual; otras formas de discriminación concuerda con la división sexual del trabajo (y de los espacios), y el sexismo que deriva de sus ideas falocéntricas.

En torno a las *mujeres*, se resaltan desventajas propiciadas desde el sistema, el hecho de ser cosificadas como instrumentos de reproducción y cumplimiento del rol de crianza; también el que sea socializada tras tabúes sexuales que le restringen la

dimensión sexual de su persona; la subvaloración en cuanto a sus cualidades ya sean físicas o intelectuales; todo ello (no impide) dificulta en mayor o menor medida el desarrollo humano. La discriminación laboral de género, coloca a la mujer en una posición de menor remuneración en relación al hombre, además al trabajar incluso una doble jornada de trabajo diaria (Gómez, 2009), pues le corresponde dicha crianza, en términos de atención, afecto y manutención.

Visibilizar la labor de la mujer y su sobrecarga es relevante, pues el ser madre habitualmente es tomado como una situación de desventaja, y el matrimonio se vuelve una negativa para el bienestar de la mujer que no concibe ser sometida por el hombre, lo que impacta negativamente en la familia como centro de la sociedad. Indudablemente ante esto, el hombre está en desventaja por no contar con un método anticonceptivo, a excepción del preservativo, para controlar su fecundidad. Este hecho es acompañado por prácticas sexistas con respecto a no decir que no a una mujer por ser visto como homosexual, lo que puede resultar en hijos e hijas no deseados/as ni planificados/as, en algunos casos hijos/as de distintas mujeres, lo que le vuelve imposible cumplir efectivamente con el rol de padre proveedor absoluto, idea que circula en lo más interno del machismo.

Es por medio de las políticas, las instituciones, las iglesias y sus mensajes religiosos, la ciencia y sus producciones, que se promueven las distinciones de género y se cristalizan las inequidades; en algunos casos estas instancias puede servir para fomentar la transformación de paradigma, un ejemplo de esto es la división sexual del trabajo donde se muestra o se ratifica la imagen del hombre como el dueño del espacio público, mientras que a la mujer se le adjudica el espacio de la casa para ejercer su feminidad, sin embargo en los últimos años desde mensajes político-institucionales se promueve la participación de la mujer en la organización comunitaria y se le visibiliza como figuras importante de acción social.

El miedo de muchas mujeres a expresarse siendo víctimas de alguna realidad hostil, es una forma de sometimiento a la ideología dominante; la violencia de género contra las mujeres es dada de diferentes maneras: económica, jurídica, política, ideológica, moral, psicológica, sexual y corporal, y en muchas ocasiones invisible ante los ojos de las mismas mujeres, y hombres también.

Por su parte, los hombres del contexto popular, en el pleno ejercicio de su masculinidad, están bajo la norma de limitar o restringir la expresión de las emociones como la tristeza, el miedo, la sorpresa, para adoptar una imagen de valiente, insensible, duro, ante el exterior. Igualmente se enfocan en el éxito económico como meta, al mismo tiempo que están forzados a perseguir tal éxito, acercándolo a sentimientos de frustración, debido a que tanto en la visión de clase como en la ideología de género, no se plantea una superioridad de todos los hombres, sino la del hombre saludable y maduro, perteneciente a una clase alta o con una posición económica cómoda y fluida. Conjuntamente con las expectativas de género, deben de alguna manera sustituir ese logro, a través de ganar respeto, ya sea desde el rol de hombre trabajador, o también desde lógicas de violencia masculina en el barrio.

VII. Conclusiones

Inicialmente puede concluirse que los conocimientos en cuanto al deber ser y el rol que ocupa el hombre en la sociedad son dinámicos con relación a los paradigmas de género, debido que los cambios modernos influyen en la subjetividad y modo de reconocerse como hombres, igualmente sus acciones cotidianas intervienen en los procesos y construcciones con otros hombres y mujeres, pero sobre todo entre las generaciones de hombres de la comunidad.

De manera unánime, para los hombres participantes, el rol de hombre trabajador es un ejercicio constituyente y estructural de la masculinidad. En el caso de tener hijos/as, se expresó que el deber ser del hombre pareja o padre de familia es la figura de proveedor, aunque no todos lo pongan en práctica. También la figura del hombre protector, es muy representativa de la masculinidad, que viene tomada de atributos como la fuerza, el enfrentar el peligro, con escasa o nula expresión emocional que puedan manifestarse sobre todo de emociones como tristeza, dolor o miedo.

Esta figura de hombre-protector también se desarrolla en el contexto popular del barrio, ante un potencial peligro que arropa a la comunidad, por ubicarse en zonas de riesgo o por enfrentamientos de, o entre miembros de la comunidad, que coloca a los hombres en una posición de riesgo ante el ejercicio de la masculinidad, y esto último también corresponde mayormente a hombres armados pertenecientes al grupo de *malandros*. En los barrios de la ciudad de Caracas, el ser masculino también se construye respondiendo a patrones de oficios o labores, como en el mantenimiento físico de las áreas comunes, o también en el resguardo de la seguridad de la zona, por lo que los hombres del contexto popular de barrio deben estar preparados ante cualquier emergencia de la comunidad, siendo ellos además los que en su mayoría ocupan estos espacios públicos.

Los ejercicios de la masculinidad son representados frente a los otros por medio de actitudes faciales, verbales y corporales que expresan seriedad, carácter, poder, y por su parte el distanciarse de lo femenino como característica es importante, aun cuando sea homosexual. Las relaciones de los hombres se basan en el respeto como

principio masculino, aunque se reconoce cierta competencia por demostrar más valor y ser reconocido por la conquista de las mujeres.

De lo anterior se rescata que las dinámicas de los grupos sociales, microsistemas de pertenencia y participación, influyen en la manera como se representa la masculinidad a través de sus demostraciones.

La manera en como los hombres se aproximan y se relacionan con la mujer como figura simbólica de cuidado y amor, desde sus primeras relaciones en la crianza, sensibiliza a los hombres con respecto a los derechos de la mujeres. También se resalta que para estos hombres sostener relaciones de amistad con mujeres es realmente poco frecuente, porque el acercamiento dado es superficial o con fines románticos-amorosos. En cuanto a la crianza de hijos/as, los hombres representan la transmisión de mensajes por medio de ejemplos, como gestos relevantes tanto para los hijo/s como para su desarrollo personal masculino.

Solo queda decir, que las masculinidades halladas en los contextos de barrio (con excepción de un solo participante), reconocen al machismo como dominante y agresivo ante las mujeres, hombres homosexuales *afeminados* o con expresión de género femenina, y hombres que manifiesten actitud de poca tolerancia, reconocida como negativa para ellos, para las familias y para la comunidad, pues es desencadenante de dinámicas de violencia.

VIII. Limitaciones y Recomendaciones

- El abordaje Ecosistémico de esta investigación no desarrolló las dimensiones de análisis referente a la segunda *Teoría Bioecológica* planteada por Bronfenbrenner (1989, c.p. Fuentes, 2011), la cual agrega al *cronosistema* y al *ontosistema* como ecosistemas que también componen el ambiente ecológico. Se recomienda tomar en cuenta estos sistemas para futuros estudios.
- Al comprender que la masculinidad y la feminidad se construyen en correlación, una limitación de la investigación recae en no obtener el punto de vista de la mujer del contexto popular de barrio, ni del hombre masculino homosexual. Se recomienda profundizar al respecto en próximos estudios sobre construcción social de género y de masculinidad, desde la opinión de las mujeres y las personas homosexuales, esto permitiría un análisis más amplio del tema, y desde allí propiciar cambios de concientización y visibilización sobre las inequidades de género.
- Una investigación provee frutos que permiten generar cambios en cuanto al problema de investigación, por lo que se apuesta a recomendar que de alguna manera influyan a la políticas públicas de Estado, que promuevan transformaciones estructurales en la educación formal y cultural masculina y femenina.
- Al delimitar el problema de investigación se dejó de lado la reacción de los hombres ante el cambio de rol que asumen los hombres en el hogar; se recomienda en esta línea investigativa acercarse más a la variación en las actividades de los hombres en el ámbito privado y vislumbrar de qué manera influye en el imaginario común.
- Se propone nuevamente indagar acerca de la masculinidad de hombres del barrio, desde la mirada masculina, que permita contrastar nuestra inevitable mirada femenina como investigadoras.

- Se considera recomendable utilizar estrategias de validación para futuras investigaciones como la credibilidad, la auditabilidad y transferibilidad propuestos por Guba y Lincoln (1981, c.p. Castillo y Vásquez, 2003), que en este caso no fueron llevadas a cabo por limitaciones de tiempo pero que permiten evaluar la calidad científica de un estudio cualitativo.
- Se obtuvo el punto de vista de una determinada generación (21-33), lo que no permite poner a dialogar discursos intergeneracionales sobre la experiencia de la masculinidad, ni ver la manera en que ha ido variando históricamente la concepción de lo masculino. Se recomienda realizar el estudio de estos fenómenos desde una visión transgeneracional, que permita disentir las diferentes reflexiones de lo masculino en las diferentes y únicas etapas del desarrollo humano.
- La recomendación es dirigida a realizar un balance entre las concepciones de la masculinidad, desde diferentes contextos sociales de la sociedad venezolana, que guarde relación con otras características de la identidad nacional, reconociendo que el sector popular no es el único grupo de relevancia social.
- La posición crítica desde el feminismo, debe relacionarse igualmente con posturas críticas sobre etnias y clases sociales, en las que no se profundizó en este estudio; más se invita a tomar en cuenta esta reflexión para futuras investigaciones.
- Las entrevistas no profundizan de manera consecutiva en aquellas etapas relevantes para los hombres, en las cuales paulatinamente se hizo aprehensión del género masculino. Se invita a futuras investigaciones a emplear el método de Historia de Vida, que permitirá abordar la subjetividad durante el transcurrir de este proceso de identificación.
- Desde la Psicología Social de la Liberación, se propone la realización de un estudio comparativo entre la construcción social de la masculinidad de

barrios del Distrito Capital, con otros barrios venezolanos o latinoamericanos, que permita contribuir a la consolidación de una cultura liberadora en pro de la equidad y Derechos Humanos, que facilite procesos de cambio social protagonizados por los pueblos, a partir de la problematización, desmitificación y desnaturalización de prácticas, de la mano con el empoderamiento como herramienta liberadora.

- Existe amplia variedad en formas de experimentar y vivir la masculinidad en el barrio, por ejemplo con respecto a la expresión de la emocionalidad, y concerniente a la sexualidad, lo que permite plantear nuevas líneas de investigación y análisis, siempre procurando visibilizar las desigualdades y promover la equidad de género.

Referencias Bibliográficas

- Acosta, V. (2013). *La Hija de la Bruja o El Agua Roja del Río*. Caracas, Venezuela: Editorial Galac.
- Balladares, J. (2011). *Los Barrios de Caracas*. Recuperado el 15 de junio de 2015 de <http://www.panoramio.com/photo/50065726>
- Baylina, M. (1997). Metodología Cualitativa y Estudios de Geografía y Género. Recuperado el 23 de marzo de 2015 de <http://ddd.uab.cat/pub/dag/02121573n30p123.pdf?origin=publicationDetail>
- Berger, L. y Luckmann, T. (1966). *La Construcción Social de la Realidad*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores.
- Bourdieu, P. (1976). *El Espíritu de la Familia. A Razones Prácticas sobre la Teoría de la Acción*. Barcelona, España: Anagrama.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La Ecología y el Desarrollo Humano*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Paidós.
- Castillo, E. y Vásquez, M. (2003). El Rigor Metodológico en la Investigación Cualitativa. *Colombia Médica*. 34 (3), 15.
- Cabral, B. (2013). *Sexo, Poder y Género: Un Juego con las Cartas Marcadas*. Caracas, Venezuela: Fundación Editorial El Perro y La Rana.
- Cabrera, B. (2014). Lógica Publicitaria y Cultura Infantil: *La Construcción diferenciada de la Infancia*. Manuscrito no publicado, Escuela de Psicología, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Carosio, A., Otálora, C., Valdivieso, M. y Alva, M. (2011). *Patrones Culturales de Género, Masculinidad y Femeidad en Mujeres de los Sectores Populares de Caracas*. *Revista Grancontinental Nuestramérica* (4). Extraído el 20 de febrero de 2014, de http://revistanuestramerica.net/content/site/module/magazine/op/article/article_id/26/format/html/
- De Alarcón, P. (1860). La Mujer Alta, *En De D. Charles y M. James. Antología de Cuentos de Terror* (pp. 177-188). Madrid, España: Alianza Editorial.

- Engels, F. (1891). *El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado*. México: Editores Mexicanos Unidos, S.A.
- Erikson, E. (1968). *Identidad, Juventud y Crisis*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Paidós.
- Ferro, N. (1991). *El Instinto Maternal o La Necesidad de un Mito*. Madrid, España: Siglo XXI.
- Fuentes, Z. (2011). *Ser Guardaparquito: La Construcción de Significados sobre el Funcionamiento de una rogada Adscrita a Inparques*. Manuscrito no publicado, Dirección de Estudios de Postgrado, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Giuliani, L. y Ramírez, A. (2006). El Contexto Comunitario. *Colección Quehacer Comunitario*. Fundación Centro Gumilla.
- Giuliani, L. y Wiesenfeld, E. (2001). Promoviendo Comunidades Sostenibles. Teoría, Investigación y Capacitación. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*. 23 (1), 2.
- Gómez, L. (2009). *Lentes de Género*. Extraído el 5 de mayo de 2014, desde <http://escuela.defensoria.gob.ve/index.php/publicaciones/serie-derechos-humanos/1302>.
- González, M. (2002). Aspectos éticos de la investigación cualitativa. *Revista Iberoamericana de Educación*, n° 29. Recuperado en: <http://www.rieoei.org/rie29a04.PDF>
- Hurtado, S. (1991). *Matrilinealidad o Crisis Familiar en Venezuela*. Saber-ULA, n° 2, pp. 85-94.
- Habermas, J. (1984). *Teoría de la Acción Comunicativa, Racionalidad de la Acción y Racionalización Social*. Madrid, España: Taurus.
- Herrera, C. (2011). *Más Allá de las Etiquetas: Mujeres, Hombres y Trans*. Biskaia, España: Txalaparta.
- Huggin's, M. (2005). Género, Políticas Públicas y Promoción de la Calidad de Vida. Caracas, Venezuela: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales.
- Huggin's, M. (1995). El Sexo en el Análisis de la Violencia: Más Allá de la Violencia Sexual. *Revista AVEPSO*. 97.
- Hurtado, S. (2011). *Elogios y Miserias de la Familia en Venezuela*. Caracas, Venezuela: Editorial La Espada Rota.

- Ibáñez, T. (1988). *Fluctuaciones Conceptuales en torno a la Posmodernidad y la Psicología*. Caracas, Venezuela: Comisión de Estudios de Postgrado, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela.
- Ibáñez, T. (1996). *Ideologías de la Vida Cotidiana*. Barcelona, España: Sendai Ediciones.
- Ibarra, C. (2006). *La Familia en el Contexto Popular*. Caracas, Venezuela: Fundación Centro Gumilla.
- Iñiguez, L. (2003). *La Psicología Social en la Encrucijada Postconstruccionista. Historicidad, Subjetividad, Performatividad, Acción*. Trabajo presentado en la Conferencia de Abertura de la ABRAPSO, Octubre, Brasil. Extraído el 9 de mayo de 2013, desde http://abrapso.org.br/siteprincipal/index.php?option=com_content&task=view&id=15&Itemid=46
- Jayme, M. y Sau, V. (1996). *Psicología Diferencial del Sexo y el Género: Fundamentos*. Barcelona, España: Icaria Editorial.
- Lagarde, M. (1996). *Género y Feminismo: Desarrollo Humano y Democracia*. Madrid, España: Editores.
- Lévi-Strauss, C. y Cevasco, M. (1985). *Las Estructuras Elementales del Parentesco*. Barcelona, España: Ediciones Paidós.
- Marín-Baró, I. (1996). *Acción e ideología: psicología social desde Centroamérica*. San salvador, El Salvador: Editorial UCA
- Martínez, M. (1996) *La Investigación Cualitativa Etnográfica en Educación*. Manual Teórico-Práctico. D.F., México: Trillas
- Martínez, M. (1999). *La Nueva Ciencia: su Desafío, Lógica y Método*. D.F, México: Trillas.
- Martínez, M. (2009). *Comportamiento Humano*. D.F, México: Trillas.
- Martorell, B. (2009). *Construcción de la Masculinidad en un Grupo de Varones*. Manuscrito no publicado. Escuela de Psicología, Universidad Central de Venezuela, Caracas.

- Montero, M. (2006). *Hacer para Transformar: El Método de la Psicología Comunitaria*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Paidós.
- Moncrieff, H. (2013). La Hombría en el Cuerpo. Masculinidad y Respeto de los Gimnasios Callejeros de Caracas. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer. Reflexiones y Miradas sobre la Masculinidad*. 19 (43), 161-188.
- Moreno, A. (1995). *La Familia Popular Venezolana*. Caracas, Venezuela: Editorial Educativa.
- Moser, C. (1995). Género y Desarrollo: *Cuaderno de Ciencias Sociales*. 60.
- Ontiveros, P., Hernández, R., Rojas, M., Romero, N., y Suárez, O. (2002). *Investigación Educativa*. Caracas, Venezuela: Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
- Otálora, C. y Mora, L. (2013). La Construcción de la Masculinidad en Familias de Diferentes Contextos Sociales. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer. Reflexiones y Miradas sobre la Masculinidad*. 19 (43), 103-121.
- Quintero, A. (1997). *Trabajo Social y Procesos Familiares*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Lumen Humanitas.
- Rodrigo, M. y Palacios, J. (1998). *Familia y Desarrollo Humano*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Rusque, A. (2003). *De la Diversidad a la Unidad en la Investigación Cualitativa*. Caracas, Venezuela: Vadell Hermanos Editores.
- Salamanca, A. y Martín-Crespo, C. (2007). El Diseño de la Investigación Cualitativa. *Nure Investigación*. 26.
- Sandín Esteban, M. P. (2003). *Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones*. Barcelona, España: Editorial McGrawHill.
- Silva, F. y Mora, M. (2014). *Construcción de la Masculinidad a través de la Sexualidad, en Hombres que viven en Sectores Populares del Distrito Capital: Una Mirada Psicosocial y Feminista*. Manuscrito no publicado, Escuela de Psicología, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Toro, L. (2013). *El Rol del Derecho en los Barrios Urbanos. Un estudio en el Área Metropolitana: El Caso Catuche*. Tesis Doctoral. Instituto de Urbanismo, Universidad Central de Venezuela, Caracas.

- Trigo, P. (2008). *La Cultura del Barrio*. (2da. Ed). Caracas, Venezuela: Fundación Centro Gumilla.
- Valles, M. (1999). *Técnicas Cualitativas de Investigación Social: Reflexión Metodológica y Práctica Profesional*. Madrid, España: Editorial Síntesis.
- Varguillas, C. y Ribot, S. (2007). Implicaciones conceptuales y metodológicas en la aplicación de la entrevista en profundidad. *Revista Laurus. Universidad Pedagógica Experimental Libertador* 13 (23), 249-262. Extraído el 28 de noviembre de 2012 desde <http://redalyc.uaemex.mx>
- Vásquez, L. (2013). El Padre visto desde el Enfoque Ecosistémico de la Familia. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer. Reflexiones y Miradas sobre la Masculinidad*. 19 (43), 15-38.
- Wiesenfeld, E. (1998). *Entre la invasión y consolidación del barrio: análisis psicosocial de la resistencia al desalojo*. Extraído el 26 de febrero de 2014, desde <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26130103>.
- Wiesenfeld, E. (2000). *La Autoconstrucción. Un Estudio Psicosocial del Significado de la Vivienda*. Caracas, Venezuela: Ministerio de Infraestructura, Consejo Nacional de la Vivienda.
- Zubillaga, C. (2000). *La Marginalidad sin Tabúes ni Complejos. Una Propuesta Urgente para un País Dividido*. Caracas, Venezuela: Ediciones Gonzant.

ANEXOS

Anexos 1



Figura 1. Experiencia de Campo en el Contexto Comunitario de Barrio del Distrito Capital.
De Autoras.



Figura 2. Experiencia de Campo en el Contexto Comunitario de Barrio del Distrito Capital:
Con Niños y Niñas de una Comunidad ubicada en la Parroquia Antímano.
De Autoras.



Figura 3. Hombres practicando “Motopiruetas”, como Modalidad Deportiva y Cultural de los Barrios de la Ciudad de Caracas.

De Autoras.



Figura 4. Hombres del Barrio en la Cotidianidad.



Figura 5. Tránsito del Barrio en Pendiente Angosta: Línea Pública de Transporte (Jeeps), la Moto como Vehículo de Desplazamiento dentro y fuera del Barrio
De Autoras.



Figura 6. Tránsito y Cotidianidad del Barrio: Línea Pública de Transporte y Presencia de Funcionarios de la Policía Nacional Bolivariana (PNB).
De Autoras.



Figura 7. Imagen propia de una Comunidad de Barrio de la Ciudad de Caracas (Catia, Parroquia Sucre, Distrito Capital).

De Los Barrios de Caracas, por Balladares (2011).

Anexos 2

Primer Guión para Entrevistas (Sometido a juicio de expertos/as)

Se le indica al entrevistado el objetivo del estudio, se aclara carácter anónimo, confidencial y de fines académicos de la entrevista, para luego dar a la indagación de las siguientes categorías:

Familia-Hogar

1. ¿Cómo está conformado tu grupo familiar? Incluyendo los que consideras parte de tu familia sin ser consanguíneos.
2. ¿A qué se dedican tus familiares?
3. ¿Tienes otros familiares que vivan en esta comunidad o en sectores cercanos?
4. ¿Cómo describirías la relación con tus padres?
5. ¿Cómo es el día a día en tu hogar?
6. ¿Qué tareas asumes en tu casa?
7. En el caso de tener hermanos (as) ¿cómo describes tu relación con ellos (as)?
8. ¿Qué rol jugó tu madre en tu desarrollo como hombre?
9. Por parte de tu familia ¿de qué manera te transmitieron lo que se espera de un hombre y una mujer?
10. En tu familia ¿qué figuras masculinas consideras que fueron de mayor influencia para ti? ¿de qué forma?

Contexto Comunitario

11. ¿Cómo es el día a día en tu comunidad, tu barrio?
12. ¿Qué actividades realiza el hombre joven dentro de la comunidad?
13. ¿Qué consideras tú se espera de él?
14. ¿Tienes cercanía con los vecinos (as)? ¿Cómo es su relación?
15. ¿Cuáles son los lugares de encuentro?

16. Durante la noche ¿qué prácticas se realizan en tu comunidad?
17. ¿Fuiste sometido a alguna presión social en estos espacios?
18. Existen conflictos entre sectores ¿de qué manera te vinculas con esto?
19. ¿Qué aspectos positivos y negativos tiene vivir en este barrio?
20. De acuerdo al lugar donde vives ¿con que aprendizajes cuentas a diferencia de los que viven en el centro de la ciudad?
21. ¿Cómo es la relación entre tu familia y la comunidad?
22. ¿Qué factores consideras tú, influyen en las dinámicas naturales de tu comunidad?
23. ¿Cómo te haces merecedor de respeto en tu comunidad?

Estudios-Trabajo

24. ¿Cómo fueron tus años de estudio, que secuencia llevaron?
25. ¿En qué actividades de aprendizaje has participado?
26. ¿Mantienes relaciones con tus ex compañeros o profesores?
27. ¿Actualmente tienes empleo, que actividades realizas allí?
28. ¿Desde cuándo trabajas?
29. ¿Qué trabajos u oficios has hecho antes?
30. ¿Has trabajado dentro de tu comunidad o con tu familia, de qué forma?
31. ¿Qué planes a futuro tienes y quienes te apoyan?
32. ¿Qué otras actividades realizas?
33. ¿En estos espacios tienes algunas exigencias especiales como hombre? ¿de qué forma?
34. ¿Consideras que hay trabajos y oficios especiales para los hombres y mujeres, cual crees que sea la razón?

Expresión de Género / Tiempo Libre

35. ¿Cómo describirías tu estilo? ¿De qué forma se adapta a la moda?
36. ¿Cuál es tu género musical de preferencia, como te identificas con él?
37. ¿Qué haces en tu tiempo libre?

38. ¿Cuáles son tus deportes preferidos y cuáles practicas?
39. ¿Qué actividades no realizarías por ser hombre?
40. ¿Cómo te movilizas, tienes vehículo, qué ventajas tiene?
41. ¿Consideras que es propio de hombres realizar actividades como consumo de drogas, uso de armas, violencia física? ¿a qué se debe? *

Relación entre pares

42. ¿De dónde son tus mejores amigos?
43. ¿Cómo te diviertes con tus amigos hombres?
44. ¿Con qué frecuencia te reúnes con ellos?
45. ¿En tu comunidad, como es la relación con tus contemporáneos?
46. ¿Cómo se la llevan con tu familia?
47. ¿Cómo son vistos por la comunidad? ¿Qué demandas les hacen?
48. ¿Qué piensan del barrio y sus exigencias para ustedes?
49. ¿Sientes o ejerces alguna presión cuando estas con ellos en relación con demostrar tu hombría?

Relación entre Géneros

50. ¿Qué opinas sobre las mujeres?
51. ¿Consideras que tienes amigas?
52. ¿Cómo te llevas con tus amigas?
53. ¿Cuál es el papel que crees que debe jugar una mujer en la familia y en la sociedad?
54. ¿Cómo crees que deban ser las relaciones de pareja entre hombres y mujeres?
55. ¿Consideras que existen diferencias de poder y distinción de espacios entre hombres y mujeres de que formas?
56. Por ser hombre ¿Cuáles son las exigencias que te hacen las mujeres?
57. ¿Qué opinas de estas exigencias hacia los hombres?

Sexualidad y sexo-diversidad

58. ¿Cómo describes tu vida sexual hasta ahora?
59. ¿Entre tener una o varias parejas sexuales que prefieres tú? ¿a qué se debe?
60. ¿Qué diferencias hay en torno a la sexualidad entre hombres y mujeres?
61. ¿Qué opinas de la homosexualidad?
62. ¿Compartes con homosexuales o lesbianas?
63. ¿Qué haces para conquistar a alguien?

Subjetividad / Ideologías

64. ¿Qué pensamientos guían tus acciones en tu modo de vivir?
65. ¿Cuentas con las condiciones que se ajuste al modo que quieres llevar la vida?
66. ¿Qué oportunidades y limitaciones te ofrece tu realidad para desarrollarte como hombre?
67. ¿De qué manera vives tus emociones y las expresas?
68. ¿Has experimentado el amor, como lo describes y expresas?
69. ¿La frustración, de qué manera la manejas y expresas?
70. ¿Crees que el hombre debe ejercer algún poder sobre la mujer, de qué forma?
71. ¿De qué espacios y personas han venido tus conocimientos acerca de lo significa ser hombre y su rol en la sociedad?
72. Acerca de la paternidad ¿cómo describes y asumes ese rol?
73. ¿Cómo te has ganado el respeto en tu familia?
74. Para concluir me podrías decir algún refrán popular

Guión Definitivo de Preguntas Generadoras para Entrevistas

Se le indica al entrevistado el objetivo del estudio, se aclara carácter anónimo, confidencial y de fines académicos de la entrevista, para luego dar a la indagación de las siguientes categorías:

Familia-Hogar

1. ¿Cuál es el papel del hombre en el hogar?
2. ¿En tu familia de qué manera te transmitieron lo que se espera de un hombre?

Contexto Comunitario

3. Cuéntenos acerca de ¿Qué se ve hacer al hombre en tu comunidad?
4. ¿Qué espera la comunidad del hombre y qué papel debe jugar?

Estudios-Trabajo

5. En tu educación ¿Qué mensajes te dieron sobre lo que debe ser un hombre?
6. ¿Consideras que hay trabajos y oficios especiales para los hombres y mujeres?
Háblanos sobre tu experiencia

Expresión de Género / Tiempo Libre

7. Como hombre ¿De qué maneras expresas la masculinidad?
8. ¿Qué cosas haces tú que sea propio de los hombres?

Relación entre pares

9. Entre los varones ¿Cómo es la demostración de la masculinidad?
10. Cuéntenos ¿Cómo es la relación entre los hombres de tu comunidad?

Relación entre Géneros

11. ¿Cómo crees que deban ser las relaciones de pareja entre hombres y mujeres?
12. ¿Qué crees tú que la mujer espera de un hombre?

Sexualidad y Sexo-Diversidad

13. Entre hombres y mujeres ¿Qué diferencias crees que hay en torno a la sexualidad?
14. ¿Qué opinas de los hombres y las mujeres homosexuales?

Subjetividad / Ideologías

15. ¿Hay diferencias en entre hombres y mujeres con respecto a cómo viven y expresan sus emociones?
16. ¿Qué crees opinas de la siguiente frase: “El hombre debe ejercer algún poder sobre la mujer”?
17. ¿Qué es el machismo para ti? ¿Te perjudica? ¿De qué manera?